

Nº 59

Año IX • Marzo-Abril de 2011
Precio: \$6 / ISSN 1851-1813



El Aromo
Periódico cultural piquetero

Gabinete de
Educación
Socialista



La lucha obrera
en Wisconsin

Laboratorio
de Análisis
Político



Tunez, Egipto,
Libia y....

Observatorio
Marxista de
Economía



La crisis en el
norte de África

Taller de
Estudios
Sociales



Los tercerizados
en el interior

Cuando digo futuro...

Entrevista



Una charla con
Juan Carlos Torre

POLÍTICA

- Entrenamiento de la Policía Federal, la derecha K
- La Ley de imputabilidad a menores, otro golpe "progre"
- ¿Quiénes son los Chacareros Federados?
- Afganistán: EE.UU. convenciendo a Europa

ECONOMÍA

- ¿Aumenta el boleto del transporte?
- Ganancias y desempleo en la crisis yankee

CLASE OBRERA

- Explotación en el campo:
¿existe trabajo esclavo?
- Informes de La Pampa, Alto Valle
y Entre Ríos
- La huelga de los
obreros en Rosario

HISTORIA

- La izquierda
y el golpe
- El Ejército y
los militares
franceses
en los '50

EDUCACIÓN

- ¿Qué nota se sacó Argentina?
- Macri y la (de)formación docente

ARTE

- Reseña de *La mirada invisible* y
entrevista a Diego Lerman

BIBLIOTECA MILITANTE

- Del Moncada a Chiapas*
de Daniel Pereyra
- La lucha de clases en la Revolución
Francesa* de Daniel Guérin

DEBATE

- A las buchonadas con el PO

CLÁSICO

- Trotsky: La revolución
y la táctica de
los comunistas



Sebastián Cominiello
Editor

Bouazizi. Ese es el nombre, y el hombre, que el 17 de diciembre de 2010 desató una convulsión social de magnitudes mundiales. Vendedor ambulante, tras la confiscación de su puesto, y privado de su medio de vida, tradujo sus crisis en una reacción dramática

El Aromo

Periódico Cultural Piquetero

Año IX • N°59 • Marzo-Abril de 2011

Buenos Aires
ISSN 1851-1813

Editor responsable: Sebastián Cominiello

Redacción: Condarco 90, CABA, Arg . CP: 1406
elaromo@razonyrevolucion.org

Diseño e imagen: Sebastián Cominiello

Corrección: Rosana López Rodríguez

Para publicitar en *El Aromo*:
publicidad@razonyrevolucion.org

Para comunicarse con el Centro de Estudios e Investigación en Ciencias Sociales (CEICS):
ceics@razonyrevolucion.org

Para solicitar cursos de extensión y perfeccionamiento:
Romina De Luca
docentes@razonyrevolucion.org

Para comprar libros, revistas, CD's, periódicos y consultar nuestras promociones:
Nicolás Villanova
ventas@razonyrevolucion.org

Para solicitar notas, entrevistas o difundir material ya publicado:
Verónica Baudino 15-4414-1137
prensa@razonyrevolucion.org

www.razonyrevolucion.org

Los artículos firmados corren por exclusiva responsabilidad de los autores, asimismo las opiniones vertidas en las entrevistas corren por exclusiva responsabilidad de los entrevistados.

quemándose a lo bonzo. A partir de este hecho, comenzó un ciclo de rebeliones que cambió el mapa político internacional. El 14 de enero, huyó de Túnez su presidente Ben Alí. Después de Túnez vino Egipto. El 25 de enero, la clase obrera egipcia se manifestó contra el régimen de Mubarak. El 12 de febrero renunció. Apareció Yemen, miles de personas se manifestaron en la última semana de enero para pedir cambios después de 32 años de Gobierno de Ali Abdalá Saleh. Luego, Libia inició una guerra civil que sigue abierta. Estos gobiernos, caracterizados por dictaduras de décadas, muestran en ellas su debilidad. La imposibilidad de sus burguesías de obtener una hegemonía mediante una democracia burguesa, evidencia su flaqueza. Países caracterizados por la pobreza y el desempleo, surgen ahora como el punto de partida del proceso revolucionario que vive el mundo. Estas convulsiones políticas son un escalón más en el desarrollo de la crisis mundial, como venimos señalando desde estas páginas. Para ser breves, remitimos a usted a leer en el Laboratorio de Análisis Político la historia política de estas naciones y en qué situación se encuentra el proceso revolucionario árabe, que fuerzas de izquierda operan allí y como se conforman las fuerzas sociales que pugnan por el poder. Por su parte, el Observatorio Marxista de Economía, va a estudiar las características de la base económica de estos países y la influencia del petróleo en la zona y el papel de EE.UU como sostén de esas burguesías. A su vez, estos hechos tienen una relación con las manifestaciones que sucedieron en Wisconsin y el ajuste que viene preparando la burguesía estadounidense para descargar la crisis sobre el conjunto de la clase obrera. El Gabinete de Educación Socialista toma este tema para su observación.

Argentina 2011: un médico a la derecha y una patota a la izquierda

El 22 de febrero, José Pedraza fue procesado, junto con Juan Carlos Fernández y Gustavo Alcorcel, por orden de la jueza de Instrucción Wilma López. Este hecho hizo pensar a más de uno que, otra vez, asistimos a un “nuevo” triunfo de la política gubernamental K que no encubre a nadie y que deja a la justicia actuar libremente. Hace poco, Página/12 publicó una reivindicación de la reunión de Cristina con los familiares, a cargo de un periodista del oficialismo. Nada se dice que nunca quiso recibir a los miembros del partido que recibió la agresión, porque (¿hay que explicarlo?) a Ferreyra lo mataron por su actividad militante. Todavía no sabemos si Pedraza va a recibir una condena o saldrá en libertad. Sería infinita la lista de acciones que llevó adelante

el Gobierno para entorpecer el desarrollo de la causa. A nadie se le escapa que el dirigente sindical no actuó sólo. No haría falta escarbar mucho para llegar a las responsabilidades políticas del Estado. Sin embargo, lo que no dicen estos progresistas es que Pedraza no está preso por la voluntad de Cristina, sino por la presión social, en la que se incluye las movilizaciones por el esclarecimiento del caso, *contra* el gobierno. Con todo, el problema no termina sino que empieza con el susodicho: toda la estructura sobre la que se montó (tercerizados, concesiones y subsidios) permanece, al día de hoy, intacta.

Dentro de un marco de crisis mundial, el kirchnerismo pudo sortear, soja mediante, parte de la crisis y aguantar todo lo que pudo. Estaba claro, lo señalamos, que tenía en la agenda la tarea de empezar a “solucionar” dicho problema mediante el ajuste y represión. Por el lado del ajuste, la inflación va haciendo su trabajo y queda pendiente el tema subsidios. Remitimos al lector/a a nuestro artículo, en el OME, sobre los subsidios al transporte. Por el lado represivo, ya está puesta en marcha la “nueva política de seguridad”, con Nilda Garré a la cabeza.

En el plano sindical, un destacamento de esa fuerza política debe hacer el trabajo sucio: la burocracia. En general, ésta puede argüir la representación de las capas más altas del proletariado. Pero, a medida que la crisis avanza, debe enfrentarse a toda una fracción de la clase obrera que se ha venido organizando: los tercerizados. Es por ello que unos y otros han pasado al centro de la escena. Hace algunos años lo jóvenes oficialistas y progresistas de toda laya se la pasaban asustando a cualquier luchador con el peligro de “hacerle el juego a la derecha”. Cualquier reclamo, cualquier protesta, cualquier huelga era candidata a dicha frase. De acuerdo a lo que relatamos, y de cara a las elecciones, lo que se evidencia hoy es que el kirchnerismo está cumpliendo todo lo que la “derecha” quiere. Incluso, mandando a callar a quienes esbozan alguna tímida expresión de asco. Resulta, a esta altura, algo risible ver la forma en la que los mismos que nos corrían con el espectro del “neoliberalismo” hoy nos invitan a rendir pleitesías a Vargas Llosa.

Basta ver y oír las felicitaciones de los grupos más reaccionarios al gobierno para ver que se viene produciendo un retroceso en la oposición burguesa. Hoy, a la derecha de Cristina está la pared. Entre Duhalde y Macri van a sortear quien sale segundo, podríamos decir cómodo, en octubre. Esto muestra que Cristina está haciendo bien sus “deberes”. El bonapartismo K viene por lo que le queda. No va a ser fácil, eligió un mal momento. El mundo va en otra dirección.



AREA PAIDÓS

Editorial

Ariel CRÍTICA PAIDÓS

Grupo  Planeta

ESTUDIO JURIDICO

OMAR DIB

CRISTIAN DI ANGELO

ABOGADOS

ACCIDENTES DE TRANSITO

TEMAS LABORALES

ASUNTOS PENALES

4383-0098 / 4371-5260 / 4372-5586

Plantados

Los trabajadores forestales de Entre Ríos



Rodolfo Leyes
Corresponsal de *El Aromo* - Entre Ríos

Desde que se descubrió el estado de sobre-explotación en el que se encontraban trabajadores de origen santiagueño en una estancia productora de semillas, la prensa masiva y “la justicia” han comenzado a prestar atención a la situación miserable en la que viven miles de obreros en los campos argentinos. En el contexto de la batalla en la interna peronista entre el kirchnerismo y Duhalde y como expresión de la continua hostilidad del gobierno hacia las fracciones agrarias de la burguesía, sectores del “progresismo” periodístico adicto al gobierno nacional ha comenzado a dar lugar a la situación de algunos sectores del proletariado rural. De hecho, todo surge a partir de una denuncia de uno de los principales operadores informativos del oficialismo, el diario capitalino *Página12*.¹

Mediáticamente, la maniobra tiene impacto asegurado: empresas extranjeras reducen a la esclavitud a “campesinos” argentinos, un revival de la lucha “pueblo”-“oligarquía”. Por otra parte, se le da un descanso al hostigado sindicalismo oficial exponiendo las miserias de la burocracia opositora a través del duhaldista pro-agrario “Momo” Venegas, líder de la UATRE. Con este clima se hace difícil explicar científicamente la realidad y demostrar que la caracterización de “trabajo esclavo” es incorrecta. El impacto emocional impide toda reflexión seria.

Una nueva presentación de dicho diario², realiza un breve repaso sobre la situación del proletariado rural. Deja afuera, sin embargo, a los trabajadores en las forestaciones de la provincia de Entre Ríos, en especial en el eje que corre a lo largo del río Uruguay, y se extiende por las provincias de Corrientes, Misiones y la República Oriental del Uruguay. Comenzamos aquí una serie de artículos dedicados a esta problemática.

Eucaliptos

En los primeros días de febrero, en el marco de los trabajos de “control” realizados por la AFIP, el mismo titular de la entidad recaudadora, Ricardo Echegaray, detectó la existencia de 16 trabajadores “hacheros”, que vivían a la orilla de la ruta 130, entre las localidades entrerrianas de Villa San José y la ciudad de Villa Elisa.³ Poca comida, sin baños y durmiendo casi a la intemperie, si no fuera por un techo de plástico, con el que formaban algo parecido a una carpa para pasar la noche. Por estos pagos, estos hechos no sorprenden a nadie, sobre todo en la industria de la madera. Como suele suceder, si la temática no tiene el suficiente eco en la capital del país, por aquí no pasa nada. Las razones de la situación de los hacheros, sin embargo, las debemos buscar en la realidad de la economía regional.

La industria forestal, especialmente a partir de la producción de eucaliptos, comienza en la provincia de Entre Ríos a principios de la década de 1970, favorecida por las políticas de incentivos impositivos.⁴ Se trata de una industria



Fotografía: Asamblea Ciudadana Ambientalista de Colón

promovida desde el mismo Estado nacional, gracias a lo cual, como señalan los ingenieros Martín Sánchez Acosta y Graciela Rembado, del INTA-Concordia, las plantaciones pasaron de 2.460 hectáreas en aquellos primeros tiempos, a las más de 80 mil hectáreas de hoy.⁵ Este progreso hace de Entre Ríos la segunda productora del país, con el 26% de eucaliptos plantados, sólo superada por Corrientes, que produce el 31%. La cantidad de puestos de trabajo que se genera, según la misma fuente, es de 6 mil operarios, aunque esto puede ser mayor si tenemos en cuenta los trabajadores estacionales. También habría que sumar el trabajo infantil, que no falta dentro de las manufacturas asociadas.⁶ Las plantaciones forestales producen para otras dos industrias: la papelera y la de aserraderos, donde se producen cajones de frutas (Concordia es uno de los polos productivos de cítricos del país y, por lo tanto, la zona que más demanda envases), madera para la construcción, etc. El lugar donde se encontraron los trabajadores era un establecimiento de la empresa española Iberpapel S.A., capitales españoles vinculados a la industria de celulosa. Es propietaria de 8.527 hectáreas, una superficie similar a la del Parque Nacional “El Palmar”⁷, del cual la separan apenas 20 km. El establecimiento donde se hallaron los trabajadores es el predio denominado “Santa

María-La Pellegrini”, de unas 4.600 hectáreas. Empresas como éstas son las que dominan la economía local.

Hacheros y subcontratistas

La empresa, en un documento propio, indica que subcontrata, a través de cuatro contratistas, a más de 30 trabajadores en tareas estacionales.⁸ Se trata de un trabajo de riesgo, sobre todo por el manejo de agro-tóxicos, como el caso que salió a la luz de un trabajador misionero.⁹ Los contratistas, en general, son personajes locales, es decir, vecinos a las propiedades de la multinacional y se encargan de “conseguir” obreros para las tareas demandadas. Son estos los que “traen” a los trabajadores del norte argentino. De este movimiento demográfico se han formado barrios enteros de correntinos y misioneros, que son explotados casi con exclusividad por las empresas forestales. Uno de esos barrios es El Brillante, donde reside el trabajador intoxicado al que nos referíamos renglones atrás. La relación entre los contratistas y el poder político local es un componente importante para entender las condiciones de trabajo a que son sometidos los trabajadores. En próximas entregas profundizaremos este tema.

Notas

¹“Una vida nueva”, 02/01/2011: www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-159715-2011-01-02.html.

²“Cosecha amarga”, *Página12*, 13/02/2011.

³AFIP denunció caso de trabajo esclavo en Entre Ríos por empresa que realizaba desmontes”, en www.elonce.com/secciones/nacionales/nota.php?id=201006 y “Entre Ríos: Denuncian por trabajo esclavo a una firma española”, en www.perfil.com/contenidos/2011/02/03/noticia_0025.html.

⁴Véase www.inta.gov.ar/concordia/info/documentos/Forestacion/2005-Impacto%20de%20las%20forestaciones%20en%20Entre%20Rios.pdf, p. 3.

⁵Véase www.inta.gov.ar/concordia/info/indices/tematica/cd-manual-prod-eucaliptos/04.pdf, p.20.

⁶“Detectaron aserraderos donde trabajan menores de edad y en malas condiciones”, 28/07/2009 www.lt11.net/node/22402.

⁷Véase <http://agrhachaytiza.blogspot.com/2009/09/presentacion-sobre-la-destruccion-de.html>

⁸*Informe presentado para el Consorcio Forestal Río Uruguay- con motivo de la trigésima cuarta reunión en los establecimientos de IBERPAPEL S. A.-Argentina*, 11 de septiembre de 2009, Liebig, Entre Ríos.

⁹“Vecino del Barrio El Brillante víctima de los agrotóxicos”, en www.sanjoseweb.com.ar/noticias/2009/09/01/010.html.



PRESENTACIÓN

UNA ESPADA SIN CABEZA

Las FAL y la construcción del
partido evolucionario en los '70.

Stella Grenat

Viernes 18 de marzo, 19hs. Entrada libre y gratuita
Barrilete Libros - Condarco 90, Capital Federal

Panelistas

-Stella Grenat, autora del libro, historiadora, militante de Razón y Revolución

-Ariel Hendler, licenciado en Psicología, periodista y escritor autor de la *Guerrilla invisible*. Histora de las Fuerzas Argenitnas de Liberación (FAL)

-Carlos Flaskamp, ex-militante de la *Guerrilla del Ejército Libertador* (GEL), de las *Fuerzas Armadas Revolucionarias* (FAR) y de Montoneros, autor de *Organizaciones político militares*. Testimonio de la lucha armada en la Argentina (1968-1976).

Ediciones ryr - www.razonyrevolucion.org

El problema de los obreros de la vid en La Pampa

Una de esas batallas que se libran para que todo siga como está...



Gonzalo Folco
Corresponsal de El Aromo - La Pampa

Sin lugar a dudas el gobierno nacional ha leído a Giuseppe de Lampedusa, se han puesto las ropas del gatopardo y pretende construir consenso durante este nuevo año eleccionario, creando una falsa conciencia entre la población. Provocaron, al comienzo, un cierto entusiasmo: la convicción de que algo cambiaría, de que nada peor a la situación desbordada del 2001 nos podía pasar. De hecho el sistema capitalista y la democracia como forma de gobierno les han permitido a Néstor y Cristina emprender diferentes proyectos que la izquierda argentina y otros sectores de la sociedad reclamaban: el juicio a los represores de la dictadura y el matrimonio homosexual. La concreción de algunos de estos hechos ha llevado a la propia presidenta a creer que “hoy somos una sociedad más igualitaria”.¹

No obstante, al gobierno se le escapó el detalle de que la situación material de las mayorías empeoró, que la desigualdad social aumentó y que asistimos a una degradación socio-cultural sin antecedentes en nuestro país. La actual desocupación y sub-ocupación, la consecuente expansión del ejército industrial de reserva y el pauperismo consolidado se traducen en el plano social con el aumento de la delincuencia, la inseguridad y la indigencia. Es importante señalar esto, porque detrás de los ropajes reformistas del gobierno se esconde la negación más grande de los autodenominados “justicialistas sociales”, atacar la raíz del problema: el propio sistema capitalista. Lo que el gobierno nacional, y sus homólogos aquí en La Pampa, nunca pensaron fue cambiar las reglas del mercado y las relaciones sociales de producción que articulan este sistema destructivo.

Resulta ahora que tras el conocimiento de los sucesos ocurridos en San Pedro, en donde la empresa transnacional Nidera explotaba a obreros santiagueños en condiciones de trabajo paupérrimas, la olla comienza a destaparse en diferentes puntos del país. La prensa nacional y regional dio a conocer en los últimos meses las malas condiciones de trabajo que debían soportar los obreros contratados para el desflore del maíz de Buenos Aires, Córdoba, Entre Ríos y Santa Fe, así como también la situación de los trabajadores de la yerba en Misiones, del arándano y el limón en el noroeste argentino.²

Ahora, todos se ponen el traje del gatopardo nuevamente: el Ministerio de Trabajo denuncia, la Administración Federal de Ingresos Públicos (AFIP) parece embestir contra la evasión de las empresas agrícolas. UATRE, al verse atacado por el gobierno nacional, también alza la voz, al igual que los funcionarios de turno de la provincia. Nadie se responsabiliza. En todo caso, la culpa la tienen los “pulpos” transnacionales.

Error conceptual, no son esclavos

Todos concuerdan en considerar a estos trabajadores como “esclavos”, es decir que todos ellos estarían bajo el dominio de algún “amo”, perdiendo la capacidad de disponer libremente de su propia persona y de sus bienes. O bien bajo un sistema de “trata de personas” como advirtió el secretario de Derechos Humanos de La Pampa, Rubén Funes.³ Si bien estamos de acuerdo en que hay que denunciar, investigar y juzgar a los culpables de estos delitos, creemos que existe un error conceptual que es necesario aclarar. La esclavitud implica la pérdida de la libertad individual y el carácter forzado, no voluntario, del trabajo. Mientras en el esclavismo el amo coaccionaba extraeconómicamente a sus esclavos para que trabajasen para él, bajo el capitalismo los obreros son libres: pueden elegir entre trabajar en las condiciones existentes o morirse de hambre. En eso consiste la libertad bajo el sistema social en que vivimos.⁴ Por ello, el concepto de libertad bajo relaciones capitalistas de producción es totalmente restrictivo, no debemos buscar explicaciones fuera del sistema o en la existencia de relaciones que pertenecen al período colonial.

Por lo tanto, el primer efecto de llamar a estas situaciones “trabajo esclavo” es ocultar el grado extremo de explotación que soporta la clase obrera bajo las actuales relaciones de producción. No es la supervivencia de modos de producción anteriores, sino la misma dinámica del sistema capitalista la responsable de la pauperización e hiperexplotación de estos trabajadores del agro. De ahí que resulta un error conceptual llamarlos “esclavos”. Ellos, en realidad, son trabajadores asalariados, contratados por empresas transnacionales productoras de semillas como Pioneer de DuPont, Nidera, Status Ager, y Southern Seeds Production, a través de servicios de firmas de contratación de personal, logística y supervisión de trabajos de campo como SMW Agro, Adecco Specialities y Manpower entre las más importantes.

Los hechos

El 17 de febrero pasado hallaron en un viñedo ubicado a 20 km de la localidad de 25 de Mayo (suroeste de La Pampa), a 34 trabajadores rurales bajo condiciones de extrema explotación. El viñedo pertenece a la empresa Alto Valle del Río Colorado, que se dedica al negocio de los forrajes y la vid. Esta empresa es propiedad de Albanesi S.A., un grupo empresarial radicado en Rosario, Santa Fé. Albanesi S.A. funciona como un holding, es decir, controla las actividades de diferentes ramas mediante la propiedad de todas las empresas o de una parte significativa de sus acciones. De hecho la empresa posee capitales colocados en la industria del gas, la energía



eléctrica, el transporte de gas natural, la producción en campos de petróleo y tratamiento de líquidos, la producción de forrajes y vid, la producción de vinos y el transporte aerocomercial. Los trabajadores habían llegado al lugar el 1 de febrero y debían finalizar su faena el 20 de abril, durante el allanamiento encontraron a 34 obreros, casi todos eran tucumanos, a excepción de dos que venían de San Luis. Algunos de ellos manifestaron a los inspectores de trabajo que la jornada se extendía de 12 a 14 horas diarias y reconocieron que fueron engañados: antes de salir de Tucumán/San Luis les habían prometido pagar 4 pesos la canasta de uva recolectada más la comida y, cuando llegaron a La Pampa, les dijeron que les iban a pagar 3. A la fecha del allanamiento, ninguno había cobrado y, pese a las promesas, debían pagarse su comida. La investigación se inició a partir de una denuncia penal presentada por el delegado local del Ministerio de Trabajo de la Nación, Edgardo Senén González. Anteriormente se había realizado un operativo para constatar la denuncia, en el que participaron efectivos de la Policía Federal, representantes de la Subsecretaría de Derechos Humanos de La Pampa, personal de la Superintendencia de Riesgos del Trabajo y un delegado de UATRE Seccional La Pampa. Detuvieron a 3 personas, un enólogo que representaba a la empresa Bodegas del Desierto S.A., también propiedad del holding Albanesi. El segundo detenido era el jefe de la cuadrilla que contactó y trajo, en un micro del gremio de UATRE Seccional Tucumán, a los trabajadores. El tercer detenido, en tanto, es el encargado del personal en el viñedo de la empresa Alto Valle del Río Colorado. Lo primero que se puede señalar entonces es que ante este nuevo contexto de denuncias que enfrenta al “campo” con el gobierno nacional, las autoridades pampeanas y los representantes del gremio de trabajadores rurales local se movilizaron ante los hechos investigados y ambos se reclamaron defensores de los trabajadores rurales, frente a la explotación de las grandes empresas, es decir, se pusieron los ropajes del gatopardo, por un momento. ¿Por qué no lo habían hecho antes?

Sin embargo, sabemos que estas situaciones en el agro son recurrentes, presentan un carácter estructural, son las fracciones de la clase obrera más empobrecidas que se ven obligadas a aceptar miserables condiciones de trabajo. Y además el mismo hecho de que entre los detenidos se encuentre un representante de UATRE (Seccional Tucumán) desenmascara la intencionalidad de la directiva. Este gremio ha respondido históricamente a los intereses de la patronal, se ha coaligado con las corporaciones patronales del agro cuando pudo, y ha relegado a un segundo plano la defensa de los reclamos obreros rurales, el antecedente más inmediato lo encontramos en los cortes de ruta del 2008 en la provincia, cuando se podía ver a los dirigentes de UATRE pampeanos junto a conocidos chacareros de la región, mientras los obreros de estos últimos estaban realizando labores en sus campos. Según se informó para el caso de los trabajadores de la vid, las condiciones y el lugar de trabajo

eran pésimos. Existían tan sólo dos retretes para uso de todo el personal y la instalación de contenedores para ser utilizados como dormitorios. La elevada temperatura en el interior de estos dispositivos obligaba a los trabajadores a dormir en la intemperie y en el suelo. Además hay que considerar el hecho de que el trabajo en la recolección de la uva se efectúa a elevadas temperaturas que pueden generar insolación y desmayos. Los inspectores informaron también que los trabajadores carecían de ropa de trabajo y de instalaciones para la higiene personal, a tal punto que para bañarse “debían recurrir a una manguera”.⁵

Una solución posible

Como se advirtió estos obreros tucumanos y puntanos forman parte de las fracciones más pauperizadas de la clase obrera argentina y se ven obligados, por lo tanto, a trabajar bajo cualquier condición. Se trata de un problema generalizado que afecta a varias fracciones de la clase obrera, específicamente, todas aquellas que trabajan en negro y que son contratadas por empresas tercerizadas. Un avance importante sería implementar un subsidio universal al desempleo por el valor de la canasta básica real. Así, cada trabajador tucumano, santiagueño o puntano que no tenga trabajo no va a tener que optar entre el hambre y la superexplotación. Con un subsidio no inferior a 2500 pesos mensuales raro sería que los peones de la vid optaran por volver a emplearse en condiciones como las vigentes. Caso contrario, la población queda desprotegida y sin opción. El mismo efecto tendría la medida sobre el empleo en negro en las ciudades. Plata hay de sobra: basta con utilizar la masa de dinero que se recauda para algo más provechoso que subvencionar empresas.

No faltará antropólogo folklorista o patrón que nos objetará no atender a las “particularidades” y las “subjetividades” de cada uno de los trabajadores. Según esta gente, el destino de humillación, pobreza y enfermedad es una elección. Elección que, seguramente, los objetores nunca en su vida tomarían. Lo cierto es que este gobierno no puede ir más allá del grito de ocasión, de responsabilizar a tal o cual empresa (no a la patronal en su conjunto), cobrar alguna multa (que volverá en forma de subsidio) y mantener todo como está, por la simple razón de que el kirchnerismo vive de lo que le dejan las migajas de la renta agraria.

Notas

¹Véase www.clarin.com/politica/Cristina-promulgo-ley-matrimonio-homosexual_0_302369983.html
²Véase el tratamiento de estos temas en el suplemento TES de *El Aromo* en números anteriores, www.razonyrevolucion.org.
³Véase www.pagina12.com.ar/diario/sociedad/3-162656-2011-02-19.html
⁴Véase Desalvo, Agustina: “Los trabajadores santiagueños, ni esclavos ni campesinos” en www.razonyrevolucion.org.
⁵Véase www.laarena.com.ar/la_provincia-trabajo_esclavo_en_25_de_mayo-58150-114.html



Opción psicológica

Experiencia y confidencialidad

Coordinación:
Lic.Silvia Weitzman
Lic. Saul Jelen
Docentes UBA

Teléfono: 4861-6355
Los honorarios los convenís con tu profesional

La misión militar francesa en la escuela superior de Guerra y los orígenes de la Guerra Sucia, 1957-1962



Daniel H. Mazzei*

Doctor en Historia - Docente de la
Facultad de Filosofía y Letras - UBA

El Ejército argentino experimentó grandes transformaciones durante la segunda mitad de los años cincuenta. Tras el derrocamiento del general Perón, en septiembre de 1955, el sector “liberal” del Ejército buscó reemplazar la Doctrina de Defensa Nacional vigente al tiempo que inició un profundo proceso de “desperonización” que significó el retiro de al menos 500 oficiales y miles de suboficiales entre 1955 y 1958.¹ En el marco de la sustitución de la doctrina de defensa se dio un mayor interés por nuevas formas de guerra, no tradicionales, surgidas en el marco de la Guerra Fría: la Guerra Nuclear o Atómica, y la Guerra Revolucionaria. En ese contexto también se eclipsó, definitivamente, la influencia alemana sobre el Ejército argentino que fue reemplazada por el predominio de las tradiciones militares norteamericana y francesa.² En el caso norteamericano se relaciona con el papel dominante logrado por su ejército después de la Segunda Guerra Mundial y, particularmente, por la incorporación en el plano doctrinario de la problemática vinculada a la guerra atómica o nuclear. Por su parte, la tradición militar francesa estrechó sus relaciones con el Ejército argentino, con el que ya estaba vinculado desde el gobierno de Perón, y se transformó en dominante durante el período 1957-1962.

La gradual reconversión de la doctrina de defensa y el estudio de estas nuevas formas de guerra se inició en la Escuela Superior de Guerra (ESG), principal centro de formación teórica del Ejército y ámbito natural en el que mejor y más rápidamente se manifiestan estos cambios. La renovación temática, programática y pedagógica de la Escuela Superior de Guerra comenzó hacia 1957, y se reflejó –inmediatamente– en su principal órgano de difusión, la *Revista de la Escuela Superior de Guerra*. Hasta entonces los artículos de esta publicación trimestral estaban dedicados, preferentemente, a la Historia Militar argentina del siglo XIX y a la Segunda Guerra Mundial. A partir de 1957, los temas se diversificaron y se prestó mayor atención a las “nuevas formas de guerra”, la Atómica y la Revolucionaria. En este último caso todas las fuentes consultadas señalan que el verdadero inspirador de este giro hacia las doctrinas francesas sobre Guerra Revolucionaria fue el coronel Carlos Jorge Rosas.³ Este prestigioso oficial del arma de Ingenieros había sido agregado militar en Francia y alumno de la *Ecole Supérieure de Guerre* de París hasta 1955. En 1957 fue designado profesor de Táctica y Estrategia, y subdirector de la Escuela Superior de Guerra. Desde ese destino fue el responsable de la incorporación a la misma de una misión militar francesa portadora de las nuevas doctrinas que estaba desarrollando el Ejército francés a la luz de su experiencia en las guerras coloniales de Indochina (1946-1954) y Argelia (1954-1962). El objetivo de este trabajo es estudiar la influencia doctrinaria y metodológica del Ejército francés sobre el Ejército argentino entre 1957 y 1962, no sólo a partir de la actuación de la misión militar en la Escuela Superior de Guerra sino también de la experiencia de los militares argentinos que realizaron cursos en Francia, principal destino de los oficiales que se capacitaban en el exterior durante esta etapa. En esta primera parte, describiré la particular situación del Ejército francés en la segunda posguerra. A continuación, en la segunda parte, recorreré el desempeño de la misión francesa en la Escuela Superior de Guerra y de los oficiales argentinos que pasaron por aulas francesas. En la tercera parte desarrollaré los conceptos de Guerra Revolucionaria y Guerra Subversiva, que me permitirán relacionar, a continuación, el papel de la población en la Guerra Revolucionaria con la redefinición del enemigo, el desarrollo de la “comunidad informativa” y, finalmente, los argumentos



que llevaron a los franceses primero, y luego a los argentinos, a justificar la práctica de la tortura. Por último realizaré un balance de los cambios experimentados por el Ejército argentino y que significaron la incorporación de la doctrina de Guerra Contrarrevolucionaria, así como la internalización de una serie de principios y prácticas que habrían de tener dramáticas consecuencias para la sociedad argentina durante los años setenta.

El imperialismo francés en crisis

El Ejército francés enfrentó, desde noviembre de 1954, su segunda guerra colonial de posguerra. Durante la primera, en Indochina (1946-1954), debieron luchar contra un enemigo diferente, no tradicional: los guerrilleros del Viet Minh que, liderados por Ho Chi Minh, tenían el apoyo de la China de Mao Tse-Tung y la Unión Soviética. Después de siete años, en mayo de 1954, la guerra culminó con la rendición de la guarnición francesa de Dien Bien Phu, y la aceptación -humillante para los franceses- de los acuerdos de Ginebra, que dividieron el territorio vietnamita en dos sectores separados por el paralelo 18º Norte. A menos de seis meses de la caída de Dien Bien Phu, el 1º de noviembre, estalló en Argelia una rebelión nacionalista, encabezada por el Frente de Liberación Nacional (FLN). El conflicto era otra muestra del proceso de descomposición del imperio colonial francés, y comprometió a la inestable IV República Francesa en una nueva y larga guerra librada ahora en un vasto territorio cercano a la metrópoli y con casi 1 millón de habitantes de origen europeo (los *pied noirs*). La revuelta, iniciada por los nacionalistas y con un importante componente religioso, se extendió desde el interior de Argelia hacia las principales ciudades (Argel, Oran, Constantina), mientras el gobierno de París comprometía un contingente que, en algún momento, alcanzó los 500 mil hombres.

Pero ni la superioridad numérica y militar, ni la brutal represión policial, alcanzaron para sofocar la rebelión que se extendió a todo el territorio argelino, al mismo tiempo que aumentaba la violencia terrorista. La guerra alcanzó uno de sus momentos culminantes durante la llamada “batalla de Argel”, en marzo de 1957. A partir de entonces se hizo notoria -por su particular metodología represiva- la acción de los regimientos de paracaidistas (los “para”), veteranos de Vietnam. Durante aquel año 1957, la guerra de Argelia se transformó en el principal tema de debate para la opinión pública francesa, y puso en jaque a las débiles coaliciones políticas de la IV República, cuya convulsiónada existencia culminó el 13 de mayo de 1958 cuando los regimientos de paracaidistas se rebelaron en Argel exigiendo el regreso del general Charles De Gaulle al gobierno. Tanto ellos como los *pied noirs* confiaban en que

tan sólo el viejo general aseguraría una Argelia francesa. Pero la guerra se prolongó, y su costo e impopularidad crecieron en la metrópoli. De Gaulle, ya Presidente de la V República, fue variando su postura hasta proponer la autodeterminación del pueblo argelino. La reacción no se hizo esperar y en abril de 1961 los regimientos de paracaidistas liderados por los generales Salan y Massu, junto con los *pied noirs* organizaron el llamado “*putsch* de los generales”, al grito de *¡Algérie Française!*

En aquellos años, los paracaidistas no eran sino una minoría del Ejército francés, pero una minoría activa que, después de su éxito en la llamada “batalla de Argel”, devino en un verdadero ejército dentro del ejército. Casi una secta con sus propios ritos y leyendas, y un fuerte sentimiento de superioridad. La mayoría de ellos había combatido en Indochina, donde se habían enfrentado al comunismo, al que consideraban el verdadero enemigo de la Civilización Occidental y la Religión Cristiana. Convencidos de que sólo podrían lograr la victoria utilizando las mismas armas que sus adversarios, dejaron de lado los reglamentos militares para utilizar una serie de tácticas conocidas como Guerra Contrarrevolucionaria:

“Las órdenes de sus jefes debían ser avaladas por sus subordinados antes de ser ejecutadas. El mito ‘para’ cuidadosamente mantenido por los paracaidistas y una prensa complaciente, los convirtió en héroes protectores. [...] Una jerarquía ofensiva distinguía a los boinas verdes, ‘paras’ de la Legión, los boinas rojas, ‘paras’ coloniales -unos y otros infinitamente más considerados que los boinas azules, ‘paras’ metropolitanos. En el seno del ejército tenían privilegios a la medida de sus méritos: sueldo más elevado, ascenso más rápido, condecoraciones más numerosas. Entre ellos evocan la gloriosa saga de los ‘para’, exaltan la gloria de sus unidades y hablan una jerga común. Han adoptado himnos alemanes, como Lilly Marlene o Alli Allo, [...] cultivan cuidadosamente su imagen viril, menosprecian al mismo tiempo la imagen inversa del hombre-mujer por excelencia, el político [...]”⁴

Los paracaidistas detestaban a los políticos y a los intelectuales a quienes responsabilizaban por las humillaciones que habían sufrido en Indochina y las que los amenazaban en Argelia. Según Bernard Droz y Evelyne Lever, “esta guerra que hacen a los rebeldes, los ‘para’ la hacen también contra los intelectuales progresistas, organizadores de la derrota. Se muestran orgullosos de su ignorancia, puesto que se la han ingeniado para explicarles que las sutilezas intelectuales conducen al país a la decadencia”.⁵ Su ideal consistía en salvar lo que quedaba del imperio colonial frente al avance del comunismo internacional del que era cómplice (según acusaban) el propio Charles

De Gaulle. Derrotados, decenas de oficiales veteranos de la guerra de Argelia se incorporaron a la *Organization Armée Secrete* (OAS), un grupo terrorista de extrema derecha que enfrentó al mismo tiempo a los rebeldes argelinos y a la V República. Sin embargo, los atentados y la violencia indiscriminada no pudieron impedir los acuerdos de Évian que culminaron con la independencia de Argelia en julio de 1962.

Notas

*Este artículo constituye la primera parte de un texto más extenso, cuya segunda parte será publicada en el próximo número de *El Aromo* (N. del E.).

¹La relación entre los cambios doctrinarios y el proceso de desperonización ha sido analizada en profundidad por Ernesto López en su libro *Seguridad Nacional y sedición militar* (Buenos Aires, Legasa, 1987). La desperonización estuvo acompañada por la reincorporación masiva de casi 200 oficiales pasados a retiro durante el gobierno peronista. Para una lista completa de los reincorporados véase Ernesto López, *op.cit.*, pp. 111 a 126. Sobre el proceso de desperonización en el Ejército y sus consecuencias véase Daniel H. Mazzei, “Tiempo de revancha: la desperonización del Ejército durante la revolución Libertadora”, *Taller 12*, abril de 2000.

²La influencia alemana en el Ejército argentino comenzó a principios del siglo XX con la contratación de profesores para la Escuela Superior de Guerra, creada en 1900. Posteriormente decenas de oficiales argentinos fueron destinados a unidades del Ejército alemán

³Carlos Jorge Rosas (1915-1969) pertenecía a la promoción 61 del Colegio Militar de la Nación. A su regreso de Francia, en 1955, fue designado Subdirector de la Escuela Superior de Guerra, luego fue Jefe de Operaciones del Estado Mayor General, y alcanzó el comando del II Ejército entre 1963 y 1964. Según Alejandro A. Lanusse, Rosas fue “el factotum de la incorporación de la doctrina y las experiencias adquiridas por el Ejército francés” (Alejandro Lanusse: *Protagonista y testigo*, Lugones editores, Buenos Aires, 1988, pág. 257). Otro tanto afirma Ramón Camps en su artículo “Derrota de la subversión. Apogeo y declinación de la guerrilla en la Argentina”, en *La Prensa*, 4 de enero de 1981, p. 2. En una reciente versión oficial de la propia Escuela Superior de Guerra se reconoce -recurriendo al testimonio del general Isafías García Enciso- que “la influencia francesa en el Ejército argentino fue propuesta por el coronel Rosas” (Coronel José Luis Picciuolo, “La Escuela Superior de Guerra después de la revolución de 1930 y hasta mediados del siglo XX”, *Revista de la Escuela Superior de Guerra*, n° 523, (oct.1996), p. 34.

⁴Bernard Droz y Evelyne Lever, *Historie de la guerre d’Algérie*, (París: Editions du Seuil, 1982), pp. 291-292

⁵Ibid, p. 292. Para un perfil psicológico de los paracaidistas veteranos de Indochina, su visión de la Guerra Revolucionaria y la política francesa puede leerse la novela de Jean Larteguy, *Los centuriones* (Buenos Aires, Emecé, 1968). En esta novela épica sobre las tropas francesas durante la batalla de Argel, Larteguy –un veterano paracaidista de Indochina– justificaba plenamente el uso de la tortura.

**MARÍA XIMENA
PRADERIO
ABOGADA**

**Derecho laboral – Civil
y comercial Sucesiones
Jubilaciones
Reclamos
extrajudiciales**

**Tel. (54) 011 – 4631-7592
Cel. (54) 011 – 15-6257-3335
contacto.ley@gmail.com**

Ojos que no ven...

Las debilidades subjetivas de la fuerza social revolucionaria ante el golpe de 1976



Guido Lissandrello
Grupo de investigación de la lucha
de clases en los '70-CEICS

El golpe militar del 24 de marzo de 1976 perseguía el objetivo explícito de aniquilar físicamente a la fuerza social revolucionaria, única forma de cerrar definitivamente el proceso abierto con el Córdobazo en 1969. Por lo tanto, su naturaleza era contrarrevolucionaria. Su ejecución fue posible debido a que las fracciones más concentradas de la burguesía lograron constituirse en Partido, bajo un programa común que les permitió acaudillar a amplias capas de su clase. Trazó alianzas, además, con el personal técnico más adecuado para dar la batalla en el plano militar: las Fuerzas Armadas. Con núcleo en la Asamblea Permanente de Entidades Gremiales Empresarias (APEGE) y bajo la iniciativa de la burguesía agraria, el Partido del Orden, en marzo de 1976, concretó su estrategia golpista.¹

Del otro lado, la fuerza social revolucionaria se encontraba en un estado aún larval, producto de una debilidad subjetiva que le impidió constituirse en Partido y hegemonizar a fracciones mayoritarias de la clase obrera. Primaba en su seno la dispersión de fuerzas, la ausencia de un comando único y la multiplicidad de programas. Uno de los elementos que explican esa debilidad subjetiva es la cuestión político-estratégica: una amplia porción de la vanguardia revolucionaria adoptó una estrategia foquista ajena al movimiento obrero argentino.² La asunción de la lucha armada, expresó, también, una confusión en la caracterización de la etapa, que llevó a confundir el inicio de un proceso revolucionario con el momento militar del mismo. De modo tal que, focalizando sus esfuerzos en la construcción de ejércitos y la realización de hechos armados, las organizaciones políticas revolucionarias no lograron profundizar su inserción dentro de la clase obrera. Esto les impidió acelerar el proceso de ruptura de la clase obrera con las direcciones burocráticas burguesas (el peronismo), que se inició en 1969. Esto no equivale a decir que las organizaciones armadas estuvieron ajenas a las luchas del movimiento obrero, el Partido Revolucionario del Pueblo y su Ejército (PRT-ERP) es un ejemplo de una organización que asumió la lucha militar como la tarea principal, pero ello no le impidió desarrollar sus frentes sindicales y crecer políticamente.³

Teniendo en cuenta estas consideraciones, resulta de vital importancia recuperar el análisis que las propias organizaciones políticas de los '70 realizaron respecto de las relaciones de fuerzas políticas previas al golpe, lo cual implicaba tanto el autoconocimiento como el conocimiento del estado de fuerzas del enemigo.



Entre el dicho y el hecho

Entre fines de 1975 y los primeros meses de 1976, los balances de las organizaciones que componían la fuerza social revolucionaria, eran muy disímiles entre sí. Probablemente haya sido la Organización Comunista Poder Obrero (OCPO) quien mejor logró caracterizar las relaciones de fuerzas. En primer lugar, advirtió el proceso de construcción de hegemonía al interior de la burguesía:

“Ante esta situación de inestabilidad del gobierno y ante el cúmulo de contradicciones internas que se agudizan en el conflicto Líder-Isabel, se ha comenzado a operar un proceso de acumulación política por fuera del gobierno peronista y del mantenimiento del parlamentarismo de derecha, con claras connotaciones golpistas [...] En el seno de la burguesía ha comenzado a cerrarse la fase de equilibrio inestable de fuerzas que se operó hasta ahora y tiene como objetivo acumular en una línea de oposición abierta para promover un recambio golpista del gobierno. [...] Este proceso de acumulación debe ser relacionado con la actitud y el proceso que se opera en las

FFAA., centro fundamental en el que la burguesía deposita progresivamente su expectativa de recambio a fin de que le garantice ‘estabilidad’ y seguridad a sus negocios.”⁴

En segundo lugar, advirtió cierta “estabilidad” en el estado de las masas luego de los acontecimientos de junio y julio, reconociendo que la falta de unidad al interior de la vanguardia complotó contra las posibilidades de encauzar ese momento de efervescencia:

“La clase obrera, luego del auge general de junio y julio, entró en una situación de relativa estabilidad. No dejó de llevar adelante movilizaciones, pero las mismas tuvieron un carácter fragmentado y descentralizado. Particularmente, la lucha contra la desocupación fue el centro de su actividad, teniendo en la mayoría de los casos un carácter espontáneo. [...] Conspiró contra la disminución de las movilizaciones obreras la fractura de las fuerzas revolucionarias y combativas que no le brindaron un canal de centralización política más sólida y coherente. [...] El movimiento de masas debe constar de un instrumento adecuado para poder adquirir envergadura y

generalización.”⁵

No obstante, pese al acertado balance, se trata de una organización que, si bien tuvo inserción en el movimiento obrero, como lo demuestra su participación en las Coordinadoras Interfabriles del '75, no logró crecer políticamente lo suficiente como para poder incidir en el proceso más general de la lucha de clases. En ese sentido, deben atenderse las dos organizaciones más influyentes del momento: el PRT-ERP y Montoneros. Si bien el PRT-ERP logró visualizar la salida golpista que preparaba el enemigo, acabó subestimándolo al sobrevalorar las propias fuerzas. Diagnosticó así un momento de auge de masas de una magnitud capaz de quebrar el proyecto de la burguesía:

“El generalizado repudio de la clase obrera y los sectores democráticos expresan cada vez con mayor firmeza y con más amplitud hacia el criminal accionar de los militares, es un obstáculo insalvable en el cual se estrellan los propósitos de los mismos, de contener mediante el terror la lucha popular y lograr aislar a la guerrilla de las masas. Es que el auge de las masas obreras que se

TEXTOS NUEVOS Y USADOS

SECUNDARIOS - UNIVERSITARIOS

**Técnicos - Matemática - Química - Física - Medicina - Derecho - Filosofía - Literatura
Psicología - Arte- Arquitectura- Agronomía y Veterinaria- Ciencias Económicas - Administración**

**COMPRO LIBROS - REVISTAS - DISCOS LONG PLAY - VINILOS
EMILIO MITRE 431 / TEL: 4433-2823**

ha mantenido ininterrumpidamente, muestra como aspecto esencial un extraordinario vigor que no han podido mellar los bárbaros crímenes de la represión, ni las amenazas, ni las intimidaciones. [...] La movilización obrero-popular, respaldada por el enérgico accionar de la guerrilla, será un elemento fundamental en el seguro fracaso de los planes represivos de las FF.AA. contrarrevolucionarias.”⁶

Montoneros, por su parte, a pocos días de ocurrido el golpe realizó un sugestivo balance del estado de la fuerza revolucionaria y de la de sus enemigos. Allí visualizaba la falta de unidad y centralización en la vanguardia:

“el hecho más destacado es la gran dispersión de las fuerzas populares y nacionales, como en las proimperialistas, esta dispersión fue producto de la falta de factores de unificación y conducción, que pudieran reunir y organizar a sus fuerzas alrededor de una propuesta político-militar única”⁷

Más importante aún es el reconocimiento del defasaje temporal entre el momento de activación de la clase obrera y el de la vanguardia política, que impidió acelerar y concretar la ruptura de las masas con su estrategia reformista:

“[Hacia 1975] se observó un avance de las fuerzas propias resultado de la corrección de nuestras propuestas políticas, reivindicativas y militares, creciendo nuestra capacidad de conducción. Hemos generado así dispositivos que están en condiciones de dar respuesta en todos los planos [...] No obstante en el avance organizativo estamos retrasados respecto del alto grado de respuesta espontánea de las masas. En junio julio las masas obreras desnivelaron al enemigo y lo obligaron a dar marcha atrás, haciendo fracasar el proyecto integral del lopezreguismo. Allí se vio con claridad el retraso de la vanguardia respecto del movimiento de masas.”⁸

En un extremo inverso a OCPO, PRT-ERP y Montoneros, se encuentra el Grupo Obrero Revolucionario (GOR) y Política Obrera (PO), organizaciones que no sólo caracterizaron un momento de ascenso de la combatividad de la clase obrera, sino que incluso no previeron el advenimiento de la salida golpista. El caso de PO es de particular interés ya que se trata de una organización que rechazó la lucha armada en los '70 y criticó duramente a quienes la emprendieron, evidenciando así que la incapacidad para leer con claridad la realidad no fue exclusiva de las organizaciones armadas. Más aún, PO fue una de las organizaciones que más sobreestimó el estado de las masas al plantear la continuidad del estado de efervescencia desde junio y julio de 1975, sin advertir que hacia septiembre de ese año sólo quedaban luchas aisladas sin coordinación a nivel nacional:

“Ni el gobierno, ni las fuerzas armadas, ni los partidos burgueses opositores han podido imponer una salida patronal y reaccionaria debido a que han sido rebotados una y otra vez por las luchas obreras y de la juventud. [...] Y lo que es superfundamental: Alsogaray y el alto mando militar han planteado que no pueden aún lanzar un golpe de estado porque temen, en el actual estado de la movilización obrera, juvenil y democrática, que un golpe precipite tanto una revolución popular como una división física del ejército en las calles. Que quede perfectamente definido: el proletariado tiene la iniciativa política, los explotadores se batan en retroceso y actúan contragolpeando. El proletariado, con su iniciativa, ha mantenido a raya a la burguesía, impidiéndole consumir una salida antiobrera a la crisis y obligándola, en principio, a buscar esa salida en torno a un adelantamiento de las elecciones. Es necesario destacar dos manifestaciones fabulosas de esa iniciativa de las masas producidas en las dos últimas semanas. Nos referimos, en primer lugar, a la movilización inigualada del SMATA, con 30.000 mecánicos en la calle, que se impuso contra el intento de regimentación gubernamental armado por Ruckauff-Miguel [...] El otro hecho fueron las elecciones en las universidades,

realizadas contra el gobierno, la policía y el terror, y que han abierto un nuevo período de ascenso de la juventud.”⁹

El caso del GOR es aún más sintomático, el golpe encontró a sus militantes en su Primer Congreso, discutiendo la necesidad de construir un Partido Revolucionario. El testimonio de Daniel Pereyra, militante de GOR, es esclarecedor:

“Cuando salimos de la casa donde estábamos realizando el Congreso, recién ahí nos enteramos que se había producido el golpe. De vuelta a Buenos Aires, el vehículo en el que viajábamos cayó en una pinza, de la que afortunadamente zafamos. [...] El golpe no figuraba como una pieza clave de nuestro Congreso. [...] Medio que nos sorprendió, en lo práctico, en lo concreto. El Congreso no nos preparó lo suficiente para lo que vino después del Golpe. Eso fue más bien una tarea que se hizo a posteriori en los sucesivos Comités Centrales, de adecuación tanto de un análisis político como de consecuencias prácticas”¹⁰

Pedagogía de la derrota

Tal como podemos observar, una primera aproximación a los documentos da muestras de la debilidad existente en aquellos organismos que se dieron la tarea de dirigir el proceso revolucionario, para evaluar las fuerzas propias y las de sus enemigos. El estado de ánimo de las masas fue sobreestimado, señalando un momento de ofensiva. A su vez, el grado de organización político militar del enemigo, la burguesía y las FF.AA., fue subestimado. Hechos que, en la coyuntura previa al golpe, derivaron en una debilidad para justipreciar las relaciones de fuerzas políticas. En un plano más general, este acercamiento muestra, también, elementos para visualizar la debilidad subjetiva de la fuerza social revolucionaria expresada en su incapacidad para realizar el pasaje de fuerza social a Partido. La centralidad de dicha tarea fue advertida por la vanguardia revolucionaria. Sin embargo, no revisó en ningún momento su estrategia armada. En este marco, primó la dispersión de fuerzas y la ausencia de un comando centralizado. Con todo, no se trata de renegar de las experiencias revolucionarias del pasado, sino aprender de ellas, para que los errores de ayer se conviertan en los aciertos de hoy.

Notas

¹Sanz Cerbino, Gonzalo: “Dios, patria y productividad. La formación del Estado Mayor contrarrevolucionario en los '70”, *El Aromo* n° 51, noviembre-diciembre 2009.

²Definimos foquismo como una estrategia de acumulación de poder político militar a partir de un núcleo armado. Estrategia exitosa en sociedades con débiles burguesías nacionales y amplias bases campesinas, en las cuales fue posible el desarrollo de organismos político militares de masas alejados de las fuerzas represivas del Estado. Sobre este punto ver: Sartelli, Eduardo: “Teoría y praxis”, *El Aromo* n° 49, julio/agosto de 2009 y Grenat, Stella: “Armas y revolución en la Argentina”, *Razón y Revolución* n° 19, Ediciones ryr, 2 do. Semestre de 2009, p. 167-197.

³Sobre la inserción de la izquierda armada en las Coordinadoras Interfabriles de 1975 ver: Löbbe, Héctor: *La guerrilla fabril*, Ediciones ryr, Bs. As., 2006.

⁴OCPO: “Informe Político”, 1 de octubre de 1975.

⁵Ídem.


⁶“Nuevos crímenes militares, más resistencia popular”, *El Combatiente*, Año VIII, n° 196, 17 de diciembre de 1975.

⁷“Los trabajadores hundiremos al régimen, porque queremos el poder para el pueblo”, *en Evita Montonera* n° 12, febrero-marzo de 1976.

⁸Ídem.


⁹“Declaración del Congreso Nacional de Política Obrera ‘Fischer-Bufano’”, *Política Obrera* n° 1, enero-febrero 1976, p. 11-12.

¹⁰Entrevista a Daniel Pereyra en: “Grupo Obrero Revolucionario, el trotskismo armado en la Argentina”, *Lucha Armada en la Argentina*, Revista Trimestral, año 1, N° 3, Buenos Aires, 2005.



BARRILETE LIBROS

La librería y centro cultural de Razón y Revolución
Condarco 90, entre Yerbal y la Av. Rivadavia
Horarios de atención: Lunes a viernes de 15 a 20 hs.,
sábados de 10 a 20 hs.




CINE CLUB "GERMINAL"

Proyección de películas y debates con Julieta Pacheco (CEICS-Grupo de investigación de la lucha de clases en los '70).

Continúa el ciclo de cine sobre el PRT-ERP
+Jueves 3/3, 19hs.: *Un arma cargada de futuro*, Mascaró Cine.

Ciclo de cine sobre la lucha de clases en América Latina
Marzo y Abril 17:30 hs
+Sábado 19/3: *La guerra del Gas*, de Carlos Pronzato (Bolivia)
+Sábado 26/3: *La rebelión pinguina. Los estudiantes secundarios chilenos contra el sistema*, de Carlos Pronzato (Chile)
+Sábado 2/4: *La Revolución no será transmitida*, de Kim Bartley y Donnacha O'Brien (Venezuela)
+Sábado 9/4: *Las penas son de nosotros*, de Alejandra Guzo (Uruguay)
+Sábado 16/4: *Oaxaca, el poder de la comuna*, de Carlos Asseph (México)
+Sábado 23/4: *La dignidad de los pueblos. Levantamiento de enero de 2001*, CONAIE (Ecuador)



CINE CLUB GERMINAL invita a quienes estén interesados en proyectar sus películas y documentales, nos manden un mail a cineclub@barriletelibros.com.ar

Tel: 4611-7695 - www.barriletelibros.com.ar
consultas@barriletelibros.com.ar

Mentirosos

Cristina, Macri y la continuidad del Proceso militar



Mauro Cristeche
Grupo de Investigación
sobre el Estado - CEICS

Escupiendo para arriba

La olla se destapa con una denuncia del canciller Timerman contra el Jefe de Gobierno porteño. El “setentista” venido a menos, rabioso macartista y anti obrero, acusa al empresario y a su Metropolitana de enviar efectivos de la fuerza a realizar ejercicios militares a la International Law Enforcement Academy (ILEA), por invitación de la Embajada de los EE.UU. *Página 12* comenzó a relamerse y a batir el parche contra Macri. Según el periódico oficialista, la ILEA tiene su historia. Según los organismos de derechos humanos yanquis, “el programa de la ILEA se alinea con la tristemente célebre Escuela de las Américas: el entrenamiento en represión, espionaje político, tortura física y psicológica, que garantizó la Doctrina de Seguridad Nacional”. Sin eufemismos, la considera una “Escuela de Asesinos”.¹ El pastor Roy Bourgeois, fundador del organismo de derechos humanos School of Americas Watch, señala que:

“El Salvador y otros países de Latinoamérica no necesitan este tipo de escuela, necesitan escuelas para los niños. El papel de esa escuela es el mismo diseño que el de la Escuela de las Américas que antes estuvo en Panamá y ahora está en Fort Benning, Georgia. La ILEA es un obstáculo para la democracia y para los derechos humanos.”²

El Observatorio de Derechos Humanos afirma que:

“la Metropolitana toma cursos antiterroristas en la nueva Casa de las Américas (...) Por segundo año consecutivo, Macri decidió enviar integrantes de la Policía Metropolitana a un curso de antiterrorismo en el ILEA en un claro desvío de los objetivos estipulados en la Ley de Seguridad Pública de la Ciudad (...) Entre las temáticas a abordar figuran el narcotráfico, terrorismo, narcoterrorismo y contrabando transnacional”.³

Boomerang

Para los que creen que *Clarín* miente, este caso demuestra que su contrincante no es mucho más riguroso. Lo que *Página 12* ocultó, el macrismo se encargó de revelar. Guillermo Montenegro, Ministro de Justicia porteño, no sólo reconoció las acusaciones de Timerman y justificó su accionar, sino que además se dio el lujo de retrucar: “ustedes hacen lo mismo”. Rodríguez Larreta se sumó al contraataque y afirmó que los efectivos porteños participaban del curso junto con integrantes de la Federal, Gendarmería y



otras fuerzas, que habrían sido enviados por Garré “en una de sus primeras resoluciones como ministra”.⁴

Unos días después, la ministra Garré confesó muy suelta de cuerpo que ella misma había firmado una resolución autorizando a viajar al curso a dos miembros de la Policía Federal, pero que esta sí tiene competencias en crímenes vinculados con el narcotráfico y con el terrorismo. Piadoso, *Página* aclara: “Garré había dicho que ‘la Policía Federal no hizo ningún curso de este tipo’. Explicaron que se refería a los cursos de la Escuela de las Américas en torturas y antiterrorismo. ‘No se comprende cuáles pueden haber sido los objetivos para que una policía ciudadana, con atribuciones de orden público, muy acotadas, tenga que ir a entrenarse a la ILEA’, cuestionó la ministra”. Y después dicen que *Clarín* miente...

Por si faltaba más, el Ministro de Seguridad de la Provincia de Buenos Aires, Ricardo Casal, asumió que él no iba a ser menos y que la Bonaerense también andaba metida en el lío. Y remató delatando a los países vecinos: las fuerzas de Chile, Uruguay, Paraguay y Brasil son, también, parte del “entrenamiento”. Ah, y todo esto se hace desde el año pasado...

Según *La Nación*, la Fuerza Aérea y el Ejército “realizan también cursos de perfeccionamiento en instituciones de Estados Unidos”, a partir de convenios firmados por el Ministerio de Defensa con el Gobierno yanqui.

Verdades

Quizá sea por prejuicio, pero da la sensación de que la “derecha” siempre ha tenido un halo de “verdad” superior al de su enemigo K. Puede ser porque el programa de la reacción suele presentarse en forma más directa y explícita que

el bonapartista. Tiene menos que esconder. En cambio, el bonapartismo debe andar de mentira en mentira porque, por los intereses que encarna, quiere quedar bien con Dios y con el Diablo. Gobierno burgués destinado a salvar al capital de una crisis profunda, construye por izquierda un poder que debe refrendar por derecha. La “derecha” no kirchnerista, no sólo no tiene la necesidad de ocultar nada, sino que además se jacta de lo que hace. No sólo no pierde sino que además gana: clarifica su programa represivo con hechos (que es lo que importa).

Así que para el PRO, la denuncia del amigo Timerman no constituyó obstáculo alguno. Hasta dio a conocer la misión en sus órganos de difusión. Según el *Boletín Oficial* del PRO: “el programa está conformado por los siguientes tópicos: liderazgo, la justicia criminal con respecto al crimen organizado, amenaza terrorista, tecnología, gerenciamiento de fuerzas de seguridad y gerenciamiento de crisis”. No sólo eso. Por la desubicada (auto)denuncia del ex embajador en EE.UU., Rodríguez Larreta le reclama a la Presidenta que se deshaga del “payaso”: “va a generar problemas internacionales con EE.UU. y otros países de la región como Brasil y Chile, que también enviaron a policías para los cursos de capacitación”. Y puede tener razón...

No aclares...

Timerman retrocede, se hace el escandalizado: ¡cómo puede ser se adiestre a nuestras fuerzas en una Escuela de genocidas!; ¡cómo puede ser que estos mantengan relaciones con el Pentágono! Para los narcotizados seguidores de 6, 7, 8, que sólo escuchan lo que quieren escuchar y sólo ven lo que quieren ver, con esto alcanza. Para aquel que puede pensar un poco más y no le gusta que le mientan, basta con recordar que

Héctor Twitter fue el factótum de la relación especial que la Argentina tuvo con George Bush. Primero como Cónsul, y luego como embajador, hizo la vista gorda a todos los atropellos yanquis y hasta colaboró con ellos: envió tropas a Haití y justificó la política anti-terrorista norteamericana. Como no hay forma mejor de tapar una mentira que inventar otra, el canciller se ofusca: ahora resulta que “le desviaron” la discusión...

“El debate que planteé giraba sobre la decisión de Mauricio Macri de autorizar que oficiales de la Policía Metropolitana realicen cursos sobre anti-terrorismo diseñados por la mayor base militar del sur de EE.UU. Macri sabe que la Policía Metropolitana no tiene potestad para actuar en temas vinculados al terrorismo. Los temas tales como el tránsito no requieren, en una sociedad democrática de expertos en tácticas y procedimientos de combate al terrorismo.”⁵

Claro como el agua clara: no es un problema de “principios”, ni de “izquierda” y “derecha”, sino de jurisdicciones, de competencias. Por omisión, Timerman no sólo reconoce que el macrismo tiene razón en lo que dijo sobre el gobierno nacional, sino que ahora reivindica para sí la relación exclusiva con la escuela de asesinos de la que hablaba *Página 12*... Curiosamente, el diario del “progresismo” no reprochó al gobierno semejante declaración ni semejante relación. Pero hay más. Mientras “progres” y “fachos” se buchoneaban mutuamente, la Presidenta declaraba con orgullo: “en los últimos 30 años nunca hubo un gobierno nacional que invirtiera tantos recursos en nuestras fuerzas de seguridad como el nuestro”.⁶ La Ministra de Seguridad completaba el programa: “La idea es reforzar la presencia del Estado en la calle: más policías en la calle, menos robo de autos, trata de personas y narcotráfico, mejor coordinación de la Federal y la Metropolitana.”⁷ Para redondear, calificó de “muy buena” la reunión con su par porteño Guillermo Montenegro.

El eje del ataque oficialista contra el macrismo es la idea de las “continuidades”: la ILEA es la continuidad de la Escuela de las Américas. Ergo: la Metropolitana es igual a las FFAA. del proceso. Por lo tanto, Macri es Videla. Después del descargo de Garré-Timerman sería interesante revisar estas ecuaciones. Tal vez habría que sumar algunos nombres más...

Notas

¹*Página 12*, 2/2/2011.

²*Ibidem*.

³*Ibidem*.

⁴*Página 12*, 3/2/2011.

⁵*Página 12*, 3/2/2011.

⁶*Página 12*, 3/2/2011.

⁷*Página 12*, 20/2/2011.

8 años de autogestión (2003 - 2011)

Gran acto por la ley de expropiación

21 de marzo a las 17 horas

Plaza de los dos Congresos

ARTISTAS INVITADOS

Av. Callao 360 C1015ABE - CABA - Tel. (0054) - 011 - 4371-9505 - prensabauen@gmail.com - prensa@bauenhotel.com.ar

Marche preso

Sobre la ley de reducción de la edad de imputabilidad de los menores



Valeria A. Sleiman
Grupo de Investigación
sobre el Estado - CEICS

Una vez más, asistimos a la discusión en torno a la reducción de la edad de imputabilidad de los menores. Con la excusa de un nuevo caso, se trata de reflotar un proyecto de ley que viene desde el año 2008 con media sanción en la Cámara de Senadores, aguardando tratamiento en la Cámara de Diputados, bajo la calificación “progre” del garantismo de salón. Como veremos, se trata de pasar gato por liebre y condenar a los menores (ahora de menor edad) a la misma situación que los mayores.

El proyecto de reforma

El proyecto de reforma del “régimen legal aplicable a las personas menores en conflicto con la ley penal”, establece su aplicación para la franja etaria que va de los 14 a los 18 años al momento de la comisión de un hecho tipificado como delito de acción pública en el Código Penal y las leyes especiales. Es decir, reduce la edad de imputabilidad penal a 14 años, mientras hoy día es de 16.¹ A partir del capítulo II, el proyecto de reforma se asimila fielmente a un tratado de garantías constitucionales, donde no hay mucha novedad. Asimismo, estipula que la privación de la libertad a los menores infractores a la ley penal será la excepción y el último recurso, por lo que “recuerda” que el principio de inocencia será la regla del proceso. Pero no tarda en borrar con el codo lo que acaba de escribir con la mano: la ley establece, claro que como medida de excepción, las llamadas “medidas de coerción”, lo que en castellano se llama prisión preventiva, es decir, la detención de la persona mientras se sustancia el proceso y goza de su estado de inocencia. Será “solamente cuando fuera absolutamente indispensable para asegurar la averiguación de la verdad, el desarrollo del procedimiento y la aplicación de la ley”, es decir, los mismos resabios inquisitivos que el Código Procesal Penal de la Nación aplica a los mayores de edad. Esto es, los magistrados serán -como siempre- los que decidan en qué momento y por qué razones se puede privar a una persona de la libertad y violentar el estado de inocencia del que goza. El magistrado podrá privar al menor de su libertad si presume que intentará eludir la acción de la justicia o entorpecer las investigaciones. Los tan conocidos “riesgos procesales”, que a pesar de ser intensamente criticados por distintas corrientes de la doctrina penal en su aplicación para los mayores, han sido recordados con cariño para los menores. Por supuesto, el proyecto no ha olvidado reglar las condiciones de alojamiento de los menores, en cuanto a la separación entre condenados y procesados que aguardan la realización del juicio...

Amplio es también el acápite de “medios alternativos de solución del conflicto”, que habilita institutos como la mediación penal o la conciliación, pero sólo en los casos que no sea procedente la aplicación de la privación de la libertad como sanción. Por supuesto, no ha quedado afuera la suspensión del proceso a prueba, que también tiene sus bemoles en relación al tipo de pena que establezca cada delito en particular. “Progres”, pero no tanto. Los señores legisladores han acudido también a la fórmula más ultraconservadora del derecho civil: la teoría de los actos propios, que desconoce completamente los factores sociales de comisión del delito.

El garantismo de salón

Todo este denso detalle legal, buena parte del cual hemos omitido en honor a la brevedad, para volver al enunciado inicial: “En ningún caso una persona menor de dieciocho (18) años (...) podrá ser juzgada por el sistema penal general, ni



podrán atribuírsele las consecuencias previstas para las personas mayores de dieciocho (18) años de edad”. Sin embargo, el proyecto de ley regulador del régimen penal juvenil es un catálogo de garantías y procedimientos establecidos para los casos llevados contra mayores.

Cabe recordar que, al inicio del debate sobre la reducción de edad de imputabilidad, el Ministro de Interior, Florencio Randazzo declaró: “que no sea imputable no implica que pueda estar en la calle, caminando como si no hubiera pasado nada, lo importante es que hoy existen todas las herramientas legales para los jueces”.² Al mismo tiempo, la Ministra de Seguridad, Nilda Garré, expresó que “los jueces tienen herramientas necesarias para combatir el delito.” Agregó que con la legislación vigente “hay mecanismos adecuados para aplicar sanciones.”³ Entonces, no se trata de la aplicación de garantías, ni de su catálogo, se trata de cómo exterminar a los molestos menores que cometen delitos al menor costo posible y con la mejor apariencia garantista. Los jueces penales no tienen mecanismos para combatir el delito. De hecho, no es una función del sistema penal hacerlo. Eso sólo muestra la sapiencia jurídica de Garré. En todo caso, tendrán mecanismos para sancionar la comisión de delitos. Pero la polémica no termina aquí. La posición del oficialismo fue variando con el pasar de los días hasta que Cristina Fernández aseguró que “la verdadera política de seguridad pasa por tener buenas instituciones policiales y buenos jueces”.⁴ Sería interesante preguntarse qué significará para la presidente tener buenos policías y buenos jueces. Pero de lo que los ministros y la presidenta señalaron se desprende, con claridad, que de ninguna manera resulta necesario bajar la edad de imputabilidad para combatir el delito. El 30 de enero, oportunamente, Horacio Verbitsky publicó una nota en *Página 12*, en la que relata con bastante detalle el caso del homicidio de Fabián Esquivel, mencionando las irregularidades policiales y judiciales, las amenazas policiales que sufren las familias criminalizadas, las artimañas procesales realizadas en el supuesto esclarecimiento del homicidio y demás cuestiones que pintan un cuadro de corrupción interesante -pero conocido- de las agencias punitivas del Estado. Al momento de referirse al proyecto de ley que discutimos, señala que “la ley penal juvenil contiene las garantías de defensa en juicio cuya inexistencia permite estas arbitrariedades”. Y agrega que:

“el proyecto de ley de responsabilidad penal

juvenil que cuenta con media sanción del Senado evitaría la discrecionalidad absoluta de la policía y la justicia proveería a los pibes de las mismas garantías de defensa en juicio que tienen los grandes. Ningún adulto podría ser condenado en juicio con la orfandad probatoria que hoy alcanza para que un pibe pase años encerrado en un instituto que no se llama cárcel (...) la baja de edad de imputabilidad no criminalizaría la pobreza: sólo pondría límites legales a la arbitrariedad absoluta que hoy convierte a los pibes pobres en rehenes de las redes de ilegalidad y mano de obra baratísima para el delito.”

En una primera lectura la afirmación podría parecer bien intencionada. Pero esconde el viejo truco de las garantías constitucionales. Cierto es que, si de poner límites al avance del poder punitivo del Estado se trata, bien se podría velar por el cumplimiento de las garantías sin reducir la edad de imputabilidad de los chicos. Pero aun yendo más allá, no nos olvidemos que bajo el velo de las garantías constitucionales y de la igualdad ante la ley es que se cometen las atrocidades más grandes en el sistema penal. No es cierto que la existencia de garantías constitucionales en la ley evite las arbitrariedades que se cometen en el sistema penal. Las garantías constitucionales son parte y producto de un sistema de explotación, de sometimiento, de opresión y de control que las utiliza para sus propios fines y a su gusto. La discrecionalidad judicial y de la policía se da en el marco del “respeto” a la Constitución en las causas en que se investigan delitos cometidos por mayores. No me explico por qué debería ser distinto para los menores. Si hay algo con lo que acuerdo con Verbitsky, es que el proyecto proveerá a los chicos de las mismas garantías de defensa en juicio que tienen los grandes. Ahora tendrán derecho a ser detenidos, a tener un procedimiento sumarísimo en caso de flagrancia, a ser parte de un proceso penal, con operadores judiciales a quienes poco o nada les importa el destino de un “pibe chorro” que “por algo será” que lo detuvo la policía. Podrán sentarse delante de un juez, que les leerá el hecho que se les imputa de manera clara y precisa, por supuesto, frente a su defensor, que seguramente será oficial, pues su familia no tendrá dinero para pagar uno particular. También podrán reclamar que su proceso se realice en el tiempo que la ley establece y que se respeten sus garantías constitucionales. Reclamamos todos que ya podían hacer, en tanto se ven abarcados por la Constitución Nacional y los Tratados Internacionales

que nuestro país ha suscripto, que tienen carácter operativo. No necesitan que la ley repita sus derechos.

Hipocresía sustantiva la de Verbitsky, quien repentinamente entiende que igualar el sistema de los menores al de los mayores no criminalizará la pobreza y proveerá de altos beneficios a los chicos. Se olvida del recurso de *habeas corpus* correctivo y colectivo que interpuso hace unos años, en nombre del CELS, reclamando la aplicación, respeto y cumplimiento de la ley de ejecución penal en las cárceles de la provincia de Buenos Aires y quejándose del sistema penal completamente ineficiente, cruel y asesino del Estado argentino. Parece que ahora el sistema penal que abarca a los mayores es bondadoso y conviene reproducirlo para los menores...

Es cierto que el régimen penal de menores existente en nuestro país es aberrante. Es cierto que las penas no se cuantifican y que los chicos quedan detenidos sin pruebas que los condenen o ni siquiera los relacionen con los hechos que se les imputan. Es cierto que quedan detenidos, olvidados, en manos de jueces durísimos, que dispondrán de sus vidas hasta que cumplan la mayoría de edad, para luego, en el mejor de los casos, quedar en libertad, empobrecidos, violados, golpeados y maltratados, para ingresar nuevamente en el sistema penal para mayores. Pero esto no quiere decir que la *reiteración* de garantías en una ley, garantías que ya se encuentran en vigor en nuestro país y cuyo cumplimiento es simplemente un mito, vaya a cambiar esta realidad. La pobreza se criminaliza con esas garantías. La opresión y la violencia del capital se ejecuta con esas mismas garantías a través de su bastión más reaccionario: el poder judicial.

Las conciencias progres se tranquilizan con el discurso de las políticas “re”. Los menores irán “presos” o quedarán “alojados en institutos especializados”, que es lo mismo, en nombre de la “re”habilitación y la “re”socialización. El sistema que los capta, los margina, los reprime, los oculta, va a utilizar el sistema penal para rehabilitarlos y resocializarlos... El sistema penal, no fue, es, ni será una respuesta. Al menos no una respuesta que rescate a las clases oprimidas y explotadas. Menos aun lo será para los chicos de esas mismas clases.


Notas

¹Artículo 1 del expediente n° 734/08, texto definitivo (senado) completo. Buenos Aires, 25 de noviembre de 2009.

²Cecchi, Horacio: “Vacío legal o incumplimiento de las leyes”, *Página 12*, 21/1/2011.

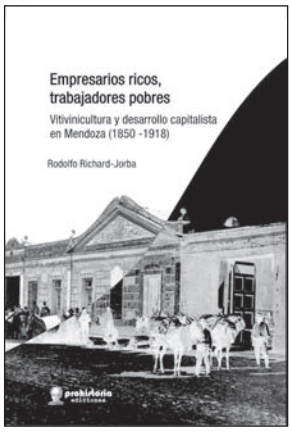
³“Imputar o no imputar, ésa es la cuestión”, *Página 12*, 22/1/2011.

⁴Cecchi, Horacio: “La de la edad es una polémica estéril”, *Página 12*, 25/1/2011.



prohistoria
ediciones

Empresarios ricos, trabajadores pobres
Vitivinicultura y desarrollo capitalista en Mendoza (1850 - 1918)
Rodolfo Richard-Jorba



prohistoriaediciones@gmail.com
www.scribd.com/prohistoria



Eduardo Sartelli
Director del Centro de Estudios e
Investigación en Ciencias Sociales

A partir de marzo, la editorial Ediciones ryr comienza a publicar la colección Biblioteca Militante. En ediciones anteriores de *El Aromo* dimos a conocer algunos fragmentos de los títulos que verán la luz próximamente. Uno de los que saldrá al público en este mes, es *La vieja guardia sindical y Perón*, de Juan Carlos Torre, en la Colección Historia Argentina. Se trata de una obra fundamental para entender el peronismo. Presentamos aquí la charla pública que el autor tuvo con Eduardo Sartelli, en el marco de la materia *Historia Argentina III B* de la Facultad de Filosofía y Letras.

Juan Carlos cómo es que llega a constituirse como científico social y por qué este tema del peronismo?

Yo soy de Buenos Aires, de la provincia de Buenos Aires de un pueblo chiquito cerca de Bahía Blanca. Luego de hacer mis estudios secundarios en Bahía blanca y graduarme de Perito mercantil, le dije a mi padre que quería estudiar Filosofía. Mi padre tenía un almacén y me dijo “pensá en el almacén”. Y fue así que dije: “bueno, arreglamos. Estudio por la mañana filosofía y por la tarde contador público”. Así fue que me inscribí en las dos facultades. Contador público por las noches y Filosofía por las mañanas. Pero al poco tiempo de estar en este camino, se creó la carrera de Sociología, en 1958, y le dije a mi padre “por ahí, Sociología combina filosofía con economía...”. Entonces estudié allí Sociología. Entonces fue mi primera experiencia ahí, en la carrera de Sociología. Una carrera muy chica por entonces y saben que la figura emblemática de esa experiencia es Gino Germani.

¿Cuáles son mis primeros entusiasmos con la investigación? El movimiento estudiantil. Hacía poco tiempo, unos jóvenes barbudos habían hecho una revolución en Cuba. Entonces, en América Latina se veían masas populares, pero había una figura que se destacaba, que eran los estudiantes. De ahí que surge una producción, una preocupación por el movimiento estudiantil. Yo era a la vez estudiante y miembro del movimiento estudiantil. Llegué a ser delegado del Consejo Educativo de Filosofía y Letras de la UBA. Luego, llegué a ser delegado del Consejo Superior en el año 1965, bajo el golpe de Onganía.

En la carrera de Sociología estaba Gino Germani, con todas sus teorías y sus preocupaciones. Pero tenía, además, una obsesión: ¿qué paso en Argentina en esos diez años de 1945 a 1955? Aún cuando se quería estudiar el movimiento estudiantil, aún cuando se ocupaban de estudiar a las elites, lo que sea: de un modo u otro, la pregunta por los trabajadores era una pregunta que se hacía el movimiento estudiantil. Pensaban “¿por qué no son socialistas?”. Si nosotros no tenemos escrúpulos, estamos a favor de la Revolución Cubana, ¿por qué los trabajadores son peronistas? Sea por una preocupación sociológica “¿qué pasó en Argentina?”. La pregunta sobre los trabajadores, sobre la experiencia de los



ENTREVISTA

“En los procesos revolucionarios, hay una tendencia a la centralización”

Una charla con Juan Carlos Torre

trabajadores, el peronismo, todas esas preguntas sobrevolvaban. De ese modo, unos y otros nos fuimos realizando. Sea porque había un interés, sea porque había un cuestionamiento, los jóvenes quieren crecer sobre la base de algunas “cabezas” de viejos. En este caso, el profesor, que no era nada obsoleto y estaba allí -preparado para la crítica y el cuestionamiento-, era Gino Germani. Entonces, había varios incentivos que movilizaban la preocupación de la gente: una preocupación política, una preocupación sociológica y una preocupación profesional: ajustar cuentas con esa versión de las cosas. De esa manera yo fui sacando de mi agenda de trabajo el estudio del movimiento estudiantil. Dejé de escribir artículos y comencé a pensar el tema de los trabajadores, el movimiento obrero.

Esta es la parte desconocida de la formación intelectual. Pero en realidad, Germani tenía una posición fuerte sobre el origen del peronismo, había que criticarlo y no era tan sencillo me parece...

Yo a estas alturas miro retrospectivamente lo que hice, lo que dejé de hacer y, en los últimos años, me ha venido la idea de rendir tributo a Germani, a pesar de Germani. Germani dijo una cosa

que nosotros no supimos leer en su momento. No la leímos. A su vez, eso que dijo lo sepultó más tarde con otras frases que sí fueron parte de la discusión.

Lo que yo traje y ando repartiendo, es una frase que es realmente formidable, escrita en 1956. Año complicado: hay silencio y las voces están ocluidas. Y hay un espíritu indicativo por parte de aquellos que habían derrocado a Perón, que eran el 50% de los argentinos. Entonces había ese paso entre el silencio y el prejuicio, la proscripción y la condena. No era fácil. Entonces, Germani escribió un texto: *La integración de las masas a la vida política y el totalitarismo*. Allí tiene una frase que yo les digo. No la leí, no me enteré, me he enterado en los últimos años y hay algunos amigos que la han rescatado. La frase dice: “Los trabajadores que apoyaron la dictadura, lejos de sentirse despojados de la libertad, están convencidos de que la habían conquistado. Claro y aquí con la misma palabra ‘libertad’, nos estamos refiriendo a dos cosas distintas. La libertad que habían perdido era una libertad que nunca habían realmente poseído. La libertad política, era una cosa lejana y abstracta. La libertad que habían ganado era una libertad concreta. La libertad inmediata de afirmar sus derechos frente a los patrones y los capataces. En fin, de sentirse

dueños de sí mismos”.

Esto que dice Germani, en 1956, lo dice en un momento de oscuridad desde el punto de vista del conocimiento y la reflexión. Las voces que circulan son sobre la falta de conocimiento, el engaño del dictador... Esta mirada captura esa definición que se refiere a algo más que mejorar los ingresos, algo más que tener una vivienda, un contrato de trabajo o una estabilidad. Es una reflexión que coloca como principio organizador de esa experiencia a los trabajadores. Esta idea de lleva a concentrarse, para quienes estudian el movimiento obrero, en unos sujetos que se recuperan como actores propios, recuperan una dignidad, una autoestima y caminan con la mirada alta. Esta idea de mirada alta es una idea central. Se la puede llamar de muchas formas: por ejemplo, conciencia de clase. Pero yo creo que conciencia de clase no captura ese momento de reposición.

Yo pensaba unos instantes, una vez después de dedicarle mucho tiempo al estudio de los movimientos sociales y me acuerdo de lecturas, testimonios sobre, por ejemplo, el movimiento feminista. Me acuerdo de la declaración de una mujer, capturada seguramente en una movilización, en una calle que dijo. “cuando le dije no al patrón, me sentí tan feliz. Cuando le dije no a mis compañeros. Me sentí realmente importante, volví a ser alguien, me reposé a mí misma, me recuperaba a mí misma como persona”. Entonces este momento, es el que vamos a ver muchas veces en las luchas obreras. Recientemente, acabo de estar en Córdoba por la publicación de un libro, y ahí se estaba dando una lucha obrera por mejores condiciones de trabajo, por oposición al capital y podemos poner todas esas frases. Pero si ustedes están ahí y recogen los testimonios, la idea de re-poseerse, recuperar la autoestima, poder decir “no”.

Quiero volver a Germani. Decirle “no” a los patrones es algo más que tener los salarios altos o el pleno empleo. Y eso es muy importante, porque el movimiento de los trabajadores llega a 1943, 1944, 1945, con una fuerte indigencia en materia de legislación laboral. Había algunos sindicatos, por supuesto, sindicatos “vip”, como la Unión Ferroviaria, que era muy fuerte y tenía muchas garantías. Pero el conjunto de esas garantías no se extendía a la clase trabajadora. Hablar de clase trabajadora como unidad de garantías y derechos no existía. Para usar palabras de la sociología era “estamental”. Esa indigencia en materia de regulaciones comienza a repararse en esa experiencia y tiene como contrapartida esto que Germani captura en esa afirmación que me parece muy clara, muy nítida y comienza así la experiencia peronista. Pero Germani comienza a diluir esta frase para poner sobre ella otras y así van a servir para nosotros, para los que éramos estudiantes de sociología, como el frontón contra el cual hacer nuestros primeros pasos. Confrontando con una idea armada.

Los orígenes de Perón, en mi visión, se deben mucho a esta preocupación por el orden social que es tributaria de una persona, que se forma dentro de una corporación que hace de la jerarquía y el orden un pivote fundamental. Por eso en el ejército la frase “milicias obreras” es una frase sin sentido. Tanto es así que Perón dice “que



Morena Cantero Jrs.
-teatro independiente-
presenta
“Manifiesto remix”

el manifiesto comunista
TEATRO basado en
“El Manifiesto Comunista”
de Marx y Engels



Temporada 2011 - Estreno 3 de abril
Funciones domingos 18 hs.-en punto- (entradas populares)
Centro Cultural Yatay 334
www.morenacanterojrs.blogspot.com - morenacanterojrs@gmail.com



les parece si armamos...” y el propio ejército le dice “no”. Porque ellos tienen una idea de cómo deben funcionar las cosas, nacionalizando, expropiando, pero con la idea de un orden. Me parece que hay que rescatar ese punto, porque es un punto central para explicar la preocupación de Perón por la constitución social, que no lee a Juan B. Justo o a Marx, lee a otros. Los autores que cita Perón tienen que ver con autores de su propia naturaleza, pero muchas acciones se visiten de un tinte antagonista por el mismo hecho de las acciones que suscitan. Entonces, aquí la posición de las clases burguesas era fuertemente hostil y en esas circunstancias se produce el alzamiento y las circunstancias que lo llevan al llamado directo a los trabajadores. Ese cuadro nos coloca en la introducción sobre los orígenes del peronismo que comenzó con varios debates y escribí un libro que es *La vieja guardia sindical y Perón* y tiene un valor... y me gustaría poder escribir un libro parecido.

Cuando uno habla de historia, y es una cosa que yo aprendí, habla de gente, habla de personas. Personas que, en un momento, tienen que decidir si va a ver revuelta o no va a haber revuelta, si hay movilización o no, si va a haber acuerdo, si van a conversar con unos o con otros. Los problemas de la decisión están encarnados en personas que tienen que decidir. Por eso yo me interesé por la dinámica sindical. Porque dije: hay personas que aportan sus vicisitudes, sus problemas, sus virtudes. Tuve la suerte de conocer a alguno de ellos, todavía vivos. A algunos pude leerlos en el archivo de historia oral, pero a otros pude conocerlos. Uno de ellos, al que yo me encariñé como padre y él a mí como hijo (yo tenía 30 años y él 70 años), se encariñó conmigo porque, claro, habían quedado a la banquina de la historia... Entonces, que aparezca un joven que le diga “¿cuénteme cómo fue?” es como volver a vivir... Entonces, este hombre, que se llamó Luis Gael, fue uno de los fundadores del Partido Laborista que tuvo una suerte precaria: no duró un año. Con ese partido, la vieja guardia sindical quiso encontrar un equilibrio complicado entre apoyar a Perón, porque efectivamente lo apoyaba, y mantener un margen de autonomía respecto de este gobierno que se estaba creando. Un punto que es muy complicado, porque es difícil mantener un equilibrio en tiempo de revoluciones. Por eso en los procesos revolucionarios hay una tendencia a la centralización, a quitar el micrófono y colocarlo en un lugar único. Va a ser muy difícil entonces mantener espacios de autonomía en medio de un gran cambio. Por ejemplo, como dice Mao Tse Tung -sabía y pícaramente, frente a la revolución cultural-, como estaba perdiendo poder, dice “que florezcan las 100 flores” y frente a eso comenzó a diferenciar “flor A, flor B, flor C” y a “unificar” esas flores. Voy a estas experiencias sobre las vicisitudes de

la autonomía en el manejo de las revoluciones. Tanto Hitler como Mussolini sorprendieron a los mismos jefes que los llevaron al poder y tenían, como ellos, una capacidad de igual para poder hablar de la revolución.

En el caso de esta experiencia, ese espacio de autonomía fue rápidamente acotado, porque efectivamente surgía un líder de masas, cuya música conmovía más que estos dirigentes del movimiento sindical. Estos se pasaron por todo el país hablando del Partido Laborista, pero cuando aparecía Perón en el escenario, quedaban opacados por la magnitud y el magnetismo. Entonces, esta experiencia de autonomía se quiso crear en el Partido Laborista. Tanto es así que cuando se crea el partido con un conjunto de dirigentes, no se nombra presidente: “el presidente somos nosotros”, los primeros afiliados. Este truco lo que buscaba era mantener la autonomía en la gestión del movimiento obrero y, al mismo tiempo, rendir tributo a quien plantó el camino para que creciera y floreciera el movimiento obrero. Pero la idea del primer afiliado en vez del presidente del partido me pareció una consigna reveladora de la compleja operación entre la que estaba este cuadro sindical. La suerte había sido sellada porque, ya en 1947, o habían sido excluidos del gobierno o habían optado por estar. Mantener la defensa de la autonomía obrera era, en cierta forma, privarse de una silla en la justicia social que se estaba montando y la idea de mantener la autonomía frente a las emergencias sociales era un riesgo que no estaban dispuestos a correr. Y bueno, van a acompañar a este régimen que les está dando tanto bienestar a los trabajadores. Entonces, la historia, como la saben ustedes, da una centralización de poder, que no es tan completa como para suprimir la fuerza de la victoria obrera.

Con esto ¿qué quiero decir? ¿Qué es lo que hizo Getulio Vargas? Crea dos partidos: el Partido Trabalhista y el Partido Socialdemócrata. Este último se compone dentro de todo de los que no son obreros. El trabalhista, creado desde el gobierno, pone a todos los obreros. Mezcla el agua y el aceite y hay dos brazos que van a sostener su coalición de gobierno. Pero, en ese sentido, Perón no es tan creativo como Vargas, porque crea un solo partido: el partido peronista. Perón va a crear el partido único de la revolución, luego de haber suprimido las fuerzas políticas que lo habían acompañado a su ascensión. El Partido Laborista era un solo partido independiente, pero ya sólo va a formar un único partido de la revolución, y después se va a llamar el partido de Perón. Ahí, otra vez, Perón mezcla el agua con el aceite, porque los trabajadores no pueden ver a los que no son trabajadores, por más peronistas que sean. Muchos de ellos ven un reciclado de viejos políticos contra los cuales han luchado mucho tiempo en el pasado. Las relaciones

son muy tensas; las condiciones, difíciles y Perón debe rendirse ante eso en el año 1949 y crea tres ramas: una rama sindical, una rama política y una rama peronista. Es un movimiento nacional abarcador, tanto es así que va a subsistir no ya como una autonomía política sino como una autonomía social como categoría dentro de esa categoría. Fíjense que el peronismo no es como el comunismo. El comunismo es otra cosa, es algo así como una nueva piel. El peronismo no tiene esa magnitud, porque sigue siendo peronismo. El peronismo no borra, está claro que no borró, porque tuvo que crear cuatro compartimientos y esta va a hacer la tensión permanente. El 17 de octubre de 1945, el mismo año, un mes después, paso algo parecido en Brasil. En Brasil, ocurre lo siguiente: algo que llaman el movimiento *queremista*. Se llama *queremista* porque decía “queremos a Getulio” por las calles de Río de Janeiro, activado por la Secretaría de Trabajo. Movilizados porque saben que Getulio está en aprietos y, a diferencia de Argentina, Getulio mandó al ejército a luchar a Europa por la causa aliada contra la causa nazi. Vuelven los jefes de los ejércitos y le dicen a Getulio “acá hay un régimen medio corporativista, hay que ir a la democracia”. Y eso es una situación complicada. Son los jefes que le dicen a Getulio qué hay que hacer, pero tiene las masas en la calle. Cuando los militares lo aprietan definitivamente, él renuncia a la presidencia y va a quedar en manos de la Suprema Corte (como se quería en Argentina) y él se retira, porque no va preso. Entonces, el movimiento *queremista* desapareció, se volatilizó. Fue una masa que se activó con el llamado de arriba. Cuando ese llamado no se articula, esa masa no crece.

En Argentina fue distinto, pues aquí hubo más trabajadores que pudieron caminar con sus propios pies y fueron al rescate de un Perón, a quien sus compañeros y la burguesía le prepararon un ostracismo político. Esa es la diferencia, y la existencia de esta columna vertebral es en parte porque esto no fue suprimido, aunque sí es verdad que la autonomía de los dirigentes obreros dentro del peronismo no prevaleció demasiado, donde tuvieron que acomodarse a una situación más centralizada. Lo cierto es que esa situación no se logró revertir ni en la organización del partido ni en la realidad social del país. Aquella tradición que venía quedó como unas habilidades ya depositadas en la experiencia de los trabajadores, que se pusieron al servicio de los nuevos trabajadores. Fue una socialización muy fuerte de los trabajadores en las artes y oficios de la militancia sindical. Tenían un saber y ese saber fue transmitido y convirtió a ese sector en un sindicalismo muy fuerte, muy combativo, que muchas veces desbordó las propuestas directivas.



Ciclo de cursos de formación política general

La situación de crisis política y económica en la que se encuentra el capitalismo argentino nos reclama una rápida respuesta a todos aquellos que cuestionamos el estado actual de las cosas. Para esto, es necesario conocer sus causas y consecuencias desde diferentes campos. Con esta perspectiva, en abril iniciamos un ciclo de cursos de formación política orientados a todos aquellos que estén interesados en interiorizarse sobre los problemas causados por la crisis capitalista actual.

Cronograma de cursos

Abril: Introducción al análisis de la política mundial, a cargo de Fabián Harari.
Lunes 18 hs.

+Clase 1: ¿Qué es la política? El lugar de los partidos y los estados en la lucha de clases.

+Clase 2: América Latina, ¿líderes revolucionarios? La historia reciente de Bolivia, Venezuela y Ecuador.

+Clase 3: Medio Oriente I: Palestina. El Estado de Israel, los países árabes y el movimiento palestino.

+Clase 4: Medio Oriente II: El inicio de la revolución. La lucha de clases en Egipto, Libia, Yemen y Túnez.

Próximamente

Mayo: ¿Por qué cada vez se aprende menos en la escuela?

Los problemas de la educación en Argentina, a cargo de Romina De Luca.

Junio: Las causas de la discriminación. Mujer y trabajo en la historia, a cargo de Silvina Pascucci

Julio: Un mundo convulsionado. Las raíces de la crisis global, a cargo de Fernando Dachevsky.

Condarco 90
Centro Cultural de Razón y Revolución y Librería Barrilete Libros.

Arancel: \$50 por curso. Incluye 1 libro de Ediciones ryr, que será utilizado como bibliografía.

Inscripciones a consultas@barriletelibros.com.ar

A mucha honra...

Un nuevo ataque del Partido Obrero contra RyR



Eduardo Sartelli
Director del Centro de Estudios e
Investigación en Ciencias Sociales

“Un revolucionario. Se ha dicho mucho, muchas cosas buenas y muchas barbaridades desde que se conoció la noticia del asesinato de Mariano. Alguien llegó a decirme por chat: ‘Pero si es la demostración de que el PO manda a los pibes al muere, no a los dirigentes’. A tal punto llega la miserabilidad. Toda muerte es tremenda. Toda muerte joven es terrible. De todos modos, nunca defendí la idea de que todo sea lo mismo. De que todo sea igual. Mariano era un cuadro. Tenía 23 años, era responsable político de Avellaneda. En la estructura del PO, el responsable político es aquella persona con mayor importancia, relevancia y capacidad de dirección. (Una aclaración: milité varios años en el Partido Obrero y, a pesar de no ser un miembro orgánico del partido, soy del PO, adhiero a su línea política, sigo pensando que hay que instalar un gobierno de los trabajadores para los trabajadores, y no milito porque soy un diletante, un cómodo, una persona que disfruta de sus privilegios pequeñoburgueses y no los piensa abandonar, a diferencia de tantos otros militantes a los que respeto mucho, militantes como, por ejemplo, Mariano Ferreyra).”
Diego Rojas¹

Judas, no por casualidad...

En el contexto del debate sobre la “política” artística del PO, que tenía como emergente su defensa del kirchnerista Andrés Calamaro, pusimos sobre la mesa el trabajo político que Diego Rojas, el responsable periodístico de la ahora ultra K *Contraeditorial*, realiza tanto en la prensa burguesa como en las notas que firma, bajo el seudónimo “Judas”, en *Prensa Obrera*. Cuestionamos en particular que dedicara la tapa y casi todo el contenido de su revista del mes de noviembre al fallecimiento de Kirchner, con el título “Néstor in the sky with diamonds”, mientras no decía una palabra sobre el asesinato de Mariano Ferreyra. Manteniendo una absoluta coherencia ideológica, todo lo que “Judas” ha escrito y le han publicado en las páginas de *Prensa Obrera*, continúa esta línea apologetica del peronismo, desde reivindicar el cine nacional y popular de Leonardo Favio², hasta elogiar films que banalizan las grandes insurrecciones obreras de la década del '60 y la militancia de los compañeros que las protagonizaron, con su reseña de *Los días de mayo*.³

Como forma de clausurar el debate yéndose por la tangente, el PO nos acusa ahora de buchones por haber develado la identidad del personaje en cuestión.⁴ Habríamos dejado en descubierto a un pobre trabajador trotskista infiltrado en las filas del enemigo, a merced de la represión de una patronal que no se daba cuenta de su tarea de topo rojo en campo burgués. Sin embargo, nosotros no develamos ninguna identidad secreta, como la cita que encabeza estas páginas lo revela. Entonces, o Ariel Schraiber, nuestro acusador, es un idiota que habla sin conocer al personaje, o lo es Diego Rojas, que se da a conocer. O el problema es otro. Nos parece que es esto último. Por empezar, Rojas no es un militante que realiza un trabajo clandestino. No es un obrero fabril o un revolucionario proletarizado cuya patronal desconoce su filiación política. No es, tampoco, un delegado que momentáneamente oculta sus posiciones políticas a la burocracia de su gremio. Por otro lado, en los medios donde trabaja no es un empleado cualquiera. Rojas es Redactor (Jefe) en revista *Veintitrés* y Editor general en la revista *Contraeditorial*, ambas del Grupo Spolsky, notable beneficiario del capitalismo de amigos kirchnerista. Como nos aclaró él mismo para explicarnos por qué ya no teníamos lugar

en *Contraeditorial*, nadie le dice a él qué publicar o qué no publicar. Él se lo dice a sus periodistas. Al igual que el cuerpo de oficiales del ejército, no puede aducir “obediencia debida” en relación a su labor. Schraiber, que nos acusa de salir asiduamente en los medios K, debiera tomar nota de esto y solicitar turno a un sicólogo amigo. Por otra parte, nada de lo escrito por Rojas en *Prensa Obrera* podría molestar a sus jefes, porque lo que escribe allí es lo mismo que produce para el Grupo Spolsky. No es un intelectual revolucionario que en forma relativamente velada, subrepticia, hace pasar ideas de izquierda en un medio burgués. Muy por el contrario, se trata de un intelectual burgués en todo sentido (o pequeñoburgués, como reconoce en la cita que ya mencionamos), que cuando escribe en *Prensa Obrera* también “baja línea” burguesa. Como cualquiera de sus notas en la *Prensa* podría haber sido perfectamente publicada en los medios que él dirige, el problema no lo va a tener nunca con el kirchnerismo. Por el contrario, lo extraño es que no lo tenga con el PO.

Las traiciones de Judas

El asunto Rojas-Judas viene desde lejos, desde que nuestra compañera Rosana López Rodríguez osara criticar a la “nueva generación” literaria argentina, señalando que el conjunto de “escritores” que la compone (Tabarovsky, Terranova, Abate, etc.) es un invento de las grandes editoriales, que sus novelas son mediocres y que expresan posiciones políticas reaccionarias. No se sabe por qué Rojas siente verdadera admiración por esta gente. Tal vez porque comparte sus características generales o porque es un periodista mediocre. O quizás por simple (mal)gusto literario. Como muestra de su sapiencia “cultural” alcanza destacar el uso de adjetivos. O mejor, *del* adjetivo. Porque Rojas sólo sabe contestar a todo lo que lo contradice acusándolo de *stalinista*. Al estilo de los niños de mi generación, que cuando peleaban repetían “calenchu, calenchu” en voz cada vez más alta para que el otro no pudiera decir palabra, Rojas señala con el dedo y grita cada vez más alto: “stalinista, stalinista”. Dos cuestiones se mueven detrás de una acusación como esa: la primera, superficial, que busca ocultar detrás toda crítica por izquierda, es decir, toda crítica que cuestione su kirchnerismo, algo que no resulta extraño porque ése es el argumento contra la izquierda de todos los intelectuales kirchneristas; el segundo, más profundo, es su coincidencia con la ideología burguesa que hizo del anti-stalinismo un instrumento para denostar al conjunto de la izquierda. Algo que se puede apreciar en el siguiente episodio protagonizado por Judas. Uno de sus admirados, el autor del cuasi-fascista *El ignorante*, Juan Terranova, evidentemente se “quedó caliente”, como se dice en el barrio, por la crítica devastadora de nuestra compañera y no tuvo mejor idea que escribir una novela nada más que para insultarla como él cree que debe hacerlo, “demostrando” en unas pocas páginas mal escritas que la experiencia soviética no sirvió para nada. Obviamente, *Los amigos soviéticos*, tal la novelita, hace honor al título de aquella otra en la que acusa a David Viñas de ser responsable de la desaparición de sus hijos. Una montaña de puerilidad sin ninguna justificación. Habida cuenta que toda su obra pasará sin pena ni gloria, no habría razón para ocuparse de ella, sólo la traemos a cuenta porque Judas, en uno de sus ditirámicos elogios, alabó la novela sobre todo por la forma en que le “pega” a la “licenciada stalinista Rosana López Rodríguez”. El pasaje que tan feliz pone a Rojas es este:

“A la semana, mientras esperaba a Volodia, una mujer de unos treinta años, desarreglada y casi harapienta, entró al bar de Santiago del Estero.

Tenía puesta una campera de tela de avión y usaba un morral tejido. Dejó un ejemplar de la prensa del Partido Obrero en cada mesa y se fue a hablar con los mozos. Después, volvió a pasar, recogió los diarios y se olvidó mi ejemplar. Lo agarré y pasé las hojas. Había fotos a color. La impresión no era mala pero la escritura resultaba horrible. Los artículos parecían redactados por un primate furioso y sobrexigido que, desde el fondo de la cadena alimentaria, tomaba drogas para mantenerse despierto y se arrebatava mientras veía en todas partes el cruel mecanismo del capitalismo destruyendo las relaciones humanas.”⁵

La descripción de la militante y del contenido de la prensa del Partido Obrero, deja a las claras no sólo el desprecio reaccionario de Terranova y su sexismo, sino también su identificación stalinismo-trotskismo: todos son una mierda. A este tipo elogia Judas-Rojas, que se define públicamente como miembro del Partido Obrero...

Mariano, en el piso con mugre...

Ni lerdo ni perezoso, Judas aprovechó su relación con el Partido Obrero para escribir un libro sobre la muerte de Mariano Ferreyra, luego de que lo ninguneara en las revistas que dirige.⁶ Pretendiéndose la reencarnación de Rodolfo Walsh pero revelando una escritura verdaderamente mediocre, las 180 páginas de letra gorda no revelan nada que no supiéramos sólo con leer *Clarín*, no explica lo que tendría que explicar y tiene para con el gobierno Kirchner la misma posición que el kirchnerismo “de izquierda”, a saber: lo mataron las patotas sindicales, a las que el gobierno lamentablemente dio cabida, aunque supo actuar rápido cuando estalló el asunto.⁷ Dicho de otra manera, el asesinato de Ferreyra no forma parte de la lógica misma del gobierno, de su naturaleza burguesa y de su función necesaria en la descomposición del proceso revolucionario que se inaugura en el 2001. Resulta entonces, que el PO agita el aire con un texto que se ubica, con suerte, a la derecha de Tenenbaum y Zlotogwiazda ... En lugar de centrarse, precisamente, en la forma en que el kirchnerismo se construye a sí mismo como tabla de salvación del capitalismo argentino luego de la crisis del 2001, reconstrucción que demostraría que la responsabilidad por el crimen de Mariano es una expresión directa de ese proceso, el relato se transforma en una colección lacrimógena de testimonios, cargada de sentimentalismo al mejor estilo realismo socialista barato. Hecho para vender, no para explicar, es el típico producto de las grandes editoriales (como la que lo publica) que aprovechan el momento y la conmoción para hacer unos pesos. Lavado y todo, no deja de exhibir algunas (negras) perlititas. *Perlita I*: Néstor sigue estando en el cielo con diamantes. En efecto, como toda la propaganda kirchnerista se encargó de hacer saber a los cuatro vientos, Rojas da por buena la leyenda según la cual Kirchner, el justiciero repentino, “aprovechó sus vínculos con los intendentes del conurbano para pedirles que se movieran y buscaran testigos del asesinato”. Como si necesitara “moverse” el propio Kirchner para ubicar a uno de sus empleados, con el cual su propio ministro de economía se saca fotos... Detrás de la anécdota, lo que cuenta es la construcción del relato K para enfrentar la crisis: lamentablemente el gobierno tuvo que aceptar la cercanía de gente que, en última instancia, le es ajena, pero cuando se da cuenta, procede adecuadamente. El verso de La Cándida y de Carta Abierta... *Perlita II*: ¡Oh, Hados misteriosos...! La fatalidad es la responsable final de la muerte de Mariano: “Las imágenes duran pocos segundos. A lo sumo ocho. No más. Es un lapso suficiente para



registrar las fatalidades de la violencia política en la Argentina de hoy.” En vez de una política “pacífica”, la “violencia” se cobró una nueva víctima. “Las imágenes de su agonía recordaron que esa violencia, que muchos caracterizaban como un recuerdo del pasado, sigue transitando la actualidad de los argentinos.” La teoría de los dos demonios da cuenta de esta nueva tragedia... ¿Quiénes podrían haberla evitado? ¿El gobierno? ¿La policía, acaso? No, porque “sólo los directivos de la Lista Verde y los delegados sindicales sabían qué punto podía alcanzar la violencia si llegaba a desatarse”. La línea de responsabilidad llega, entonces, a lo sumo hasta Pedraza. Es el mismo argumento por el cual Duhalde queda afuera del crimen de Kosteki y Santillán. *Perlita III*. Cristina, la distraída. En su conclusión dice: “En el acto de River, la presidenta reivindicó la la Juventud Sindical Peronista [...] la reivindicación de la JSP pudo ser leída como una advertencia al activismo que reclama la independencia de los gremios respecto del Estado y la vigencia de la democracia sindical. Es seguro que la presidente imaginaba al mencionarla una JSP aggiornada, pero las palabras también actúan y nada disminuye su justificación ideológica.” ¿En qué consiste su crítica a la Presidenta? En que no midió adecuadamente el peso de sus palabras: la reivindicación de la JSP no fue una advertencia al activismo (es decir, a los Mariano Ferreyra) sino que “pudo ser leída” como tal... *Perlita IV*. Mariano, el joven idealista. Es interesante el resultado de unir las siguientes frases: “Dos pibes jóvenes caminan hombro a hombro y hablan en voz baja de vez en cuando. Uno tiene 23 años y el otro 24, y son los responsables del trabajo político del Partido Obrero en Avellaneda y en Lanús, respectivamente. Tienen un gesto de gravedad que tal vez imaginen propio de su rango de militancia”. Ferreyra, por otra parte, “Se consideraba a sí mismo un revolucionario (...) y se habría ofendido si lo hubieran llamado ‘idealista’” (...) “También era un joven que atravesaba el sinuoso camino hacia la adultez que, como se sabe, está compuesto de amores y desamores, de decisiones que exceden el marco de lo inmediato (que posibilitan pensar en la frase: ‘para toda la vida’).” Ferreyra no tiene el gesto que corresponde a su conciencia política, sino el que “imagina” propio “de su rango” y sus decisiones no son el resultado de esa conciencia sino de su juventud, en la que todavía se puede pensar en que son “para toda la vida”. Sí, Mariano te mandaría a la mierda, seguro. Podríamos seguir página tras página desenterrando nuevas perlas, a cual más negra, pero la conclusión es obvia: el gobierno, bien intencionado, en el fondo, y poco conocedor de las amistades que contrajo en la lucha contra sus enemigos, se vio desbordado por la situación. Curiosamente, porque recuerdo la invectiva de Jorge Altamira contra mí por no haber dicho la palabra Revolución en un reportaje telefónico, el libro no sólo no reivindica tal conclusión sino que pretende que la justicia por Mariano llegará con sindicatos democráticos y no cuando las banderas rojas ocupen la Casa Rosada. Por qué

Noticias de la Biblioteca Militante

Este mes, Ediciones ryr lanzará a la calle la *Biblioteca Militante*. Como anticipamos, la misma estará compuesta por cinco colecciones: Historia Argentina, Problemas Contemporáneos, Arte y Filosofía, Literatura en Acción y Básicos del Socialismo. Los 10 primeros títulos, que salen este mes, podrá consultarlos el lector en la contratapa de esta edición de *El Aromo*.

Con este emprendimiento, *Razón y Revolución* se propone contribuir a la formación política y cultural de sus lectores, brindando una amplia selección de títulos y autores, de lectura ágil y gran importancia, a un precio irrisorio para lo que es actualmente el mercado editorial. Ponemos a disposición de aquellos que tengan inquietudes sobre su realidad cotidiana y la posibilidad de transformarla, textos que abordan diversas temáticas. La historia del capitalismo argentino y las luchas que nos precedieron, la situación y los problemas actuales en otras latitudes, la historia del socialismo y los aportes de sus teóricos más importantes, sus bases filosóficas y las obras literarias que expresan, en un sentido amplio, la necesidad de transformar el mundo.

Seguramente, a medida que los títulos que componen la Biblioteca vayan asomando, el lector se interrogará por la ausencia de autores y obras de suma importancia. Lamentamos anticipar que no podremos publicar todo lo que nos gustaría. Sostener un emprendimiento editorial de las características de nuestra biblioteca demanda, en primer lugar, el aporte militante para la composición y el diseño de los libros y para su venta por canales alternativos, en facultades, marchas y hasta por los subterráneos de Buenos Aires. Pero también demanda un compromiso de parte de los autores y traductores de las obras, o de sus herederos, que son los titulares de los derechos de autor hasta 70 años después de la muerte del escritor. Debemos agradecer infinitamente la generosidad de autores, traductores y herederos que, imbuidos de los objetivos políticos de la *Biblioteca Militante*, nos han cedido gratuitamente (o a precios muy bajos), los derechos para publicar sus obras. Gracias a ellos, y a la militancia que sostiene materialmente nuestra editorial, podemos ofrecer al lector textos de gran valía y en ediciones muy cuidadas, por un precio mínimo.

De la misma manera, todo aquello que no podremos editar aunque quisiéramos, se debe a la imposibilidad de adquirir los derechos de autor o de traducción. O porque se encuentran en manos de alguna de las dos multinacionales de la edición (Planeta o Grijalbo-Mondadori), que no las ceden o piden sumas exorbitantes por ellas. O por la mala predisposición de los herederos. Valga el ejemplo del hijo del gran poeta salvadoreño Roque Dalton, a quien contactamos para proponerle editar una antología poética de la obra de su padre. Como a cada uno de los autores, traductores y herederos que contactamos, le explicamos los objetivos de la *Biblioteca*. Que no somos una editorial comercial, sino una editorial militante. Que no obtenemos ganancias por los libros y que la sostenemos con nuestra militancia. Y que gracias a ello podemos ofrecer los libros más baratos del mercado. Seguramente, Roque Dalton nos hubiera permitido, con orgullo, publicar la antología. Pero su hijo, luego de dar largas al asunto y tenernos a la expectativa durante meses, luego de que le ofreciéramos pagar una suma de dinero a la altura de nuestras posibilidades, nos contestó: “En El Salvador, un país pobre, han pagado 10 mil dólares por antología, con tirajes de 500. Lo siento, pero yo no le puedo hacer una oferta en otros términos”. Vale aclarar que, en estos “términos”, una antología de 200 páginas, similar a la que queríamos publicar, tendría un costo, sólo por derechos de autor, de 80 pesos. Sumando los costos de edición y de distribución, no podríamos vender ese libro por menos de 200 pesos, algo disparatado no sólo para nosotros, sino para cualquier editorial.

Más allá de estas dificultades, hemos conseguido armar una Biblioteca con títulos indispensables, de los mejores autores del mundo, que el lector irá descubriendo mes a mes. Esperamos estar a la altura de sus expectativas.

BIBLIOTECA MILITANTE

Un libro imprescindible

Del Moncada a Chiapas. Historia de la lucha armada en América Latina*, de Daniel Pereyra



Stella Grenat

Grupo de investigación de la lucha de clases en los '70-CEICS

Es un orgullo para mí prologar este libro, escrito en 1994, cuando las voces de victoria de la burguesía ocupaban casi todos los espacios con su alharaca del fin de la historia y de las ideologías. Cuando la derrota de las luchas revolucionarias de los '70 se hacía sentir con fuerza aún entre los protagonistas. En ese marco de escepticismo, en el cual muchos intelectuales de izquierda se encolumnaban en las filas enemigas, Daniel Pereyra cumplía una tarea fundamental al reseñar una parte sustancial de la historia de los enfrentamientos que nos precedieron, la de las organizaciones armadas que nacieron a lo largo de toda Latinoamérica durante los años '50 a '70. Accesible y profunda es la mirada que nos propone sobre un tema que, hasta no hace mucho, resultaba políticamente incorrecto y difícil de abordar. Un tema vedado gracias a la eficacia de los intelectuales burgueses a la hora de imponerse en el plano ideológico con la teoría de los dos demonios, primero, y la del peligro terrorista, después. Arrebatada de la tradición de los trabajadores, la “violencia” pasaba a ser un pecado y la lucha un delito. En contra de estos discursos, aparece esta obra escrita por un militante con una extensa trayectoria dentro del trotskismo argentino. (...)

La obra

La concepción que guía el libro es que la lucha armada ejercida por las masas es una constante en la historia social de América. Una forma de lucha inserta en la larga tradición de enfrentamientos protagonizados por los pueblos latinoamericanos desde la conquista y, fundamentalmente, desde la formación de los estados nacionales. A partir de esta perspectiva, Pereyra sostiene la existencia de una conjunción entre lucha armada y movilización de masas, en tanto la primera se insertaría en el marco represivo desatado frente a las luchas económicas y políticas de las segundas.

Este enfoque le permite cuestionar con éxito dos argumentos fuertemente instalados en el sentido común. El primero, aquel que afirma que fue el impacto de la revolución cubana, principalmente en fracciones pequeño burguesas, el único detonante del accionar militar de las décadas de 1960 y 1970. Enfrenta de este modo uno de los tópicos que atraviesa con fuerza la historiografía existente sobre el tema: la noción de “copia” del modelo cubano. Así, Pereyra alcanza un valioso equilibrio al reconocer la influencia ejercida por la Revolución cubana sin perder de vista la historia particular de cada proceso presentado. El segundo, las innumerables versiones que defienden el carácter externo a las masas de las organizaciones armadas que intervinieron en aquellos años. En este sentido, su mirada de conjunto resulta funcional al objetivo de mostrar la intrínseca relación de la convulsión social continental con la lucha armada. De este modo, en contra del ejercicio burgués de fragmentar la realidad, este libro demuestra que cuando las organizaciones armadas llenaron las páginas de los diarios en los '70, tenían detrás de sí una larga tradición.

Quienes por primera vez se aproximan al tema y quienes nos dedicamos a su estudio encontraremos en estas páginas un acercamiento claro y certero a la problemática armada. En primer lugar, la presentación completa de la larga lista de organizaciones que se erigieron en el periodo y de sus principales acciones. Información que constituye un recurso indispensable a la hora de iniciar una investigación particular, en tanto repone datos que permiten seguir adelante. Este



señalamiento debe medirse teniendo en cuenta la dificultad metodológica que supone reconstruir la historia de organismos clandestinos que, además, fueron en su mayoría desbaratados por la represión. Asimismo, el autor, hace referencia al origen político extremadamente diverso de cada una de estas organizaciones, como así también a la diversidad de su composición social. Tarea que realiza mediante el uso de una amplísima bibliografía y de fuentes, la mayoría desconocida. De esta manera quedan planteadas, con acierto, la multiplicidad de factores que es necesario analizar para comprender el fenómeno guerrillero en el continente. En segundo lugar, analiza cada caso discriminando las estrategias militares (guerrilla rural y urbana, milicias, autodefensas campesinas, etc.) y los programas (socialistas, democráticos, etc.) desplegados por cada organización. Resuelve de este modo uno de los principales déficit existentes en la mayoría de los trabajos que, confundiendo radicalización estratégica con programática, definen como revolucionarias a todas las organizaciones que toman el camino armado.

Finalmente, encontraremos en este libro la posición del autor frente a los principales debates sobre el tema que trata: las causas del surgimiento de las organizaciones armadas, el militarismo y la derrota de dichas organizaciones. Dado el carácter pedagógico que la Biblioteca Militante tiene y sólo con la finalidad de que los lectores tengan más herramientas para su debate con el autor, presentamos a continuación una serie de comentarios críticos que, creemos, revelarán aún más la riqueza del material que Pereyra ofrece a la militancia.

Con respecto a la causa del surgimiento de las organizaciones armadas en Latinoamérica, el autor la encuentra en la “opresión” ejercida por EE.UU. En tal sentido, surgiría como respuesta a las agresiones ejercidas por la ofensiva imperialista. Desde esta perspectiva, y dada la subsistencia de dicha opresión, se desprende el

planteo central del texto: la derrota militar de las organizaciones armadas en los '70 no significaría su erradicación como método de lucha y, en consecuencia, las masas podrían seguir apelando a ella. Si bien, uno de los méritos de la obra es otorgarle a la lucha armada un lugar en el arsenal popular, el problema principal del planteo propuesto para explicar las causas de su surgimiento, es que, al relativizar los factores internos de cada país, hace perder de vista el papel que le cabe a las burguesías nativas en su responsabilidad frente al deterioro y la pauperización social.

Pereyra, al igual que el resto de los partidarios de la teoría de la dependencia, apela a una explicación económica social que se ha mostrado endeble para explicar el derrotero de los diferentes casos nacionales. En este mismo sentido, su adhesión a hipótesis que encuentran una nueva especificidad en el capitalismo neoliberal lo conduce a adherir a un enfoque que termina difuminando el antagonismo principal de cada nación, en tanto, la contradicción principal entre burguesía y proletariado es suplantada por la de imperio versus pueblos oprimidos. Así, la nueva naturaleza que asumiría el neoliberalismo (cuya impronta principal se verificaría en la disminución abrumadora de la clase obrera ocupada), generaría nuevos movimientos de resistencia. Por este camino, que termina subsumiendo a todas las luchas bajo el programa de la liberación nacional, la búsqueda de una mayor democratización se convierte en la única meta posible. De aquí surge el énfasis puesto en el papel del campesinado y en la principal bandera levantada por los campesinos: el derecho a la tierra. Si bien la metódica descripción de cada organización que realiza Pereyra permite acceder a las discrepancias estratégicas y político programáticas de cada una de ellas, sus conclusiones debilitan la posibilidad de comprender sus límites. El caso más notable, sin duda, es el del zapatismo cuya extensísima experiencia, defendiendo un feroz autonomismo, ha demostrado su incapacidad para resolver las demandas mínimas que impulsaron su nacimiento.

El segundo punto de debate es el del militarismo, causa principal, según Pereyra de la derrota de la mayoría de las organizaciones. Llega a esta conclusión partiendo de la idea de la existencia de una evolución de la lucha armada desde los primeros focos, pasando organizaciones armadas hasta llegar a las organizaciones político militares, última etapa en la cual la incorporación de las masas permitiría alcanzar la victoria, ausente en las experiencias anteriores. De esta manera, la segunda etapa, la de las organizaciones armadas, se habría caracterizado por sucumbir frente a una desviación militarista que, cerceñando el debate y priorizando la incorporación de combatientes habría conducido a desgarnecer los frentes de masas. Ejemplo de ello serían, entre otros, los casos del PRT-ERP y de Montoneros. En principio, una explicación única difícilmente pueda servir para cada experiencia, en tanto el único camino para determinar cuál es la estrategia adecuada para un país en un determinado momento histórico es a partir de la realidad de ese país. En este punto, Pereyra no hace honor a la riqueza empírica que su libro ofrece. En esta línea, el análisis del proceso argentino, una vez más no cuadra en esta explicación. Lo dicho en los párrafos precedentes no impide destacar, una vez más, que estamos ante un texto que adquirirá un valor de referencia ineludible, un libro militante, uno de esos que entran en la categoría de imprescindibles.

Notas

* El siguiente es un extracto del prólogo del libro *Del Moncada a Chiapas*, Ediciones ryr, Biblioteca Militante, Buenos Aires, 2011



Fabián Harari
Grupo de Investigación de la
Revolución de Mayo - CEICS

El autor

Daniel Guérin nació en 1904 en el seno de una familia burguesa liberal parisina, fundadora de la casa Hachette (famosa librería). En 1927 viajó al Líbano (en ese entonces, junto a Siria, bajo mandato francés) como gerente de la sucursal. Allí pasó dos años en los que tuvo contacto con intelectuales de la izquierda anticolonialista. Se volvió partidario de las causas nacionales de las colonias. Sus primeros artículos fueron escritos en el periódico de Henri Barbusse y denunciaban la situación en Indochina.

A su vuelta a Francia, decidió afiliarse al Partido Socialista Unificado (SFIO, en francés), en la fracción de Alexander Luquet, izquierdista y sindicalista revolucionario. En 1932 y 1933 visitó dos veces Alemania, donde escribió en varios periódicos revolucionarios. Sus observaciones lo llevaron a publicar *La peste parda* (1932). En Francia, mantuvo reuniones con Trotsky, exiliado, con quien coincidió en muchas de sus propuestas.

En 1935, el SFIO asistió a una crisis. Los trotskistas fueron expulsados de la fracción leninista. Pivert creó una nueva fracción izquierdista a la que se sumó Guérin. Al año siguiente, el Frente Popular se hizo con el gobierno y Pivert asumió como asesor de Blum. En este período, si bien compartía la caracterización de Trotsky del agotamiento del PC y de la socialdemocracia, Guérin mantenía la posición centrista de Pivert, por la cual creía necesario el trabajo político en aquellos partidos que tuvieran predicamento de masas. Por lo tanto, se negaba a fundar una nueva organización. Publicó, en ese tiempo *Fascismo y gran capital* (1936). Formó parte de las comisiones que investigaron las calumnias de los procesos de Moscú. En 1937, la fracción de izquierda fue disuelta por la dirección del SFIO. Guérin aconsejó la secesión. Pivert se resistió, pero finalmente debió crear el Partido Socialista Obrero y Campesino (PSOP), que mantuvo su centrismo. Guérin lideraba una fracción cercana al trotskismo. En 1939, pugnó, por consejo de Trotsky, por una fusión con el PSI trotskista. Durante la guerra civil española, colaboró personalmente en la ayuda al POUM.

A los inicios de la guerra, conformó la dirección del Frente Obrero Internacional, una organización contra la guerra. En 1940 partió a Oslo para organizar el trabajo político clandestino. Allí fue apresado por el régimen nazi y enviado a Alemania en calidad de prisionero.

A pesar de juzgar precipitada su fundación, Guérin adhirió a la IVª Internacional. A su vuelta a Francia, en 1942, bajo la dictadura de Vichy, organizó en su casa las reuniones con el fin de crear la sección francesa de la IVª Internacional y participó de la redacción del periódico *La verdad clandestina*. Durante la guerra, realizó una intensa tarea de investigación y escritura de lo que iba a ser su libro más trascendente.

En 1946, publicó su obra más importante: *La lucha de clases en durante la primera república*, con el que intentó probar la pertinencia histórica del concepto de revolución permanente. Si bien tuvo una fuerte influencia trotskista, en términos historiográficos, su antecedente más cercano en cuanto al abordaje es un gran libro, algo olvidado: *La gran revolución*, de Piotr Kropotkin. En la década de 1950, comenzó a dedicarse a la lucha a favor de los movimientos nacionalistas anticolonialistas. Escribió *Al servicio de los colonizados* (1954), *Las Antillas descolonizadas* (1956) y *La Argelia que se busca* (1964). También comenzó su trabajo sobre la condición homosexual y su lugar en la sociedad capitalista. *Kisney y la sexualidad* (1955), *Ellos y él* (1962), *Ensayos sobre la sexualidad después de Reich y Kisney* (1963) y *Homosexualidad y Revolución* (1982) fueron sus trabajos más importantes.

En 1959, decidió poner por escrito su nueva orientación, un eclecticismo entre el marxismo y el anarquismo, bajo el nombre de “socialismo libertario”: *Juventud del socialismo libertario*. Siguiendo los derroteros de esa orientación, cada vez más alejada del marxismo, publicó, en 1965, *El anarquismo y Ni Dios ni Amo: antología del*



BIBLIOTECA MILITANTE

Un balance necesario de nuestro pasado

Extractos del prólogo a *La lucha de clases en el apogeo de la Revolución Francesa*, de Daniel Guérin

anarquismo. También tuvo oportunidad para revisar la política del Frente Popular en España, en su trabajo *¿Frente Popular, revolución frustrada?* (1963).

Fue invitado de honor en La Habana por la revolución cubana. En 1968, dictó numerosas conferencias sobre la “autogestión” en la Sorbona tomada. Puede decirse que su militancia marca una línea ascendente hasta el fin de la segunda guerra mundial y, luego, cierta desorientación. Es evidente que la derrota de la revolución, la guerra y la vitalidad del capitalismo de posguerra produjo un notable impacto sobre sus convicciones. La desilusión provocó un viraje. Sin embargo, a diferencia de varios de su generación, nuestro autor, con todos sus errores, no se pasó al enemigo, como sí lo hizo, por ejemplo, Pivert. En 1984 se editó su último libro *Africanos del nuevo mundo*, sobre el movimiento negro norteamericano. Murió el 14 de abril de 1988, en Suresnes, un pueblo en los Altos del Sena.[...]

La obra

El libro que aquí tratamos se consagró como un clásico porque intervino contra todas las tradiciones políticas que se apoyaban en tal o cual herencia de la Revolución Francesa. Revolvió a todas las corrientes intelectuales, las obligó a una seria revisión y produjo un vuelco en la discusión sobre el verdadero legado que este hecho para una política revolucionaria. Todos los historiadores, de derecha e izquierda, tomaron su guante. No hay libro sobre el tema que no lo nombre, aún cuando hayan pasado 65 años de su publicación. Es un libro de batalla. Una obra pensada para desacralizar las verdades que la tradición republicana, la democrática y la de la izquierda reformista (hoy llamada “nacional y popular”) juzgaban sagradas. Para ello, no necesita tomar todo el proceso revolucionario. Le basta con concentrarse en tres años, aquellos que resultaron cruciales: los que describen el apogeo y

el ocaso de la intervención de las clases explotadas en la revolución. Para ser más exactos, desde 1793 a 1795. Esa lucha, de la que esta obra forma parte, es un aspecto del combate que Daniel Guérin dio en el seno de la izquierda francesa contra posiciones reformistas y stalinistas. Muestra, también, el momento de mayor madurez política del autor. [...]

La socialdemocracia tuvo sus grandes historiadores como Jean Jaurés, autor de la primera gran obra histórica marxista, fuertemente documentada: *Historia socialista de la Revolución Francesa*. Un verdadero clásico de la historia universal. Esta tendencia hacía énfasis en los logros políticos y económicos de la dirección burguesa y en su carácter progresivo frente al absolutismo feudal. Se detenían particularmente en la Declaración de los Derechos del Hombre y en el sufragio universal, verdaderos objetivos de su corriente. El trabajo de Guérin desenmascara las ilusiones reformistas en la democracia social y en las expectativas de la acción de fracciones burguesas más avanzadas. Lo hace mostrando crudamente lo que sucedió en aquellos años donde este programa tuvo su comienzo y, en cierto sentido, su auge: el período de sufragio universal y la participación popular. El libro describe, con lujo de detalle, cómo la burguesía más revolucionaria y más democrática utiliza la alianza con los explotados para someterlos; cómo las necesidades del capital llevan al empobrecimiento de las masas y a la represión y persecución abierta, en caso de que éstas no estén dispuestas a aceptar lo que les toca. Los grandes revolucionarios, los grandes demócratas, como Robespierre o el mismo Marat, son retratados, con documentos en la mano, como lo que fueron: defensores del capital, de la propiedad privada y de la explotación. El único momento en que las masas vieron una mejora, fue cuando ellas mismas tomaron el problema y se ocuparon del control de precios. Esto se trata muy bien cuando se aborda la cuestión del asignado. El asignado fue una moneda emitida

tras la crisis financiera de 1790. Ese papel moneda estaba respaldado por la venta de la propiedad eclesiástica nacionalizada. La expropiación de los bienes eclesiásticos se produjo el 2 de noviembre de 1789 y constituyó el mayor embargo más importante de los tiempos modernos. Pues bien, la burguesía, en su intento de financiar sus guerras, emitió asignados, que fueron depreciándose, mermando, cada vez más el poder de compra de las masas. En cambio, la burguesía operaba con pesos fuertes. Sólo la intervención popular permitió frenar momentáneamente este proceso. Todo aquel que aún cree que la democracia, la Constitución y los Derechos Humanos tienen algo que ofrecer, debería leer este libro.

Los historiadores comunistas, por su parte, hicieron énfasis el arrojo y tesón de la dirección jacobina y en la necesidad de la dictadura, sobre todo, luego de 1917. Albert Mathiez, en 1920, al ingresar al Partido Comunista escribió un folleto titulado Bolchevismo y jacobinismo. Más adelante, con el arribo de Stalin, esta línea tomó un cariz particular llegando a sugerir que las movilizaciones de los enragés (los rabiosos) y de los sans-culottes conformaban verdaderos obstáculos a la necesaria dirección burguesa. La idea de que debían respetarse las etapas de la revolución, en especial la burguesa, justificaba los frentes populares y el apoyo a direcciones burguesas más radicalizadas. Robespierre podía ser Stalin, pero también Chai-Kan-Chek. Y, más acá, por qué no Perón, Chávez, Kirchner...

[...] La versión original, publicada en 1946 y luego en 1968, constaba de 1.000 páginas. No son extrañas las fechas, ya que marcan un auge de la lucha de clases. En 1973, el autor tomó la decisión de hacer su obra accesible a todo el mundo y resumió sus argumentos en un libro corto, que es el que estamos prologando. Esta síntesis fue publicada en Argentina en 1974, en pleno proceso revolucionario. Durmió el sueño de los justos durante 37 años. Hoy está en sus manos. Esta edición fue para nosotros toda una responsabilidad. Esperamos que sea tan útil al lector como lo ha sido para miles de revolucionarios en el mundo.

LIBRERIA
HERNANDEZ

TODOS LOS LIBROS

Av Corrientes 1436
TEL: 4372-7845 (Rot)
C1042 AAN Buenos Aires
Av Corrientes 1311
www.libreriahernandez.com.ar

JOSÉ LIBRERÍA

Libros de Historia - Filosofía
Derecho - Literatura - Arte - Novelas
Revistas Literarias
Compra - Venta (Vamos a domicilio)
Lunes a viernes de 10 a 20 hs
Sábados de 11 a 18 hs.
Suipacha 336 - Tel: 4322-9915

OBEL LIBROS

BEST SELLERS - NUEVOS - IMPORTADOS
COMPUTACION - TECNICOS
AGOTADOS - USADOS - COLECCION
CORRIENTES 1230 - TEL. 4382-3190
obellibros@yahoo.com.ar

LIBROS**TERCERA FUNDACION**

Sarmiento 3099 - Tel.: 4866-1657
tercerafundacion_libros@hotmail.com
LIBROS NUEVOS Y USADOS
SOCIO-PSICO-POLÍTICA
HISTORIA-CINE-TEATRO-POESÍA

Rincón del Anticuario

libros antiguos y modernos

COMPRAMOS LIBROS ANTIGUOS Y BUENAS
EDICIONES DE LIBROS MODERNOS

Junín 1270 **Nicolás Rossi**
Tel: 4827-1666
rincondelanticuario@gmail.com

Librería de Las Luces**FONDO EDITORIAL DEL CEAL**

Avenida de Mayo 979
Tel.: 4343-6216
C.P. 1084 - Buenos Aires

LIBRERIA MEMORIAS DEL SUBSUELO

Libros Antiguos y Modernos

Florida 835 - Galería Buenos Aires (Subsuelo Local 28)
Tel.: (54-11) 4313-3481 - (1005) Capital Federal
memoriassub@hotmail.com

LIBROS**ALUVIÓN**

Antiguos - Agotados - Raros
Compra y venta a domicilio

Rubén Eduardo Ríos

Viamonte 989 (1053) Capital Federal
Tel.: 4328-3042 / aluvio.libros@hotmail.com

Didón

Textos
nuevos
y usados

Universitarios - Inglés - Francés
Literatura en general

Compra Venta de Usados
Junin 82. Capital. Tel: 4951-8902
libreria_didon@yahoo.com

SARPark

Libros nuevos y usados

Compra - Venta - Canje

Av. Rivadavia 4370 - Local 16
4981-3043/1807

Cesarpark_libros@yahoo.com.ar

LORD BYRON

Librería Anticuaría

Libros Antiguos, Raros y Agotados

Compramos libros de Literatura, Historia,
Gauchescos y Arte Argentino
Pintura y Grabados, Revistas Literarias

Libertad 948 loc. 16 "A" (1012) Bs. As. - Argentina
Tel: 4811-0902 - manuscritos@libtel.com.ar
www.lordbyron.com.ar

LIBRERIA**El Gaucho**

Ricardo Benigno Baez

COMPRA - VENTA - CANJE DE LIBROS
www.libreriaselgaucho.com.ar

Abierto de lunes a sábados

de 10 a 21 hs y domingos de 13 a 21hs

Neuquen 765 Boyaca 1538

Tel.: 4432-5164 Tel.: 4582-2721

libreriaelgaucho@hotmail.com

LIBRERÍA

Compra

Venta

CLUB BURTON

Estados Unidos 700

San Telmo

Tel.: 4300-5561

Librería Huemul

Más de 120.000 títulos
nuevos, usados
raros, agotados

Avda. Santa Fe 2237
4822-1666 / 4825-2290

mail: libreriahuemul@gmail.com

**FERNANDEZ BLANCO**

Desde 1939, libros antiguos y modernos

COMPRAMOS Y VENDEMOS
LIBROS DE HISTORIA, ARTE Y
LETRAS DE LA ARGENTINA

Tucumán 712
Buenos Aires - ARGENTINA - 4322-1010
fernandezblancolibros@gmail.com

TAPIA**ENCUADERNACIONES**

Artística argentina

Tesis - Presentaciones

4813-9226

www.encuadernaciones.com.ar

La Porteña

LIBROS

OFERTAS y NOVEDADES

Literatura - Teatro

Poesía - Arte y otros

Juramento 1705 Tel. 4788-0433

laportealibros@yahoo.com.ar

Libros para regalar y regalarse



Av. Independencia 3548 - Boedo

4932 1956

elgatoescaldado@hotmail.com

El Hablador

LIBROS

Compra-Venta de libros

Av. Cabildo 2280

Local 7 (Gal. Río de la Plata)

Tel.: 4783-4804

elhablador@fibertel.com.ar

www.elhablador.com.ar

Librería Aguilar

LIBROS

Blanco Encalada 2376 (y Cabildo)

Belgrano

Tel.: 4782-1996

e-mail: info@libreriaaguilar.com.ar

www.libreriaaguilar.com.ar

http://libreriaaguilar-danielchess.blogspot.com

L.O.L.A.

(Literature of Latin America)

E-mail: lola@ar.inter.net

Specializing in:

Cs. Naturales - Flora-Fauna Arg.

www.lola-online.com

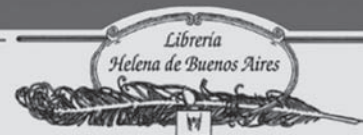
Compra**LIBRERÍA ANTICUARIA****EL FARO
DEL FIN DEL MUNDO**

Libertad 1240

Unidad 20

1012 - Buenos Aires, Argentina

Tel. 4816-2920

**Librería Anticuaría
Helena de Buenos Aires**

VIAJEROS / PRIMERAS EDICIONES / GAUCHESCA
HISTORIA ARGENTINA Y MATERIAL AUTÓGRAFO
MANUSCRITOS

Esmeralda 874, Ciudad de Buenos Aires (1007) Tel. 4311-1491

helenadebaires@hotmail.com

www.helenadebuenosaires.com.ar

Para publicitar en este espacio comunicarse a
publicidad@razonyrevolucion.org

Las razones de la adaptación

Entrevista a Diego Lerman, director de la película *La mirada invisible*



Natalia Álvarez
Grupo de Investigación de
Educación Argentina - CEICS

Como acostumbramos siempre que hacemos una reseña (ver el artículo de Romina De Luca en la página siguiente), le damos espacio al autor de la obra criticada. En este caso, el director del film *La mirada invisible*, Diego Lerman, se prestó muy amablemente a una entrevista, donde plantea sus puntos de vista.

¿Cómo surge el interés por realizar esta adaptación cinematográfica del libro “Ciencias morales” de Martín Kohan?

Surge a partir de la lectura de la novela. Me parecía una novela sumamente atractiva para adaptar. Después, habían algunos elementos que contenía con los que yo quería involucrarme, sumado a una mirada que considero bastante original: una historia ambientada en la dictadura con bastantes capas y profundidades de lectura. A partir de eso, fue que decidí intentar hacer una adaptación y, una vez que tuve el guión, quise hacer una película.

Desde tu punto de vista como creador, ¿el film busca mostrar la educación durante la dictadura, la dictadura a través de la educación o ambos?

El epicentro era el Colegio Nacional Buenos Aires. Es a partir de eso, de esa institución elitista y cultora de un tipo de educación y de un proyecto de país. La trama estaba centrada ahí y en un sistema de control y cómo está dividido en distintos escalones. Uno de los elementos que me resultaba más atractivo era que eso haya hecho pie en ese colegio, tan particular de la Argentina. Otro elemento que me parecía muy estimulante y que me cautivó era el hecho de que esté todo contado desde la preceptora, María Teresa, alguien nuevo que ingresa a esa institución a cumplir una función y un rol. De alguna manera, el punto de vista que tenía la novela -y que yo respeté en la película- era el estar aferrado a un personaje, percibir tanto el mundo como el micromundo que rodea a la trama, a partir de los ojos de ella. Es así como se organiza la puesta en escena y todo lo que vamos viendo. Los estudiantes, por ejemplo: no es que sean así en



la vida común, son así frente a ella. Para mí era muy estimulante tomar una película ambientada en una época histórica a partir de un lugar absolutamente subjetivo. No ir al pasado para contar “la historia” con mayúscula sino para contar la historia desde un personaje y desde un lugar absolutamente individual.

Pensando en la composición de los personajes, ¿qué elementos del libro decidieron modificar? ¿Cuáles fueron las razones?

Bueno, una adaptación -yo esto lo digo crudamente y, por suerte, coincidimos con Martín- es una traición. No hay fidelidad posible. Entonces, hay de mi lado una apropiación del punto de partida que es la novela de Martín. A partir de ahí, es iniciar una búsqueda. Hubo elementos que, por distintos motivos, fueron apareciendo en esta búsqueda y los fui sumando o modificando. En ese marco hay varios. El más radical fue el cambio de época. La novela transcurre en paralelo a Malvinas y a nosotros nos pareció mejor hacerlo previo a Malvinas y que termine con el desenlace. Eso un poco respondía a un trabajo de campo que hicimos y un poco, también, a lo que nos convenía dramáticamente. También el final es radicalmente distinto. Ahí sentíamos que el personaje tenía que tomar en algún momento una decisión y hacer una catarsis. Después, hay personajes que no existían, como la abuela, y la composición de la familia era otra. Una cosa es un libro y yo, a la hora de hacer el guión, pensaba en hacer una película.

¿Esa modificación del final expresa un cambio de época, un cambio de mirada de lo que fue la dictadura o respondió a una necesidad de adaptación del guión?

Mi cabeza a la hora de trabajar, ya sea en una adaptación o en un guión original, no trabaja desde un lugar analítico del que pueda surgir una pregunta como: ¿esto responde a qué? Trabaja con estar dentro de la maquinaria de un personaje y de entender que eso resultaba lo más orgánico frente al contexto que estaba viviendo -un personaje que acababa de ser violado y que transgrede normas constantemente. Entonces, dentro de ese verosímil encontré que un estallido en el final era lo más afín para terminar la película. Por eso llegué a esa decisión. Tiene que ver más con un proceso menos racional y analítico. A la hora de escribir un guión uno se va dejando llevar y va entrando en los personajes, intentando ser fiel a ellos mismos y a lo que van viviendo.

¿Por qué no aparecen elementos o indicios de lucha contra el régimen dictatorial dentro de la escuela? ¿Por qué esa pasividad y aceptación a lo establecido?

Hay elementos de resistencia. Tiene que ver primero con un punto de vista. Está contado desde el punto de vista de una preceptora y no desde el punto de vista de un estudiante. Nosotros no sabemos nada de la vida privada de los estudiantes. Por otro lado, el año en el que está situada

es el '82. Ya se había masacrado y habían desaparecido varios estudiantes. Por otro lado, el nivel de control había sido radicalizado y establecido. Entonces, a partir de eso, había un sistema ya aceptado. Por otro lado, sí hay actos de rebeldía -dentro de esos matices- como pueden ser dos alumnos que se agarran a trompadas o una preceptora confiscando una revista, “Aristócratas del saber”, que circulaba en su momento. Entonces, lo que ella ve juega un rol. No quiere decir que los alumnos no se rebelen o no hagan lo suyo pero no es ese el punto de vista de la película. La película no sabe qué hacen los alumnos en sus casas ni en su vida privada. Sólo sabe cómo se muestran frente a la autoridad, ya sea el maestro o el preceptor.

En todo caso, entonces, la pregunta tendría que ser por qué contar la historia a través de la mirada de la preceptora...

Sí, a mí me parecía sumamente atractivo porque era contar a través de los ojos del poder. De un poder perverso y absolutamente decadente en esa época. Entonces, era como contar ese poder desde dentro de ese poder mismo. Esa fue una de las cosas que me cautivó de la novela de Martín. En vez de contar aquella historia que ya vimos tantas veces, era contar algo desde un lugar novedoso desde el mismo seno del poder a través de una institución emblemática. De una manera minimalista, mostrar esos engranajes y esos sistemas que se habían reproducido en diversas instituciones.

CIRCUITO DE LIBRERÍAS
DE ANTIGUOS Y USADOS

ADDENDA LIBROS

de Daniel Piñero



COMPRA - VENTA - CANJE

Literatura - Arte - Historia - Filosofía

addendalibros@yahoo.com.ar

Feria de Libros Parque Rivadavia
Puesto 39

Martes a Viernes de 14 a 20 hs.
Sábados, Domingos y Feriados de 11 a 20 hs.

Cel. 15 - 5418 - 9093

La Librería de Avila

Alsina 500 - Capital

Tel. / Fax: (54-11) 4343-3374 / 4331-8989

www.libreriadeavila.servisur.com

avila@servisur.com

Historia Argentina y Americana
Arqueología, Indigenismo

EL VENTANAL

Av. 3 N° 553 (entre 105 y 106)
Galería Abierta del ex-Correo
(7165) Villa Gesell
www.libreriaelventanal.com.ar
libreriaelventanal@hotmail.com

Librería anticuaria

MANOS ARTESANAS



Comunicaciones

de

Roberto Vega Andersen

COMPRAMOS MAPAS ANTIGUOS,
GRABADOS, FOTOS, POSTALES,
LIBROS, MANUSCRITOS, ETC.

Uruguay 1368
Telefono: 4815-0248
www.manosart.com / info@manosart.com

Gambito
de
Alfil
libros

Compra - Venta - Canje

Literatura - Ensayo - Poesía
Psicoanálisis - Filosofía - Arte
Historia - Antropología - Arqueología
Buenas bibliotecas
Inglés - Francés - Alemán

Puan 511 * CABA * C1406CQJ
4432 1304
gambitolibros@uolsinetis.com.ar
**
En la esquina de Filosofía y Letras

Para publicitar en este espacio comunicarse a
publicidad@razonyrevolucion.org

De la complicidad a la resistencia

Reseña de *La mirada invisible*, de Diego Lerman



Romina De Luca
Grupo de Investigación de
Educación Argentina - CEICS

Hacia fines de agosto del año pasado se estrenó en Argentina “La mirada invisible”.¹ El film dirigido por Diego Lerman realiza una adaptación cinematográfica de la novela de Martín Kohan “Ciencias Morales”. La película utiliza textualmente los diálogos de la novela y hasta el mismo Kohan tiene una pequeña participación en la película.² Su creador la ha presentado en el Festival de Cannes como una “fábula moral”. La acción se sitúa en el colegio Nacional Buenos Aires en tiempos de la dictadura; más específicamente: año 1982 previo a la guerra de Malvinas. El relato es bastante simple y reiterativo. María Teresa -alias Marita- es preceptora de 3º año 10º división. Su vida, aparentemente insulsa, la lleva de casa al trabajo y del trabajo a casa. No pareciera tener amigos, ni pretendientes; sus únicos lazos sociales son su madre (presuntamente loca) y su abuela.³ Ella constituye un engranaje más -el último- en la maquinaria de control y represión de la escuela. La cara visible de esa correa de transmisión represiva es el jefe de preceptores, Carlos Biasutto. Marita, en un primer momento, sólo quiere hacer bien las cosas; pulcra y disciplinada desarrolla sus tareas de vigilancia sobre los alumnos tal como el régimen militar ha estipulado. En el film -al igual que en la novela- Biasutto es la voz del régimen: se vanagloriaba de haber sido él quien confeccionó las listas negras de profesores y alumnos durante los primeros años de la dictadura. Es también él quien se encarga de hacerle saber a María Teresa que la subversión fue y es un cáncer, así como un espíritu a combatir. De allí, que la tarea del conjunto de los preceptores resida en la vigilancia permanente e imperceptible: la mirada invisible. Sin embargo, veremos aquí como la adaptación de Lerman supera al relato de Kohan al convertir lo que originalmente era la historia de un engranaje inerte dentro una maquinaria represiva, de pleno consenso, en la ficción de un sujeto activo que, en algún momento, abandona esa pasividad y se rebela. Veamos.

¿Vigilar y castigar?

El film da inicio a un relato que grafica, bastante bien, algunos aspectos de la cotidianeidad escolar durante los años de plomo. La regimentación del vestir y de la conducta y la sucesión de rituales patrióticos se encuentran a la orden del día en la película. La preocupación por el largo de los cabellos de los varones, la pulcritud del de las mujeres, la obligatoriedad de las medias de nylon azules, camisas abrochadas, separación de los sexos en el espacio áulico, la vigilancia de la conducta y el acatamiento de las normas



de la escuela en su radio de influencia exterior. Marchas, formaciones y la canción “Aurora” por doquier son imágenes que se repiten abundantemente. Sin embargo, el film cobra otra intensidad cuando el anodino personaje de Marita decide tomar el control en sus manos. Así, se inmiscuye en el baño de los varones para vigilar. Supone que va a sorprender a un puñado de alumnos “subversivos” fumando. Su única sospecha: el creer percibir olor a cigarrillo en el baño y en uno de sus alumnos, Baragli. Aquí, el film se separa de la novela. Mientras en esta última lo único que la mueve es obtener el reconocimiento de su superior -Biasutto-; en la recreación de Lerman a esa intención inicial se le superimprime una implícita relación amorosa entre Marita y Baragli. Vínculo que se inicia cuando ella decide no delatarlo al burlarse frente al vicerrector del colegio. El relato se vuelve más explícito en este punto en dos secuencias. La primera cuando ella compra una colonia Colbert, la misma que usa Baragli. La segunda cuando Marita, ya en el supuesto ejercicio de la “vigilancia”, se masturba en el baño de hombres. Del rol de centinela pasa a ser movida por su propio placer trasgrediendo las normas. A diferencia de Lerman, Kohan construye al personaje de Marita como una absoluta timorata en tanto uno de sus accionares más osados era el hacer pis en el baño de hombres. A su vez, la perspectiva que el paladín de la “nueva narrativa” le imprime al personaje de Marita es la de conseguir, en el mejor de los casos, un marido burgués al estilo Biasutto.

De sumisos, verdugos y rebeldes


El aspecto más interesante del film reside en la modificación absoluta del desenlace final respecto del de la novela. Al descubrir Biasutto la complicidad entre Marita y uno de los alumnos, éste la acusa de haber roto un vínculo de confianza entre ambos, de no haber estado buscando a “subversivos”: ella simplemente habría querido husmear en el baño de hombres. Es más, ella misma se convierte a sus ojos en una subversiva, en tanto sospecha que encontraba placer en ese escenario y la increpa. Marita sólo pide perdón, reconociendo de ese modo su accionar. En ese instante, el personaje del Jefe de Preceptores decide violarla. Una vez culminado el acto aberrante, Biasutto le indica que debía presentarse el lunes siguiente en el colegio con toda normalidad. Ahí mismo, Marita pasa a la acción y mata a su verdugo. La imagen final que la película le

presenta al espectador es la de muchacha caminando por el patio, imperturbable, con el sonido de fondo de la movilización a Plaza de Mayo, organizada por la CGT, en marzo del ’82. El camino que Kohan le sugiere a sus lectores es bien diferente: Marita es violada dos veces, repudia el hecho pero no hace nada al respecto. Ni siquiera frente a esa situación límite pasa a la acción, lo que resulta acorde con una mirada foucaultiana en donde a la coerción más extrema le correspondería indefectiblemente el consenso más férreo. Su final feliz se inicia al culminar la guerra de Malvinas y sólo porque la derrota provoca un cambio de autoridades en el colegio. De la vuelta a casa del “hermano” deviene el traslado de la familia a la ciudad de Córdoba. En ese sentido, Kohan construye un relato de personajes sufrientes, inertes e inconscientes. Marita aparece como funcional a la dictadura, aún cuando ello le provoque las más horribles vejaciones. Sólo la caída del régimen, y por ende, la apertura de la democracia le devuelve algo de vida. Un auténtico canto a la derrota. Lerman, en cambio, al reescribir el final le marca un camino a seguir a Kohan, proporcionándonos una visión que puede interpretarse en otra clave. Una lectura que, como el realizador reconoce, resulta “más acorde a las expectativas de la sociedad actual” post argentinitazo: Marita proviene de una familia pequeño-burguesa en vías de pauperización. En su mundo no todo es orden y disciplina. El personaje de la abuela creado por Lerman e inexistente en Kohan es clave, porque reemplaza a la figura de Francisco, el hermano reservista de *Ciencias Morales*. Francisco representa, en la novela, a otro hombre más dentro de la maquinaria represiva que tiene el plus de vehicular el final feliz de Marita. Lerman, en cambio, elabora un personaje contrario al orden que se jacta ante su nieta de haber tenido un amante, mientras estaba casada, y que ese hombre había sido, en realidad, el amor de su vida. El perfil de Marita expresa además varias contradicciones: es mujer en un mundo de hombres, transgrede las reglas de lo que se espera para una mujer, al espiar a los varones en su baño, y las “buenas costumbres”, al masturbarse. Además, rompe las normas de su trabajo al no delatar a quien quiere. En ocasiones escucha música “subversiva”, asiste a fiestas y le acaricia la mano a Baragli en la antesala de la vicerrectoría. Si bien es cierto que, como reconoce Lerman, el rol de los alumnos tiene poco desarrollo en la película, los muestra transgresores: dos alumnos


se agarran a las trompadas en un baño, otra lee una revista de “música joven” en la séptima hora de sanción, otro se ríe frente a sus superiores. En el mismo sentido, Biasutto también transgrede la normativa cuando fuma en el baño del colegio luego de violar a Marita. Todos ellos pueden ser interpretados como ejemplos de las “disfuncionalidades” en esa maquinaria de represión pergeñada por Kohan; síntomas también del quiebre en la hegemonía militar. Asimismo, el afuera se cuele en varias oportunidades: las menciones reiteradas a la subversión; la referencia a los “desórdenes” en relación a las movilizaciones populares contra la dictadura que obligan a cerrar las puertas principales del colegio y a evitar acercarse a la plaza son algunos de los referentes que aquí pueden mencionarse. Por último, tal como Lerman señala, resulta una verdadera traición que el desenlace rompa con la pasividad sufriente del personaje principal, creado por Kohan, convirtiéndolo en el de una mujer -obreroa o pequeño-burguesa pauperizada- que pasa a la acción y elimina a su verdugo. Las modificaciones de Lerman son una expresión de los problemas que tiene la novela de Kohan como relato, en una Argentina que no es la de la derrota. Sin embargo, la película no logra ir mucho más allá. Frente a la absoluta pasividad y complicidad de *Ciencias Morales*, *La mirada...* muestra ciertas “resistencias”, en general, individuales o de baja intensidad. Las imágenes finales con el discurso de Galtieri en Plaza de Mayo al momento de declararse la Guerra de Malvinas, en una plaza colmada, entre vítores y banderas argentinas es la decepción del autor y construye consensos a favor de culpabilizarnos a todos por lo sucedido en esos años. En otro nivel, le da a Marita una salida individual, por la que probablemente vaya presa. En tal caso, lo que expresa la recreación de Lerman son los límites de la rebeldía y del reformismo. Sin embargo, a diferencia del autismo de Kohan, su “fábula moral” da cuenta de que algo ha cambiado en la sociedad argentina.

Notas

¹Los roles principales fueron interpretados por Julieta Zylberberg; Osmar Núñez, Marta Lubos y Gaby Ferrero.
²En el film aparece como el empleado de la disquería: él es quien le vende un cassette de “Virus” a Marita.
³Lerman decide reemplazar en el film la figura de Francisco, el hermano, reservista del ejército por el de la abuela.



prohistoria
ediciones



• Dos Siglos Después •
Los Caminos de la Revolución

Textos para el debate.

Grupo "Los Historiadores y el Bicentenario"

prohistoria ediciones

INCLuye UN CASSE DVD

prohistoriaediciones@gmail.com
www.scribd.com/prohistoria

La revolución y la táctica de los comunistas*

León Trotsky
(1879-1940)

La cadena del capitalismo se ve de nuevo amenazada con romperse en el eslabón más débil: ha llegado el turno a España. El movimiento revolucionario se desarrolla en este país con una fuerza tal que priva de antemano a la reacción de todo el mundo de la posibilidad de creer en el rápido restablecimiento del orden en la península ibérica. (...)

En realidad, a pesar de las poderosas proporciones tomadas por la lucha, los factores subjetivos de la revolución -partido, organización de las masas, consignas- se hallan extraordinariamente retrasados con respecto a los objetivos del movimiento, y en este atraso consiste hoy el principal peligro. El desarrollo semiespontáneo de las huelgas, determinantes de sacrificios y derrotas, o que terminan en nada, constituye una etapa completamente inevitable de la revolución, un periodo de despertar de las masas, de su movilización y de su entrada en lucha. No hay que olvidar que en el movimiento toma parte no sólo de la "élite" de los obreros, sino toda su masa. Van a la huelga los obreros de las fábricas, pero asimismo los artesanos, los chóferes y panaderos, los obreros de la construcción y, finalmente, los jornaleros agrícolas. Los veteranos ejercitan sus músculos, los nuevos reclutas aprenden. A través de estas huelgas la clase empieza a sentirse clase. Sin embargo, lo que en la etapa actual constituye la fuerza del movimiento -su carácter espontáneo- puede convertirse mañana en su debilidad. Admitir que el movimiento siga en lo sucesivo librado a sí mismo, sin un programa claro, sin

*Extracto de *Escritos sobre España*, enero de 1931, disponible en www.marxist.org.

una dirección propia, significaría admitir una perspectiva sin esperanzas. No hay que olvidar que se trata nada menos que de la conquista del poder. Aun las huelgas más turbulentas, y con tanto mayor motivo esporádicas, no pueden resolver este problema. Si en el proceso de la lucha el proletariado no tuviera la sensación en los meses próximos de la claridad de los objetivos y de los métodos, de que sus filas se cohesionan y robustecen, se iniciaría inevitablemente en él la desmoralización. Los anchos sectores, impulsados por primera vez por el movimiento actual, caerían en la pasividad. En la vanguardia, a medida que se sintiera vacilar el terreno bajo los pies, empezarían a resucitar las tendencias de acción de grupos y de aventurismo en general. (...)

La gran burguesía podría apoderarse de las masas pequeño burguesas, sacadas de su equilibrio, decepcionadas y desesperadas, y dirigir su indignación contra el proletariado. Hoy nos hallamos aún lejos de esto. Pero no hay tiempo que perder. Aún admitiendo por un instante que el movimiento revolucionario, dirigido por el ala revolucionaria de la burguesía -oficiales, estudiantes, republicanos- pueda conducir a la victoria, la esterilidad de esta victoria resultaría, en fin de cuentas, igual a una derrota. Los republicanos españoles, como ya se ha dicho, permanecen enteramente en el terreno de las relaciones de propiedad actual. (...)

El hecho de que los jefes socialistas vayan a la cola de los republicanos es completamente normal. Ayer la socialdemocracia apoyaba con el hombro derecho a la dictadura de Primo de Rivera. Hoy apoya con el hombro izquierdo a los republicanos. La finalidad superior de los socialistas, los cuales no tienen ni pueden tener una política propia, consiste en la participación en

un gobierno burgués sólido. Con esta condición, en fin de cuentas, no tendrían incluso ningún inconveniente en conciliarse con la monarquía. (...)

La ventaja de las situaciones revolucionarias consiste precisamente en que las masas aprenden con gran rapidez. La evolución de estas últimas provocará inevitablemente diferenciaciones y escisiones no sólo entre los socialistas, sino también entre los sindicalistas. En el transcurso de la revolución son inevitables los acuerdos prácticos con los sindicalistas revolucionarios. Nos mostraremos lealmente fieles a estos acuerdos. Pero sería verdaderamente funesto introducir en los mismos elementos de equívoco, de reticencia, de falsedad. Incluso en los días y las horas en que los obreros comunistas luchan al lado de los obreros sindicalistas, no se puede destruir la barrera de principios, disimular las divergencias o atenuar la crítica de la falsa posición del aliado. Sólo con esta condición quedará garantizado el desarrollo progresivo de la revolución.

(...)

El papel revolucionario del ejército, no como instrumento de los experimentos de la oficialidad, sino como parte armada del pueblo, se halla determinado en fin de cuentas por el papel de los obreros y de las masas campesinas en la marcha de la lucha. Para que la huelga revolucionaria pueda obtener la victoria, ha de enfrentar a los obreros y al ejército. Por importantes que sean los elementos puramente militares de este choque, la política predomina. La masa puede ser conquistada sólo planteando de un modo claro los fines sociales de la revolución.

Para llevar a cabo eficazmente todas estas tareas son necesarias tres condiciones: el partido, el partido y el partido.

Es difícil juzgar desde lejos cómo se formarán las relaciones entre las distintas organizaciones y grupos comunistas actualmente existentes y cuál será el destino en el futuro. La experiencia lo mostrará. Los grandes acontecimientos someten infaliblemente a prueba las ideas, las organizaciones y los hombres. (...)

La clase obrera no puede en ningún caso constituir su organización política de acuerdo con el principio federativo. El partido comunista, que no es el prototipo del régimen estatal futuro de España, sino la palanca de acero destinada a derribar el régimen existente, no puede ser organizado más que a base de los principios del centralismo democrático.

La *Junta* proletaria será la vasta arena en que cada partido y cada grupo serán sometidos a prueba a la vista de las grandes masas. Los comunistas opondrán la divisa del frente único de los obreros a la práctica de la coalición de los socialistas y parte de los sindicalistas con la burguesía. Sólo el frente único revolucionario hará que el proletariado inspire la confianza necesaria a las masas oprimidas de la ciudad y del campo. La realización del frente único es concebible sólo bajo la bandera del comunismo. La Junta tiene necesidad de un partido dirigente. Sin una firme dirección, se convertiría en una forma vacía de organización y caería indefectiblemente bajo la dependencia de la burguesía.

A los comunistas españoles les está asignada, por consiguiente, una gran misión histórica. Los obreros avanzados de todos los países seguirán con apasionada atención el desarrollo del gran drama revolucionario que tarde o temprano exigirá de ellos no sólo simpatía, sino ayuda efectiva. ¡Estando con el arma al brazo!



DE LOS CUATRO VIENTOS
EDITORIAL

Un nuevo servicio editorial está al alcance de los escritores. Porque nos interesa la calidad en todos los servicios que brindamos. Porque nuestro equipo de trabajo y la excelencia de nuestro producto están a su disposición. Editar un libro no es solamente imprimirlo. Si quiere saber cuál es la diferencia, publique en De Los Cuatro Vientos.

Edite su libro

Conozca la seriedad de nuestro trabajo. Este es nuestro compromiso con los nuevos autores y la literatura de hoy.

La mejor financiación con todas las opciones

En efectivo: hasta en tres pagos.
Con tarjetas de crédito hasta en 12 cuotas.
Visa, Cabal, MasterCard y American Express
Con cheques: hasta en cuatro partes sin interés.

37° Feria Internacional del Libro de Buenos Aires. Stand 1717 - Pabellón Amarillo. La Rural, Predio Ferial de Buenos Aires. Del 20 de abril al 9 de mayo de 2011

www.deloscuatrovientos.com.ar // info@deloscuatrovientos.com.ar // Venezuela 726 // Teléfono: 4331-4542

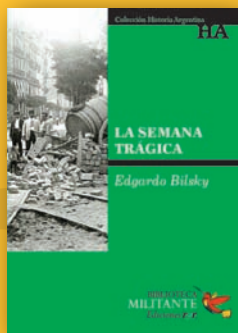
NOVEDADES

Ediciones ryr

Colección Historia Argentina



Juan Carlos Torre
*La vieja guardia
sindical y Perón*



Edgardo Bilsky
*La semana
trágica*

Colección Básicos del Socialismo



Daniel Guérin
*La lucha de clases
en el apogeo de la
Revolución Francesa*



Víctor Serge
*El año I de la
Revolución Rusa*



Colección Problemas Contemporáneos



Daniel Pereyra
*Del Moncada a
Chiapas*



Lillian Hellman
*Tiempo de
Canallas*

Colección Literatura en Acción



David Viñas
En la semana



Andrés Rivera
El precio

Colección Arte y Filosofía



Alex Callinicos
*Contra el
posmodernismo*

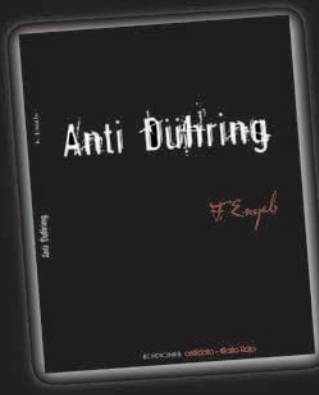


José Mariategui
Crítica Literaria

Ediciones ryr - www.razonyrevolucion.org



nuevas ediciones



EDITORIAL



antídoto

Chile 1362 (Montserrat)

Tel: 4381-2718

galloirrojo@yahoo.com.ar
editorialantidoto@yahoo.com.ar

Venta de:
Ediciones ryr
Revista Sudestada
Diario El Aromo
-Anillamos en impresiones
de formato libro

SALDOS LIBROS

**PUN 477 1º PISO ENTRADA
POR CAFETERIA GRAFFITI**

IMPRESIONES
EL ARCA
EL.ARCA.PUN@GMAIL.COM



Impresiones
Duplicaciones
Todo CBC
Distribución de diarios
barriales:
-El Local
-Los Memoriosos

Promoción 2011-IMPRESIONES \$ 0.16

**LUNES A VIERNES 8 A 23 HS
SABADOS 8 A 18 HS**

ISSN: 1851-1813





LAP

Laboratorio de Análisis Político

www.ceics.org/lap - laboratorio@ceics.org.ar

Sangre y arena

La revolución en el Magreb



Fabián Harari
LAP - CEICS

Mohamed Bouazizi tenía 26 años y vivía en Sidi Bouzid, una ciudad al sur de la capital de Túnez. Era graduado universitario en informática. Por lo tanto, nadie podía decirle que no estaba capacitado para las “nuevas tecnologías”. Pero Mohamed no encontraba empleo y tenía una familia que mantener, así que no tuvo más opción que salir a vender frutas y verduras en la calle. Había logrado hacerse con un pequeño puesto callejero y un modesto stock de mercadería, hasta que la policía lo desalojó, le destruyó todo lo que tenía y le propinó una fuerte golpiza. No podía volver a vender, no podía pagarse un médico y no podía mantener a su familia. Al día siguiente, lleno de rabia e impotencia tomó una decisión: se paró frente a la gobernación y se prendió fuego. Fue un 17 de diciembre del año pasado. El 5 de enero de este año, falleció. Toda esa pequeña ciudad salió a gritar su indignación.

Un mes y medio después, su nombre era vitoreado en todas las plazas del continente. El Magreb y la península arábiga se vieron sacudidos por un vendaval. Siete países sufrieron insurrecciones populares, como nunca antes había visto su historia (Túnez, Egipto, Libia, Argelia, Yemen, Jordania y Bahrein). Cuatro gobiernos tuvieron que renunciar con las masas en la calle (Túnez, Jordania y dos en Egipto) y uno más lo está por hacer (no sin antes derramar toda la sangre que pueda, incluso la propia). Regímenes con más de 30 años a cuestas empezaron a caer como fichas de dominó. Resulta muy difícil vincular este gigantesco fenómeno con la acción de un individuo. Sin embargo, el caso es sumamente representativo de los problemas de la población en la región y por ello fue tomado como bandera. El periplo de nuestro personaje muestra la degradación de las condiciones materiales de la pequeño burguesía y las capas altas de la clase obrera árabe en la última década: de universitario a vendedor

callejero, es decir, población que el capital no utiliza y se desentiende de su reproducción. Y de allí, se le da otro pequeño empujoncito hacia el pauperismo consolidado: la mendicidad y el hambre. No es raro que los explotados y hasta capas de la burguesía, sintieran que son, o pueden llegar a ser, Bouazizi. Es decir, en principio, el estallido se inicia como una rebelión contra un proceso de expropiación.

Fanáticos, malos y sumisos

En general los llamados países “árabes”, tienen una particularidad: suelen ser grandes extensiones poco atractivas para el capital, a excepción de una o dos ramas, que generalmente son petróleo y gas, concentradas en ciertos puntos (véase el suplemento OME). Por lo tanto, el grado de acumulación no permite la creación de una importante estructura estatal, ni la capacidad para una amplia alianza entre las raquílicas fracciones burguesas, por un lado, y entre la burguesía y la clase obrera por el otro. Debido al tamaño de la clase dominante, muchas veces, es el mismo personal político el que ejerce funciones técnicas (propietarios de empresas) y, a su vez, políticas (gobernantes), como aquí en tiempos de Rosas. Entonces, si en algunos países se hace difícil sostener un Estado nacional, mucho más complicado es configurar un régimen de plena hegemonía, lo que conocemos por “democracia”. Sin embargo, muchos de ellos tienen una posición estratégica en términos geográficos (canal entre Europa, Asia y África). Por lo tanto, las grandes potencias pueden llegar a sostener a aquellos estados que lo requieran (véase también los gráficos del OME). El resultado es la proliferación de dictaduras, monarquías, presidentes vitalicios y elecciones fraudulentas, que suelen rendir pleitesías a la potencia que pone el dinero. Hay otro problema, que suele presentarse como la cuestión del Islam, la “teocracia” y el “extremismo”. Se trata en realidad, de un asunto que, en su manifestación actual, es

relativamente reciente y se relaciona con los problemas de la hegemonía. Veamos.

La población árabe (o persa, en el caso de Irán) no es más supersticiosa que la norteamericana o la argentina. Simplemente, por una serie de razones, el Islam ocupa otro lugar en la vida. Las mezquitas cumplen la función de regular la vida social: educación, asistencia, pleitos comerciales y domésticos, casamientos, defunciones, universidades, bolsas de trabajo. Es decir, aquello que no puede hacer el Estado, lo hacen las mezquitas, con el dinero de los “contribuyentes”.

Luego de la posguerra, la expansión capitalista permitió una serie de experiencias bonapartistas combinadas con el reformismo (Nasser en Egipto, Qessem en Irak y Khadafi en Libia), que daban origen y sentido a la nacionalidad. Había plata y se logró cierto desarrollo, pero el ascenso de masas y la amenaza por izquierda no permitían un régimen democrático. Llamándose a sí mismos “socialistas”, emprendieron una serie de concesiones a la clase obrera. La URSS colaboró para sostenerlos y ahogar el potencial revolucionario. Los partidos que fundaron fueron laicos, con tendencias populistas y retórica socialista. Por lo tanto, el laicismo de la burguesía es, en este caso, directamente proporcional a su capacidad de construcción de hegemonía desde el Estado. No es extraño que estos bonapartistos estuvieran enfrentados a los grupos más ortodoxos.

La crisis mundial provocó el fracaso de estas experiencias. La decreciente capacidad del Estado, con sus variantes en cada país, provocó el resurgimiento de la política islámica. Salvo en los lugares donde se instalizó (Irán), suele colaborar (Siria, Jordania) y/o competir (Egipto) con las prerrogativas del gobierno. También puede ser vista como contestataria y hasta jugar algún papel en esa clase de movimientos. Como está extendida por la región, con un grado laxo de centralización, suele llenarse con elementos de todas las clases y, por lo tanto, modificar su retórica y orientación allí donde la

situación lo requiera. Sin embargo, nunca puede dejar de ser lo que es: un instrumento relativamente barato y flexible de una burguesía extremadamente débil para ordenar las relaciones sociales y mantener algún grado de consenso.

La patria quedó chica

En estos momentos, las burguesías locales muestran serias dificultades para sostener experiencias nacionales que no tienen más de 50 años. Los levantamientos no se producen contra el “imperio” ni contra Israel, sino contra otros compatriotas. Entonces, el problema de fondo no es la democracia, sino la nación misma, es decir, la forma de estado acorde a las necesidades de las diferentes burguesías. Por lo tanto, la retórica de frentes nacionales anti-imperialistas no tiene ningún papel que cumplir, más que hacer el ridículo frente a las masas.

Esta crisis se expresó en la movilización de todas las clases sociales, cada una con su programa y su salida. En cada lugar, la lucha de clases adquirió una forma diversa y cada clase tuvo un peso distinto, pero lo que debe tenerse en cuenta es que en todos los casos asistimos a un fenómeno insurreccional. Ligado a esto, se conforman respectivas fuerzas revolucionarias. Es decir, estamos frente al inicio de un proceso revolucionario en la región, con un inicio similar al que vivió América Latina al comenzar la década pasada, sólo que superior en cantidad. A diferencia de lo que sucede aquí, esos lugares tienen una cercanía con Europa y una importancia estratégica que hace más peligrosa su potencial ola expansiva.

La plaza es nuestra

Egipto es el país más importante de la región. Con 80 millones de habitantes, es el más poblado. Es el pasaje obligado entre África y Asia. Limita con Túnez, Libia e Israel. Además, tiene la llave del comercio europeo hacia la India, China y África oriental: el canal de Suez. No es extraño que sea el segundo país

que más dinero norteamericano recibe en el mundo, sólo superado por Israel.¹ Aunque por ahora el conflicto en Libia parece ocupar todas las portadas, a EE.UU. le preocupa especialmente el país de las pirámides. Allí, el 25 de enero de este año, se instaló la revolución.

Este país vive una férrea dictadura desde los años '70, cuando un golpe terminó con el régimen prosoviético de Nasser, en particular, luego de la estrepitosa derrota de la Guerra de los Seis Días (1967). De ese golpe surgió la presidencia de Anwar Sadat. La Guerra de Iom Kipur (1973), le permitió al ejército egipcio recuperar algo de prestigio. Al poco tiempo, Sadat se puso bajo la órbita norteamericana y firmó los acuerdos de Camp David (1979), en los cuales declaraba la paz con Israel, ayudarlo en la cuestión palestina y venderle gas. A cambio, recibió los territorios del Sinaí. El descontento en las filas militares provocó su asesinato y el ascenso en 1981 de Hosni Mubarak, un oficial del ejército, quien endureció las leyes de restricción política. Durante su mandato, los partidos políticos estuvieron prohibidos y las reuniones públicas severamente vigiladas. La crisis comienza a manifestarse en los años 2007-2008 a partir de una serie de huelgas en la rama textil, química y petrolera. Las ciudades más afectadas son Alejandría y Mahalla, el distrito industrial más importante. Este movimiento comienza a afectar a la dirección sindical que responde al gobierno y a su Partido Democrático Nacional, al recibir fuertes denuncias, sin poder evitar los paros. En 2010, se producen una serie de hechos de tipo políticos que ganan la opinión pública. Como el gobierno no permite a los partidos ni a las reuniones, los militantes trabajan por Internet. Uno de esos activistas fue seguido hasta un ciber y, una vez allí, fue sacado y golpeado por el servicio secreto en plena calle, hasta dejarlo sin vida. Entre la juventud, comenzó entonces un movimiento de protesta. El segundo, y de mayor repercusión, fueron las elecciones *continúa en la página 2* »

fraudulentas de noviembre, por las cuales se les impidió participar al partido Hermanos Musulmanes y a sus candidatos (presentados como independientes). La participación en los comicios fue ínfima. Sólo la mitad de los ciudadanos está habilitada para votar. De esa mitad, sólo participó el 35%. La oposición perdió todas las bancas que tenía. El movimiento comienza menos abruptamente. En diciembre una escalda de los precios provocó el retorno de las movilizaciones obreras. El kilo de tomate, por ejemplo, pasó de 0,35 libras egipcias a 2, que representa casi el 10% del salario medio. En ese marco, la noticia del joven tunecino provocó una serie de imitadores locales. Durante una semana, las principales ciudades egipcias asistieron a la inmolación de siete jóvenes pobres, desocupados y desesperados. Aprovechando el clima, una serie de activistas deciden convocar a una marcha para el 25 de enero, día de la policía. El lema general es “contra la tortura, la pobreza, la corrupción y el desempleo”. La cita está cuidadosamente planificada para evitar la represión: ese día la policía estaría de festejo, los lugares de encuentro debían estar dispersos a lo largo de la ciudad e irían confluyendo progresivamente. La convocatoria excedió todas las expectativas y la población se fue sumando, hasta llegar al número de 80 mil. La movilización se dirige al parlamento donde choca con la policía. Las movilizaciones de igual tenor se extendieron rápidamente a lo largo del país. En Alejandría, el movimiento ostenta su mayor radicalidad. Luego de tres días de choques, la insurrección llama a un “día de la ira” o “del millón”. Dicho y hecho: el 28 de enero más de un millón de manifestantes termina de desbordar a todos los organismos policiales, que se retiran. Las comisarias son incendiadas. Los manifestantes siguieron creciendo hasta llegar a casi 2 millones en el pico de asistencia. El ejército entró en escena ese 28. Se negó a reprimir y fue saludado por los manifestantes. No reprimió, pero tampoco se fue. Hasta el 4 de enero, tampoco protegió a la plaza de los francotiradores y de las fuerzas de choque. Todos los medios afirman que se trató de un levantamiento “espontáneo”. Sin embargo, quienes lo iniciaron tienen nombre y apellido: la agrupación Socialismo Revolucionario y el Movimiento Juventud 6 de abril, que programaron la marcha del 25. Es decir, la izquierda estuvo presente. Los grupos islámicos y liberales no se plegaron a la movilización sino una vez lanzada. El Baradei, líder liberal en el exilio, regresó al país recién el 27, intentó ponerse a la cabeza, pero fue

rechazado. Hermanos Musulmanes, como organización, sólo apoyó activamente a la plaza el 4 de febrero, en los combates contra los partidarios de Mubarak. Al día siguiente, sus dirigentes fueron a negociar una salida pacífica del mandatario, quien se negaba a dimitir. Las plazas del país mantienen su organización: seguridad, campamento, comida y, lo más importante, la asamblea. Tahrir es un escenario donde la vida política fluye constantemente. Nadie puede pasar por allí sin recibir una andanada de volantes y periódicos partidarios y sin escuchar los diferentes debates que se suceden en distintos puntos. Con el paso de los días, las tareas fueron mayores. Los partidarios de Mubarak atacaron con armas de fuego y hubo que organizar la defensa de la plaza. Policías de civil recorrían los barrios para amedrentar a la población. Se crearon, entonces, comités barriales de autodefensa. Muchos agentes del orden fueron apresados y juzgados por las masas. La plaza se mantuvo en pie durante 18 días, hasta la caída de Mubarak. Luego, se negó a desconcentrar. Ahora es un centro de poder.

Quiénes son, qué quieren

Las manifestaciones tienen distintas composiciones a lo largo del país. En la mayoría se congrega una alianza entre fracciones de la clase obrera, la pequeño burguesía pauperizada y la burguesía liberal. Sin embargo, el factor que terminó de inclinar la balanza y de provocar la renuncia de Mubarak fue la entrada en escena de la clase obrera organizada. El día 9, los sindicatos deciden lanzar la huelga general. La burocracia sindical le da la espalda antes de perder todo y, tras un día sin ninguna actividad económica, Mubarak dimitte. Las organizaciones que intervienen en el movimiento son Socialismo Revolucionario, Karama (nasseristas), el Partido Laborista (reformista islámico), Kefaya (una alianza heterogénea de elementos sindicalistas, socialistas y musulmanes), Ghad (liberal moderado, opuesto a la acción directa), Alianza para el Cambio (El Baradei, liberal) y Tagammu (izquierda más heterogénea). Si analizamos los reclamos, vemos que de una reivindicación económica y parcial (la corrupción) del 25, se pasó rápidamente a los reclamos políticos. De la renuncia de Mubarak se pasó a la impugnación del régimen político. Las consignas exigían la libertad política y la liberación de los presos políticos, la investigación de todos los colaboradores, la disolución del servicio secreto y la apertura los archivos de la represión. Vemos entonces que la clase obrera



y la burguesía comparten una consigna. Sin embargo, para los liberales, un cambio de régimen significa ingresar en el gobierno. A lo sumo, armar una estructura de dos partidos algo más abierta. Para la fracción revolucionaria, la posibilidad de desarrollar sus partidos y sus organizaciones sindicales. El ingreso de la clase obrera trajo, también, ciertas reivindicaciones: un salario mínimo de 1.200 libras, la expulsión de los viejos dirigentes sindicales (administradores de las empresas y miembros del PDN) el seguro de desempleo y el pase a planta de todos los contratados. De hecho, ya fue creada la Federación Egipcia de Sindicatos Independientes, una entidad con alcance nacional. Falta, es cierto, una organización que no deje a los desocupados a merced de los grupos religiosos. Pero, en definitiva, lo que hay son dos fuerzas que progresivamente van separándose. El sucesor de Mubarak, Ahmed Shafiq, tuvo que dimitir frente al repudio de la multitud por la lentitud en dismantelar el aparato represivo y en liberar a los presos políticos. La revolución ya comenzó a confiscar con su propia mano los archivos secretos. El nuevo Primer Ministro, Essam Sharaf, se presentó ante la asamblea de la plaza para pedir su apoyo, acompañado de un dirigente de lo Hermanos Musulmanes.

La fuerza revolucionaria en la plaza está en plena alianza aún con los reformistas. Sin embargo, las demandas de una y otras no son compatibles a corto plazo. No hay condiciones para intentar una plena hegemonía en Egipto. La democracia burguesa va a tener que lidiar con las demandas de la clase obrera, que están incorporadas al movimiento. Por otro lado, si quiere gobernar, debe antes ordenar la calle. Es decir, con el paso del tiempo, va a disolverse en las dos opciones: revolución o contrarrevolución. El ejército busca erigirse como garante de la transición, pero su cúpula comanda la contrarrevolución. Si la revolución no avanza demasiado, podrá preservarse de hacer el trabajo sucio. Mientras ninguno se sienta suficientemente fuerte, el equilibrio va a mantenerse. El ejército y los liberales, apostando a un desgaste. Los revolucionarios, acelerando el desarrollo de su programa. El Estado perdió su capacidad de coerción material y moral. Sin embargo, aún no fue quebrado en su núcleo más duro: el ejército sigue entero. Es decir, todavía no se desató el momento propiamente militar del proceso. La guerra en Libia puede ser un factor desencadenante y, por eso, las potencias están intentando una pacificación o una intervención de anticipo.

En Libia, Khadafi, con la experiencia de sus antecesores, aceleró los tiempos y adelantó el conflicto militar ante las primeras manifestaciones. Pero su ejército no es el egipcio, sino un conglomerado de regimientos sin mucha disciplina ni centralización. Además, abrió la puerta a una intervención militar internacional directa o indirecta (por la vía de ayudar a algún grupo rebelde). Allí, la revolución sigue teniendo un problema similar al egipcio: cómo ganar la hegemonía en la clase obrera. Sólo que ese predominio político no está escindido del militar: no basta con tener buenas ideas, hay que saber ganar una guerra. Una intervención militar extranjera, puede darle algún aire al programa nacionalista árabe, pero provocará una escalada mayor, porque alguien va a tener que pagar los déficits fiscales de los invasores. Más allá de lo que suceda en estos días. Más allá de que no sea Europa ni EE.UU. y del desgaste en tal o cual país, la revolución se instaló con fuerza. Hay que apoyar, hay que aprender, pero también, hay que prepararse para lo que se viene.

Notas
¹Datos extraídos de <http://www.fas.org/sgp/crs/mideast/RL32260.pdf>.

Convocatoria | Laboratorio de Análisis Político



El Laboratorio de Análisis Político es un grupo de investigación que, a diferencia de los tradicionales, intenta dilucidar la naturaleza social de los enfrentamientos políticos. Su objeto de análisis es la conciencia de las clases, plasmada en fuerzas sociales organizadas, es decir, en partidos. Tomando entre sus observables la realidad argentina, latinoamericana y mundial, el LAP estudia la dinámica política como expresión de la lucha de clases. Los resultados de su trabajo son publicados en un suplemento propio, en el periódico *El Aromo*, y en la página web del Centro de Estudios e Investigación en Ciencias Sociales (CEICS). Convocamos a estudiantes, graduados e interesados en nuestra propuesta a incorporarse al LAP, que ofrece un lugar de formación en la investigación y en la redacción.

Interesados escribir a: laboratorio@ceics.org.ar

Cómo mantener aliados

Informe de la CIA sobre la pérdida de apoyo norteamericano a la guerra en Afganistán, en Francia y Alemania, y las formas para revertirlo*



LAP - CEICS

En 2010, los estudios de la CIA mostraron que los gobiernos de Alemania y Francia podían empezar a escatimar esfuerzos en la guerra de Afganistán, en vista de la poca popularidad de la invasión. Todo comenzó con una primera negativa del gobierno holandés, que amenazó con extenderse por el continente. Para ello, convocaron a un grupo de estudio especial, Célula Roja, para que produzca un documento con el diagnóstico y las soluciones. El mismo se terminó de confeccionar el 11 de marzo de este año. La información estaba clasificada como “confidencial”. Sin embargo, el sitio Wikileaks accedió a él y lo puso a disposición del público. Aquí, sus párrafos más importantes.

[El problema]

La vuelta atrás del gobierno holandés sobre su compromiso de enviar tropas a Afganistán demuestra la fragilidad del apoyo europeo a la misión de la ISAF dirigida por la OTAN. Algunos estados de la OTAN, en particular Francia y Alemania, poseen ciudadanos que, manteniéndose al margen de la guerra en Afganistán, han propiciado indirectamente el aumento de sus contribuciones a la misión; pero su indiferencia podría convertirse en hostilidad si la guerra resulta en un aumento de las bajas militares o de las víctimas civiles afganas, en la primavera y verano próximos; y si el debate, al mejor estilo holandés, contagia a los otros estados que sí aportan contingentes. [...] La escasa relevancia que la gente le da a la misión en Afganistán permitió que los gobiernos franceses y alemanes hicieran caso omiso de la oposición popular y fueran incrementando gradualmente la contribución de sus tropas a la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad (ISAF). Según las estadísticas del Departamento de Inteligencia e Investigación (INR) de otoño del 2009, Berlín y París mantienen actualmente la tercera y cuarta tropas más grandes de los niveles de la ISAF. Todo esto, sin darle trascendencia al 80% de los franceses y alemanes encuestados que se oponen al aumento del despliegue militar. [...] De acuerdo con las encuestas de INR de otoño del 2009, la principal razón de los franceses y alemanes de oponerse a la guerra estaba referida al desperdicio de recursos que significaba y, por otro lado, a que el problema no era propio de ninguno de estos dos países. Este sentimiento de desvinculación para con Afganistán nos indica que la mayoría de los encuestados ya no tienen en mira seguir enviando sus tropas. Pero el número de víctimas podría dar lugar a un contragolpe. Si surgieran algunas predicciones de un verano sangriento en Afganistán, la indiferencia de la población francesa y el descontento de



los alemanes, en cuanto a la presencia de sus tropas, podrían convertirse en una hostilidad manifiesta y políticamente potente. Lo expuesto anteriormente nos indica que un alza en el número de víctimas francesas y alemanas, o de las bajas de los civiles afganos podría ser un punto de inflexión que convirtiera a la oposición pasiva en demandas activas que reclamen el retiro inmediato de las tropas. Los compromisos franceses y alemanes con la OTAN suponen una garantía contra una retirada precipitada. No obstante, los gobiernos, temiendo por un contragolpe antes de las elecciones regionales de primavera, podrían no estar dispuestos a pagar el costo político que significa el aumento de la cantidad de tropas o la ampliación de los despliegues militares en la zona. Si los conflictos internos fuerzan a Holanda a retirarse, los políticos de otros países podrían organizar un plebiscito para “escuchar a los votantes”. Los gobiernos de Francia y Alemania pasaron dos años tratando de adelantarse a una intensificación de la oposición, pero su vulnerabilidad podría ser mayor ahora. Con el fin de fortalecer el apoyo, el Presidente Sarkozy apeló a la Asamblea Nacional –cuya aprobación no es obligatoria para la ISAF– para confirmar la misión francesa luego de los 10 soldados muertos en combate en agosto de 2008. Hábilmente, el gobierno sumó votos, desactivando una crisis potencial y dando cobertura a Sarkozy para desplegar, aproximadamente, 3000 tropas adicionales. Sin embargo, el presidente ahora podría llegar a ser más vulnerable con un aumento de las víctimas porque su partido enfrenta a importantes elecciones regionales el marzo próximo y, según las encuestas realizadas por INR en otoño de 2009, el ya poco apoyo de la ISAF se redujo en un tercio desde marzo de 2009. La precipitación política tras el ataque aéreo en Kunduz, ordenado por Alemania, en 2009, demostró

la presión potencial sobre ese gobierno, cuando los problemas de Afganistán aparecieron dentro del radar de opinión pública. [...]

Mensajes acertados podrían evitar o, al menos, contener un contraataque

Las poblaciones de Europa Occidental podrían estar mejor preparadas para tolerar un mayor número de víctimas militares y civiles, durante la primavera y verano próximos, si percibieran una clara conexión entre sus prioridades y los resultados en Afganistán. Existe un programa estratégico de comunicación, reiterativo y consistente, en países de la OTAN que aportan contingentes, que se nutre de las principales preocupaciones de determinados públicos europeos occidentales. En consecuencia, podría servir de amortiguador si la indiferencia de hoy se convierte en la oposición de mañana. [...] Los franceses se preocupan por los civiles y refugiados. Centrándose en un mensaje que transmitiera que la ISAF beneficia a los civiles afganos y citando ejemplos de logros concretos, se podría limitar y hasta revertir la oposición. Estos mensajes podrían ser útiles para calmar la preocupación de Francia por los civiles y refugiados [...]: Destacar el gran apoyo que recibe la ISAF, por parte de los afganos, podría subrayar el impacto positivo de la misión en los civiles. [...] En cambio, los mensajes que enfatizan las potenciales consecuencias adversas de una derrota de la ISAF podrían propiciar la culpa francesa (y de otros estados europeos) por haberlos abandonado. Las posibilidades de que los talibanes consigan avances en la educación de las niñas podría provocar la indignación de los franceses, convertido en un punto de recuperación para la mayoría de los franceses laicos y dar a los votantes una razón para apoyar una buena y necesaria causa, a pesar de las víctimas. La controversia generada por los

medios de comunicación a partir de la decisión de París de expulsar a 12 refugiados afganos, en 2009, indica que es probable que la conflictiva situación de los refugiados afganos tenga eco en el público francés. El gobierno de Francia estableció como prioridad el combate contra las redes de trata de personas afganas y es probable que apoye una campaña de información, mediante la cual se exprese que una derrota de la OTAN en Afganistán podría dar lugar a una crisis de refugiados. Los alemanes están preocupados por el costo y los principios de la misión de la ISAF. Según una encuesta de INR en el otoño de 2009, los oponentes alemanes se encuentran preocupados de que la guerra en Afganistán sea una pérdida de recursos, no entre dentro de sus problemas a nivel nacional, y que sea objetable por sus principios. Algunas de las voces opositoras a la ISAF podrían ser silenciadas por las pruebas de los progresos logrados en la zona, así como también por advertencias sobre las consecuencias potenciales de Alemania frente a una derrota y por las alentadoras razones de que Alemania es un aliado valioso en la misión de la OTAN. Remarcando la contradicción dada entre el pesimismo alemán y el positivismo afgano acerca del progreso de la misión, las afirmaciones escepticas que sostienen que la guerra es una pérdida de recursos podrían ser cuestionadas. [...] Los mensajes que dramatizan las consecuencias negativas de la posible derrota de la OTAN podrían contrarrestar la amplia argumentación sostenida de que Afganistán no es un problema de los alemanes. Por ejemplo, los mensajes que ilustran cómo la derrota podría aumentar la exposición alemana al terrorismo, al opio, y a una ola de refugiados podrían influir para que los escépticos crean a la guerra como el conflicto más prominente. El énfasis en los aspectos humanitarios y multilaterales de la misión

podría ayudar a aliviar las preocupaciones alemanas de llevar adelante cualquier tipo de guerra, al mismo tiempo que se apela a su deseo de apoyar los esfuerzos multilaterales. A pesar de su rechazo al conflicto armado, los alemanes estuvieron dispuestos a quebrar precedentes y usar la fuerza en los países balcánicos en la década de 1990 para demostrar compromiso a sus aliados de la OTAN. [...]

[Tarea para Obama]

La confianza de los públicos francés y alemán, en general, y de Afganistán, en particular, en la habilidad del Presidente Obama para manejar las Relaciones Exteriores, indican que sus afirmaciones sobre la importancia de aquellos para la misión de la ISAF serían bien recibidas y, además, sensibles a las expresiones que declaren decepción por aquellos aliados que no prestan ayuda. [...] [Una] encuesta señaló que, cuando se les recordaba a los encuestados que el propio Obama había solicitado la opinión pública para aumentar los despliegues en Afganistán, su apoyo para conceder la petición aumentó estrepitosamente: de 4 a 15% entre los franceses y de 7 a 13% entre los alemanes encuestados. El total de los porcentajes puede ser pequeño, pero muestran una sensibilidad significativa por decepcionar a un presidente que es visto, en líneas generales, en sintonía con las preocupaciones europeas.

[Un feminismo imperialista]

Las mujeres afganas podrían servir como mensajeras ideales para humanizar la función de la ISAF en la lucha contra los talibanes; principalmente, por su habilidad para hablar de forma personal y creíble acerca de sus experiencias con los talibanes, sus aspiraciones para el futuro y sus temores por una victoria de aquellos. El alcance de iniciativas que crearan oportunidades en los medios de comunicación para que las mujeres afganas puedan compartir sus historias con los franceses, alemanes y otras mujeres europeas podría ayudar a reducir el escepticismo dominante entre las mujeres de Europa Occidental. Según las encuestas de INR de otoño de 2009, con relación a la predisposición a apoyar la guerra, las mujeres francesas se encuentran 8 puntos porcentuales por debajo de los hombres, mientras que las mujeres alemanas distan 22 puntos porcentuales con respecto a los hombres del mismo país. Los eventos mediáticos que muestren los testimonios de las mujeres afganas podrían ser más efectivos si se transmitieran en aquellos programas que tienen un público femenino grande y desproporcionado.

Notas

* Tomado de www.wikileaks.org. Traducción de Malena Vecellio y Fabián Harari.

Una izquierda explotadora

Análisis de Chacareros Federados



Roxana Telechea
Grupo de Investigación sobre la
Clase Obrera Argentina-CEICS

Históricamente, la izquierda argentina ha defendido una imagen bucólica del campo donde una mayoría de campesinos resistían ante unos malvados terratenientes. Uno de los partidos que comparte esta visión es el Partido Comunista Revolucionario (PCR) que, desde hace muchos años, se ha volcado a militar dentro de Federación Agraria Argentina (FAA). Precisamente Chacareros Federados (CF) es una agrupación que se considera aliada de los trabajadores. No obstante, el conflicto agrario de 2008 mostró, en las antípodas de esta caracterización, la verdadera naturaleza explotadora de estos “campesinos”.

Los malditos '90

CF es una corriente interna de FAA. Hace su aparición pública en el 84º Congreso Anual (1996) como una lista opositora a Bonetto, quien finalmente accedió a la presidencia. Aunque no obtuvieron la conducción nacional, en esa elección renovaron la dirección del distrito VI de FAA, al mantener en el cargo a Carlos “El Vasco” Paillolle. Este lanzamiento a nivel nacional se programaba desde agosto de 1994, momento del gran paro agropecuario. En éste, la FAA, Coninagro y CRA realizaron 10 días de cortes de rutas contra la política agraria. Esta protesta consistió en no comprar, vender o trasladar productos agrícolas. Paillolle y Mariano Echaguibel, en el transcurso de los piquetes de 1994, esbozaron los principios que posteriormente se transformaron en la plataforma de CF. Con el fallecimiento de Echaguibel en un accidente, Paillolle asumió el mando de la nueva organización.

Formado el agrupamiento, expandió su influencia en el Distrito VI de FAA, cuya conducción ratificaron en cada elección con una amplia mayoría de votos. A pesar de ser el distrito más pequeño en extensión de la FAA, cuenta con la segunda mayor cantidad de filiales (32) y la mayor cantidad de socios. Además, esta regional de FAA donde CF tiene una fuerte influencia cubre casi todo el sur y parte del centro de la provincia de Santa Fe. Esta zona es una de las áreas agrícolas más importantes del país y aporta el 45,2% del valor de la producción provincial. El centro, por su parte, es la

cuenca lechera más importante de América Latina y el área de asentamiento de las principales usinas lácteas.¹ Estas características explican que, a lo largo de los años, esa región se haya convertido en el mayor terreno de lucha de FAA y se haya manifestado como una de las más combativas a nivel nacional. Además, CF tiene una fuerte influencia en parte de Entre Ríos (Guaquay y Guaquaychú) y en algunas zonas de Buenos Aires (sobre todo Pergamino).

Los CF se definen como “antiterrenientes, antiimperialistas, defensores de los pequeños y medianos productores, en oposición a la política de la Sociedad Rural” y plantean el retorno a “las raíces de FAA”. A primera vista, este discurso “de izquierda” coincide con la militancia de varios de sus miembros. El caso paradigmático es el de uno de los mismos fundadores de CF, el “Vasco” Paillolle, quien contaba con muchos años de militancia política y gremial auestas cuando falleció a fines del 2009. Mientras cursaba veterinaria en la Universidad del Nordeste de Corrientes, se acercó al Movimiento Estudiantil Nacional de Acción Popular y pronto se convirtió en Presidente de la Federación Universitaria del Nordeste. Con ese cargo, fue uno de los dirigentes del *Correntinazo* de 1969. Luego confluó con el resto de las fuerzas, sobre todo del PC, que crearon el PCR. También organizó el partido en la provincia de Santa Fe y tuvo el cargo de secretario regional hasta su muerte, además de formar parte del Comité Central. En el agro, su militancia se remonta, por lo menos, a las Ligas Agrarias de principios de los '70. Hacia 1975 se acercó a FAA.² No es el único miembro del PCR dentro de CF. Juan Echeverría fue candidato a gobernador en 1983 por una variante del PCR (el Partido de la Patria y el Pueblo) y vicepresidente de FAA regional Entre Ríos hasta mediados del año 2009; cuando fue desplazado por una maniobra de su antiguo “aliado” Alfredo De Angeli.³ Junto con otro CF y también maoísta, Abel Otaño, fallecido en el 2008, eran los tres profesionales ligados al agro (veterinarios) que volcaron su experiencia de activación estudiantil en la UNNE, en la organización de esta corriente agraria. Otros miembros de CF aparecen recurrentemente en la prensa del PCR, aunque no podemos confirmar su afiliación, como Juan Ferrari (uno de los líderes de

la Asamblea de Guaquaychú), José Guisasa (actual director del distrito VI) y Mario Fabbro (presidente de la filial Maciel de FAA). Además, la corriente CF está relacionada con entidades agrarias cercanas al PCR, como es el caso de Juventud Agraria, Unión Campesina y el Movimiento de Mujeres Agropecuarias en Lucha. Todos son propietarios agropecuarios. Paillolle era dueño de 150 hectáreas en Camino Aldao (Córdoba) y otro campo en Arteaga (Santa Fe), tierras que alquiló tempranamente para dirigirse a Rosario (convirtiéndose así en rentista). Echeverría es empresario de sus 250 hectáreas y de un frigorífico en Hernandarias (Entre Ríos) y Fabbro es dueño de un campo en Maciel (Santa Fe).

Maestros del piquete

Tenemos, entonces, un grupo de chacareros con una dirección y una importante cantidad de miembros ligados al PCR, con influencia en una de las principales centrales agrarias del país en una zona decisiva para efectuar una medida de fuerza. Debemos ver en qué consisten estas medidas y cuál es su carácter.

La década de 1990 vio quebrar a numerosos propietarios agrícolas. La CF se hizo eco de los reclamos en contra de este proceso, y durante el segundo gobierno menemista se movilizaron contra los aumentos en los costos de producción, como en peajes (01/1998 y 02/98).⁴ También solicitaron subsidios por los perjuicios de una sequía (07/1997)⁵, créditos blandos, refinanciamiento de deudas (07/1997). Se manifestaron además contra Menem (08/1997, 02/1999)⁶ y en contra de una posible privatización del Banco Nación (02/1998).⁷ Durante el primer semestre de 2001, CF formó parte de las Multisectoriales que aglutinaban diversos sectores, en localidades santafecinas. Poco antes del Argentinazo, en junio, encontramos a la corriente en tres días de piquetes en Firmat y Maciel. Allí, se plantearon precios mínimos sostén y en origen para los productos agropecuarios, suspensión de los remates y recálculos de deudas que eliminen los intereses, demandas históricas, pero también se exigieron Planes Trabajar y la reapertura de la fábrica de cosechadoras Vassalli. Hacia el Argentinazo (19 y 20 de diciembre del 2001), sus posturas se radicalizaron y enuncian su apoyo al movimiento de desocupados.

Desde la segunda mitad del 2003, comienzan varios años de quietud política, coincidente en un principio con la confianza en la gestión kirchnerista y los beneficios derivados de la devaluación. Incluso, cambia radicalmente la relación con la dirigencia de la FAA y la corriente deja de presentar listas opositoras a la gestión de Buzzi. Hacia el 2006, en consonancia con el movimiento de varios sectores del agro, viran hacia una abierta oposición al gobierno, siguiendo el movimiento del resto de las organizaciones agrarias patronales, elemento que se acentuará los años siguientes. Rompen en estos años con la alianza amplia que se había formado frente al menemismo y que llega a su punto máximo en el año 2001. Así, devaluación mediante, cualquier alianza con la clase obrera desaparece.

La primera manifestación contra las retenciones agrarias la realizó CF el 14 de noviembre del 2007 cuando éstas pasaron del 27% al 35%.⁸ En el 2008, junto con los autoconvocados, en su mayor parte chacareros chicos y mediados, los miembros de CF fueron los que pusieron el cuerpo en la protesta y sostuvieron el paro. Echeverría reafirmó, por si quedaban dudas, que la causa de la protesta era no perder “el pedacito de rentabilidad” que habían logrado en los años previos.⁹ Además, CF garantizó el sostenimiento de varios piquetes: Timbúes y Puerto San Martín, frente a la empresa Cargill, en Maciel, en Armstrong, en el túnel subfluvial de Paraná y en Guaquaychú. Como los definió en su momento la revista agraria *Info Campo*, CF “ubicados en el extremo izquierdo de la FAA, son minoría dentro de la entidad, pero se encuentran muy activos en la protesta”.¹⁰

En definitiva, lo que se observa en los pedidos son reclamos de burgueses que viven de la extracción de plusvalía a sus obreros rurales, y a quienes las retenciones le van acotando esa posibilidad y los empujan al campo de los terratenientes. Debe quedar claro que es su reproducción como explotadores la que buscan preservar. Este pantano atrajo a algunos partidos de izquierda que se encontraron aquí con contradicciones difíciles de explicar.

De noche, todos los gatos son pardos

El PCR tiene una influencia y una inserción importante en FAA. Una de sus mayores conquistas fue la

creación y el mantenimiento de CF, todo esto en la zona núcleo de la actividad agrícola de la pampa húmeda. Su política en CF es consecuencia de los errores de concepción sobre las tareas en el agro. Así, militantes valiosos terminan siempre más cerca de los patrones agrarios que de la clase obrera que dicen defender. Lo hemos discutido en otros lugares¹¹: en Argentina, donde el proletariado es la inmensa mayoría de la población y donde la burguesía carece de toda posibilidad de desarrollo, concebir una alianza con sectores de explotadores, que busquen defender es su derecho a explotar obreros, es inútil y peligroso. Si en los oscuros '90 CF podía llegar a parecer progresista, su accionar en los últimos años no deja dudas sobre su carácter patronal y reaccionario. Resulta ridículo, luego de un breve repaso por su historia, mantener posiciones como las del periodista santafecino Ainsuaín o la investigadora Bidaseca que definen a los chacareros federados como la punta de lanza contra el neoliberalismo en el campo y la cara visible del campesinado.¹² En realidad, el papel del PCR dentro de FAA es el de la vanguardia piquetera al servicio de los explotadores agrarios.

Notas

¹Ainsuaín, Oscar: *Del genocidio y robo de tierras al “boom sojero”*, UNR, 2004.

²Véase www.pcr.org.ar/nota/partido/el-%E2%80%9Cvasco%E2%80%9D-de-todos-carlos-alberto-paillolle; www.pcr.org.ar/nota/partido/la-fundaci%C3%B3n-del-pcr; y el documental *La tierra: Y punto. El Vasco Paillolle*, FAA, 2009.

³Página 12, 8/6/2008 y *La Calle*, 3/8/2009.

⁴*La Nación*, 23/1/1998 y *Hoy*, 18/2/1998.

⁵*Hoy*, 11/6/1997.

⁶*Hoy*, 20/8/1997 y *La Nación*, 19/2/1999.

⁷*Hoy*, 18/2/1998

⁸Ainsuaín, Oscar: *El Mariano de la Tierra*, UNR, 2009.

⁹*Clarín*, 5/4/2008.

¹⁰*Info Campo*, op cit.

¹¹Sartelli, Eduardo: “En idéntica batalla. Una respuesta a Juan Manuel Vilulla”, en *Razón y Revolución*, n° 20, 2010.

¹²Ainsuaín, Oscar: “Los jacobinos y la cuestión de la tierra”, *Hoy*, 05/08/2009 y Bidaseca, Karina: “Interrogando la posibilidad de un mundo sin sujetos. Colonas y colonos de cereal, caña y algodón: cultura y política en una arqueología de los mundos rurales”, n° 50, IIGG, 2007.

manuel suárez
Editor

Edición e Impresión de
Libros, Revistas, Folletos
Todo tipo de impresos

manuel suárez
Editor

Contacto: estelaymanuel@yahoo.com

4637-2559



OME

Observatorio
Marxista de
Economía

www.ceics.org/ome - observatorio@ceics.org.ar

El norte de África en el epicentro de la crisis mundial



Juan Kornblihtt
y Bruno Magro
OME - CEICS

El estallido en los países del norte de África es la expresión de que la crisis mundial entró en su fase estatal. Aunque con una conflictividad social mayor que la vista hasta ahora en otros países, por las condiciones políticas de la región (ver nota en el suplemento LAP de este mismo número), estamos ante los mismos fenómenos que se viven en las huelgas generales de Grecia, las manifestaciones de los estudiantes ingleses y las recientes movilizaciones contra el ajuste fiscal en Wisconsin en los EE.UU. (ver también la nota en el suplemento GES). Muchos vieron en la capacidad de intervención estatal una salida rápida a los problemas del capital. Pero esta misma intervención es la que le otorga el carácter a la fase actual de la crisis, que pasó de un sector acotado al conjunto de las relaciones sociales. Como venimos señalando en ediciones anteriores, tiene una magnitud y una cualidad de carácter histórico. De allí que los conflictos desatados no tengan una resolución democrática o liberal, pero tampoco nacionalista.

La fase estatal de la crisis

El estallido de la burbuja hipotecaria fue el catalizador que puso en evidencia las debilidades de la recuperación post 2001. Desde la caída de la tasa de ganancia a mediados de la década del '70 y su piso en 1982, si bien hubo sucesivos ciclos de recuperación, una masa creciente de la producción no encuentra cómo venderse debiendo apelar a la expansión del capital ficticio para que la sobreproducción no estalle. En los '80, fueron los petrodólares y la deuda externa, luego la burbuja informática en los '90. Con el nuevo siglo se recurrió a las hipotecas y el mercado inmobiliario. Esta última burbuja se combinó con una debilidad cada vez mayor de dólar y la expansión de la emisión de bonos del Tesoro de los EE.UU. Estos últimos no sólo fueron una forma de escaparle a sus dificultades por parte del gobierno estadounidense, sino que también le permitió a China seguir exportando como si nada pasase. Ahora bien, el estallido de 2008 fue de tal magnitud que inhabilitó el crecimiento de una nueva burbuja duradera. Es cierto que el mercado de *commodities* creció en forma desmesurada, en particular los alimentos y el petróleo. Pero, dada su histórica inestabilidad, está lejos de ser una fuente firme donde el capital pueda refugiarse. En cambio, si emergió con mayor importancia el déficit estatal como forma de intervención. En los EE.UU. la clave



pasó por el salvataje a los bancos y la expansión de la deuda externa a partir de la emisión de los mencionados Bonos del Tesoro. El resultado es que el déficit fiscal a nivel federal alcanza el 10 por ciento del PBI, mientras que la deuda externa se acerca a representar el 100% del PBI. Se trata de las peores cifras desde la Segunda Guerra Mundial. En los países llamados "en desarrollo" crecieron en forma desmesurada las reservas de los bancos centrales (en toda América Latina y en Asia, por ejemplo) junto con cierto margen de política estatal de obra pública e inversión sobre la base de socavar el superávit fiscal (por ejemplo en Argentina, Venezuela y Brasil). En los dos primeros, la fortaleza de dichas economías pasa por la capacidad del Estado de quedarse con parte de la renta de la tierra a través de impuestos directos e indirectos. En el último, además de renta de la tierra recibe una porción importante de capital financiero excedente de las regiones donde la crisis pegó primero. En definitiva se incubaba también en ellos la crisis, ya que su fortaleza es resultado de la debilidad del resto y no expresión de un cambio de fondo. En definitiva, lo que parecía una solución (la intervención estatal) empieza a convertirse en el problema. Al tratarse de una expansión que no tiene detrás el sustento de un aumento de la producción de riqueza social, el ajuste fiscal era una consecuencia que tarde o temprano

colocaría al Estado en el centro de la crisis. No sólo en los países más débiles de la zona Euro, como Grecia, sino también en Inglaterra y Francia. Estados Unidos parecía seguir un camino alternativo. Al menos eso creyeron algunos analistas, en particular basados en la política expansionista que propuso en las reuniones del G8, en contra de los planes de austeridad que impulsaba Alemania. Sin embargo, como vemos en la nota Osvaldo Regina de este mismo número, el impulso a la economía estadounidense sirvió para aumentar las ganancias empresariales pero a costa de un alto desempleo y un fuerte aumento del déficit fiscal. También en los EE.UU. el ajuste estatal tuvo que llegar. Con lo que no contaban es con que la hasta ahora pasiva clase obrera se levantara en la magnitud que lo hizo en Wisconsin. Como vemos, la perspectiva de una crisis estatal es generalizada y no sólo afectará al "centro" sino también a la "periferia". Los eslabones más débiles y que más rápido entraron en contradicción son aquellos donde el Estado en términos relativos tiene mayor peso en la economía. Por eso el estallido del norte de África fue aun más significativo. Luego de casi una década de fuerte crecimiento la región colapsó por completo. Una de las claves pasa por que esta región, como veremos en el siguiente acápite, depende en gran medida de las transferencias desde el exterior. Dentro de ellas,

fueron clave en las últimas décadas la "ayuda" económica y militar que brindaron los EE.UU. Con la crisis, estas transferencias empezaron a caer y con ellas la viabilidad de las economías de la región.

Las particularidades económicas del mundo árabe

Caracterizar al conjunto de las economías del norte de África no es tan simple. Lo primero que viene a la mente es la predominancia del petróleo. De los países en conflicto, su peso económico es fundamental en Libia. Además de representar el

95% de sus exportaciones, es el país con mayores reservas de la región. En el resto de la región también es fundamental en Arabia Saudita, en los Emirato Árabes y en pequeños estados como Bahrein y Yemen. En Egipto, aunque creció la importancia del gas en los últimos años, no tiene tanto peso en su economía en forma directa, aunque sí por las regalías que deja el transporte del mismo por el canal de Suez. Por último, Túnez donde estallaron los primeros conflictos, se caracteriza por un fuerte peso industrial y del turismo. Por eso, este país era considerado el modelo a seguir por favorecer a una burguesía no rentista. En definitiva es indudable la importancia del petróleo en la región, pero no aparece como el desencadenante único del conflicto, sino como parte de relaciones más complejas. Otra mirada de tipo nacionalista plantea que detrás de masas movilizadas se encuentra el imperialismo. Sin embargo, el conjunto de los gobiernos en crisis tenía firmes vínculos no sólo políticos sino económicos con las potencias, incluido el régimen Libio que de ser bloqueado por EE.UU. en los '80 pasó a ser un socio. El argumento de que "vienen por nuestro petróleo" tendría que haberse planteado hace unos años. En la actualidad todas las empresas petroleras importantes están presentes en Libia y comparten negocios con la estatal NOC. Entre ellas se destaca la presencia de la ENI italiana, y en forma creciente aparece China, quien día a día aumenta sus inversiones en toda África. Pero además de la inversión extranjera directa en petróleo y de ser el destino de las principales exportaciones, el peso de los EE.UU. y la OECD en la región pasa por la transferencia directa de dólares en concepto de "ayuda económica y militar". El rol destacado en la región lo juega el primero. En particular por sus *continúa en la página 2* »

Convocatoria

Observatorio
Marxista de
Economía



Al ser objetiva, la realidad es factible de ser cuantificada. Pero el conocimiento de esa realidad es parte de una disputa. El gobierno desde sus organismos y la burguesía desde sus centros de estudios son quienes monopolizan la producción y el análisis de esas mediciones. No se trata sólo de la manipulación grosera del Indec, sino de la concepción que está detrás de qué y cómo se mide. Por todo esto, es necesaria una producción independiente de estadísticas. ¿Está bien medida la inflación? ¿Es correcta la tasa de desempleo? ¿Qué nuevos índices deben generarse? Son sólo algunas de las preguntas a responder. El CEICS convoca a economistas, sociólogos, estadísticos y a todo aquel interesado a participar en la formación de su nuevo equipo de trabajo. Los resultados serán difundidos en un boletín bimensual riguroso, pero con un lenguaje accesible. En definitiva, una herramienta científica superadora del conocimiento parcial y manipulado que nos da la burguesía.

Interesados escribir a: observatorio@ceics.org.ar

transferencias hacia Egipto e Israel, los principales beneficiados. Como vemos en los gráficos, el boom de ayuda a la región se dio en los '70 y '80. Pero siguió siendo significativo hasta 2001. Por ejemplo en el caso egipcio, llegaron a representar hasta un 5% del PBI. Sin embargo, a partir de la de crisis de 2001 las transferencias bajaron. Hacia el conjunto de la región la caída no fue tan grande, pero una parte creciente dejó de ir a Egipto e Israel (los dos principales países beneficiados) a favor de Irak que se llevó el grueso de la torta.

La necesidad de este apoyo externo a los Estados y la inestabilidad que acarrea la disminución del flujo nos muestra una de las particularidades más claras de la región: la debilidad de las burguesías locales. Dado que el poco peso de los mercados internos y que las exportaciones de estos países por fuera de las materias primas son casi inexistentes, no se constituye ningún capital con posibilidades de sostenerse por sí mismo. Dependen de las transferencias del estado para ganar plata. A su vez, esto explica porque toda la riqueza acumulada pasa casi en forma directa a los mercados financieros de Europa (desde las cuentas de la familia Kadhafi en Suiza, hasta la compra de clubes de fútbol en España por empresario egipcios) en lugar de reinvertirse. El resultado es una escasa acumulación de capital que lleva a la existencia de una consolidada y creciente sobrepoblación relativa, no sólo de los sectores más pobres sino de los obreros calificados y la pequeña burguesía. La desocupación alcanza niveles récord, aun en Túnez donde hay un mayor peso de la industria. Pero la masa de sobrepoblación para el capital es aún mayor que el número de desempleados. En Egipto un 25% del empleo está en manos del Estado. Casi otro 25% vive en el campo en explotaciones pequeñas no rentables. Si a eso se suma que el empleo privado es en empresas inviables que sobreviven por las transferencias que reciben del Estado, encontramos que el conjunto de la reproducción de esos países depende de los ingresos fiscales.

El rol del Estado como sostén de la economía en estos países dista de ser una novedad. Los recursos externos son clave para entender su devenir ya que no tienen otra fuente de ingresos sostenible. En los países con exportaciones de petróleo y gas, la renta aparece como la principal fuente. En los más débiles la clave fue la relación con alguna potencia que los financiase. A mediados de

los '50 las nacionalizaciones y la estructura estatal crecieron en toda la región de la mano de movilizaciones populares que llevaron al poder a movimientos nacionalistas. Incluso, muchos recibieron el apoyo de la ex URSS, lo que llevó a varios analistas a considerar que en la región existió un socialismo árabe, aunque muy lejos se estuvo de ello. La década del '70 marcó una primera crisis del Estado en estos países, que se profundizó en los '80. Al igual que en América Latina, un proceso de privatizaciones y reformas "neoliberales" apoyadas por el FMI y el BM emergieron y se profundizaron en los '90. Sin embargo, el peso del aparato estatal apenas decayó. Eso sí, los EE.UU. y Europa pasaron a ocupar el rol de apoyo que antes cumplía la URSS.

Del mini boom al estallido

Los primeros años del nuevo milenio encontraron a la región con un crecimiento similar al que viven gran parte de los países llamados "en desarrollo". Así como se registraron tasas de crecimiento superiores a la media en América Latina, países como Egipto o Túnez crecieron a tasas cercanas al 9% (por ejemplo Egipto en 2006). Esto ocurrió pese a la mencionada caída de la ayuda económica de los EE.UU. Lo cual pareció indicar que la región había encontrado una vía independiente de desarrollo, o al menos disminuido su dependencia. Un elemento clave en este crecimiento fueron los acuerdos de libre comercio firmados con Europa en 1995 y profundizado en 2005 (el llamado Euromed), que llevaron a que, por ejemplo en Egipto, las exportaciones crecieran un 62% entre 2007 y 2008. Otro de los factores de bonanza fue el turismo, que en Túnez representa más de la mitad del PBI, mientras que en Egipto alcanza el 19% del ingreso de divisas.

Con todo, estas cifras no expresan un cambio de fondo en las economías de la región. La sobrepoblación siguió siendo tan o más importante que antes. El desempleo fue del 13,3% en 2010, pero es peor aún entre jóvenes y mujeres. En el caso de Egipto, aunque a nivel general se ubicaba en torno al 9%, en la franja etaria de entre 20-24 años las tasas están en torno al 27-30%. En el caso de las mujeres egipcias de entre 20 y 24 años dicha tasa puede rondar el 50%.

Aun pese al alto desempleo, los bajos salarios y la posibilidad de venderle a Europa, no se consolidó una acumulación de exportación de bienes

manufacturados, como ocurre en China o en las maquilas de México y Centroamérica. Aunque mejoró la participación en el mercado mundial, el peso de las burguesías árabes (o de los capitales extranjeros radicados en estos territorios) por fuera de los combustibles siguió siendo insignificante.

La debilidad estructural apareció en toda su magnitud con la crisis de 2008. Los resortes que habían posibilitado el pequeño boom colapsaron de conjunto. Si nos centramos en Egipto, vemos que las remesas de los emigrantes cayeron un 17% en relación a 2008, el turismo también pasó de un crecimiento del 24% en 2008 a una caída del 1,1% en 2009 y los ingresos provenientes del Canal de Suez cayeron un 7,2% en relación a 2008, debido a que los pases por viajes disminuyeron en un 8,2% y el tonelaje de la mercancía transportada disminuyó en un 9%. La situación de Túnez no fue muy diferente: se desaceleró el crecimiento de su PIB pasando de 6,33% en 2007 a 4,5% y 3,1% en 2008 y 2009 respectivamente, mientras que las exportaciones de bienes cayeron un 25%, gran parte debido a la caída en indumentarias y textiles y productos relacionados con el petróleo. Por su parte Libia vio como el precio del petróleo cayó en 2009 casi un 40% en relación al 2008, y aunque se recuperó en el 2010 lo hizo sólo en un 20%.

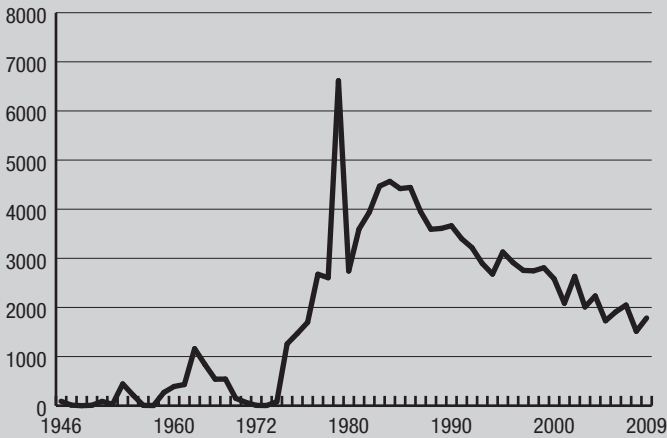
Dada la primacía directa de las relaciones estatales el conflicto toma en forma muy veloz un carácter político, no sólo en cuanto a las reivindicaciones gremiales, como ocurre por ejemplo con las huelgas generales que no logran cuestionar el poder establecido, sino atacando de lleno a los regímenes políticos. Es que la primacía estatal sin base material para garantizar condiciones mínimas de vida, impide la conformación de una dominación hegemónica, es decir, democrática. Las dictaduras con ribetes personalistas hasta el ridículo, como en el caso de Khadafi, son moneda común. En definitiva, la crisis del Estado muestra la quiebra de un régimen social. Detrás de la rebelión hay una mezcla de intereses porque no sólo la clase obrera es afectada, sino también fracciones de la débil burguesía local y las potencias económicas imperialistas. En Libia no sólo hacen negocios capitales estadounidenses y europeos sino que también aparecen con fuerza los rusos y los chinos. De hecho, dado que el conflicto desatado afecta en forma directa sus negocios, China abandonó su posición de no intervención y apoyó

junto con los EEUU resoluciones de sanción a Kadafhi en la ONU. Las propuestas que aparecen por el momento distan de ser superadoras. Las burguesías locales sólo tienen para ofrecer más de lo mismo, ya que son inviables y para sobrevivir requieren del mismo Estado quebrado y autoritario que ahora combaten. Las grandes empresas detrás de las potencias apuestan sobre todo al petróleo y al gas y a lo sumo a ofrecer maquilas, siempre y cuando los obreros acepten mantener alto el desempleo y bajos los salarios lo cual, dado el grado de movilización, requiere una represión superior a la existente. La clase obrera, aunque lleva en sus espaldas el peso de la movilización, no ha logrado

enarbolar una dirección donde se plantee que sus intereses se realicen. Lo que está claro es que más allá de impasses circunstanciales que puedan lograr las otras clases que se proponen dirigir la movilización, lejos están de poder repetir la conformación de una experiencia nacionalista en el Estado como la que encarnó Nasser. En cambio, las fracciones burguesas que se proponen dirigir el movimiento están más cerca de convertir a la región en un escenario de guerras civiles y masacres sociales como ya ocurre en el África subsahariana o en Irak. Sólo una alternativa obrera puede ofrecer una salida mejor.

Asistencia militar y económica de los EE.UU. a Egipto

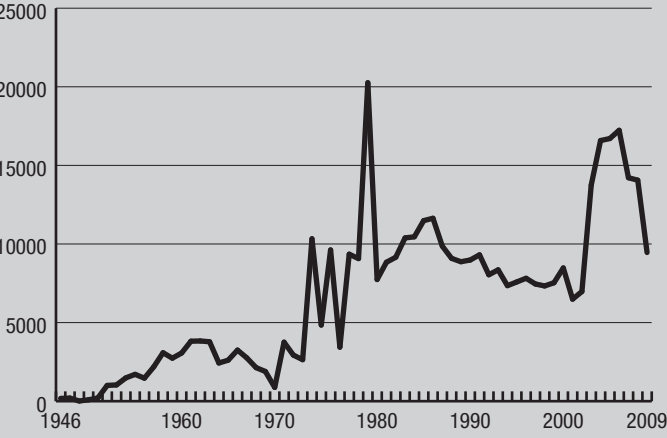
En millones de dólares de 2009



Fuente: USAID (Greenbook)

Asistencia económica y militar de los EE.UU. a Medio Oriente y Norte de África

En millones de dólares de 2009



Fuente: USAID (Greenbook)

A partir de la década del '70, los EE.UU. ocuparon el lugar de la URSS de apoyo a los estados y burguesías débiles de la región. Aunque aún fundamental, dicho sostén cayó de forma sostenida a partir de los '80 y en particular desde 2001, como se observa en el caso de Egipto (primer gráfico). Se trata de una tendencia general a nivel regional, salvo por la fuerte suba que implicó la Guerra de Irak expresada en transferencias hacia ese país en el primer lustro del milenio (segundo gráfico). Esta caída expresa la menor capacidad de los EE.UU. de actuar como "locomotora" del mundo. Esto se debe a la crisis general del capital y a que la convulsión social está lejos de ser pasajera.

TopiA



Del Temor a ser tocado
Masa y subjetividad
Cristián Sucksdorf
Un texto necesario para comprender una época que se construye en la ruptura del lazo social.



Conducta en Riesgo
David Le Breton
El antropólogo Francés David Le Breton realiza un riguroso trabajo sobre las conductas de riesgo en la cultura actual. En especial la importancia que estas han adquirido en los jóvenes.

Informes: 4802-5434 / 4326-2254
revista@topia.com.ar / editorial@topia.com.ar / www.topia.com.ar



Revista TopiA de psicoanálisis, sociedad y cultura -Nº 61-14\$
Editorial
La locura del sujeto normal
Dossier
Lo muros invisibles
Separata
La rebelión juvenil recorre el mundo

TopiA en la clínica
Como se trabaja con el encierro narcisista
El inconsciente y la memoria colectiva
Federico Fellini, la representación del deseo
El cuerpo un concepto polisémico
Cuestionado el dogma paterno: el mito de El Hain

Viajando a ninguna parte

Los subsidios al transporte como expresión de los límites del bonapartismo K



Emiliano Mussi
OME-CEICS

Los subsidios al transporte son una parte importante de los gastos económicos que tiene el gobierno nacional desde 2002. Se trata de una estrategia clave en el intento bonapartista del kirchnerismo. Con esta política, se beneficia a buena parte de la burguesía industrial otorgándole costos más baratos. Al mismo tiempo, mantiene la lucha de clases en *stand by* ya que no permite la completa licuación del salario por vía de la inflación. A fin de seguir manteniendo las tarifas más bajas del mundo, la masa de subsidios se acrecienta año a año, convirtiéndose en un problema cada vez más relevante. Esta estrategia es cada vez menos viable y muestra el agotamiento de las pocas concesiones que hizo el gobierno a la clase obrera. Además de ser cada vez mayores, los subsidios van destinados a mantener una estructura de transporte obsoleto, en donde la clase obrera viaja cada vez más en peores condiciones, poniendo incluso hasta su vida en riesgo, como lo demostró el reciente choque de trenes.

Subsidios al Transporte: el podio de los Gastos Económicos

El gasto público nacional se constituye de todos los desembolsos destinados al funcionamiento de administración pública (ministerios, justicia, etc.); el gasto social (asignaciones familiares, vivienda, etc.); los servicios económicos y los de deuda pública. Hace 40 años que el total de gastos representan, en promedio, casi el 15% del PBI anual. De esa cifra, más de la mitad se destina a Servicios Sociales. Aun en su mejor momento, durante los años '70 y '80, los servicios económicos nunca superaron el 25% del total. A partir de los '90 se redujeron drásticamente llegando a representar un 5%. A partir de 2002, se recuperaron y hoy rondan el 15% del total. El principal elemento de los gastos económicos, y el que determina su evolución, es el gasto en Transporte.¹

Junto con el rubro de energía, combustible y minería, las transferencias al Transporte siempre pelearon por el primer lugar dentro de los servicios económicos. Teniendo en cuenta los últimos 40 años, representa en promedio alrededor del 40%, mientras que energía un 25%. Luego se destina a agricultura e industrias un 7% cada una. Por último, el gasto en Turismo y Comercio, Comunicaciones y Seguros, y Finanzas representa en promedio un 4% cada una. Salvo dos picos puntuales, uno en 1983 y otro en 1987 donde el gasto en energía se disparó a 21 mil millones y a 16 mil millones respectivamente², el gasto en Servicios Económicos toca su pico en 1975. Al igual que el de Transporte, luego presentan una meseta hasta los '90, cuando caen definitivamente. Recién con la devaluación de enero del 2002 volverán a repuntar. En ese momento, la devaluación implicaba



un aumento en los costos, y se debían actualizar las tarifas. Pero eso hubiese profundizado la lucha de clases. Entonces, con la recuperación económica por delante, se decidió darle subsidios para compensar el aumento de los costos. Se decretó la emergencia económica del sector y la fiesta de los subsidios empezó tanto en el transporte vial, como en trenes y subtes.³

Transferencias para viajar como ganado

Los subsidios se reparten por medio del Sistema de Infraestructura del Transporte (SIT). El Sistema Ferroviario Integrado (SIFER) se encarga de distribuirlos a las empresas de trenes y subtes. En promedio se le asignaron, desde que Néstor Kirchner asumió la presidencia, cerca de 50 mil millones de pesos por año. El más beneficiado en estos años fue el Metropolitano Roca, dependiente de Ugo (9 millones anuales). Muy cerca de él están TBA y Metrovías (8 millones anuales cada uno). Incluso en algunos casos, los subsidios superan a los ingresos por boletería.⁴ Esta millonada de plata sirve para mantener una estructura ferroviaria caduca y que pone en riesgo constante la vida de la clase obrera. Por un lado, hoy en día contamos con la cuarta parte del tendido ferroviario que existía en la década del '50. Se estima que entre 1965 y 1990 el total de unidades de tráfico (pasajeros km y toneladas km) cayó un 39%. De hecho, para ese último año, sólo funcionaba la mitad de las 992 locomotoras disponibles. Actualmente la situación no sólo no se revirtió sino que empeora cada día. Cuando se realizan cambios en las formaciones (y sólo cuando se realizan) se lo hace por chatarra, trenes que ya fueron usados en otros países y que salieron de circulación por antiguos y antieconómicos.⁵ De allí que los accidentes no sean producto de la casualidad o la "tragedia", como el choque de trenes en los últimos días de febrero⁶, sino que más bien son muestra de la decadencia del

sistema ferroviario. Como no podía ser de otra manera, el 50% de las quejas que recibe la CNRT son por el servicio brindado.⁷ Por último, y no por ello menos importante, la plata que se transfiere va a aumentar las arcas de los caciques sindicales, quienes se encargan de mantener un sistema laboral tercerizado, incluso asesinando compañeros si la situación lo requiere.

A partir de 2002, empieza a funcionar también el Sistema Integrado de Transporte Automotor (SISTAU), encargado de repartir los subsidios entre los colectivos de corta, media y larga distancia, ya que ante la presión del movimiento piquetero, el gobierno nacional decide congelar las tarifas. Situación muy diferente a la de los '90, donde el costo de explotación por kilómetro aumentaba un 54% y la demanda caía un 37%, repercutiendo en un aumento de la tarifa del 118%. Logrando mantener la rentabilidad por kilómetro y por vehículo en alrededor del 50%.⁸ Como ahora las tarifas no pueden aumentar, es necesario que el transporte automotor de pasajeros reciba un subsidio para funcionar. Desde que se inauguró en el 2005, ya llevan gastados 450 mil millones.⁹ En principio, la plata para todos los subsidios se iba a recaudar con un impuesto a la venta de gasoil. Esta tasa sobre gasoil fue creada originalmente en junio de 2001 y era de 5 centavos por cada litro de combustible. Sin embargo, ya en abril de 2002 se pasó a un régimen por porcentaje: primero, el 18,5% de cada litro vendido; más tarde, se estableció en el 20,2%. Sin embargo, este impuesto apenas supera los 2 millones de pesos anuales, insuficiente para sostener las tarifas congeladas.

Como los costos siguieron aumentando, se tomaron medidas complementarias para el sistema automotor. En 2006, se implementó el Régimen de Compensación Complementaria (RCC) que se nutría directamente de las arcas del estado. Pero este sistema sólo favorecía a las líneas de Capital y Gran Buenos Aires. Frente a la presión

provincial, en enero del 2007, se implementaron las Compensaciones Complementarias Provinciales (CCP), que también se alimentaron de fondos del estado. Aún así, como no era suficiente, y la presión seguía aumentando, se debía saldar la brecha. Para lograr a toda costa que los boletos del transporte no aumentaran, se decidió otorgarle un cupo de gasoil a precio diferencial a cada una de las empresas (alrededor de 50 centavos el litro) cuando en el mercado está alrededor de 3,20 pesos. Aún así, el servicio de transporte dista bastante de estar entre los mejores del mundo. Además, de las 35 mil quejas anuales que se reciben por este servicio, poco menos de la mitad son, otra vez, por el servicio brindado¹⁰. A pesar de esto, finalmente esta batería de instrumentos surtió efecto.

Las tarifas en el freezer

La Argentina cuenta con una de las tarifas de transporte público más baratas del mundo. Por ejemplo, si uno quisiera viajar en subte en Nueva York costaría alrededor de 8 pesos. Un poco más cerca, en Río de Janeiro, alrededor de 6 pesos, y en Barcelona 7 pesos. En cambio, en Buenos Aires cada pasaje cuesta 1,10 pesos. De hecho, en 2009 se estimaba que por cada pasaje vendido el estado paga 1,30 pesos.¹¹ Situación similar se vive en los trenes. Si quisiéramos viajar en tren por París pagaríamos alrededor de 9 pesos; casi lo mismo que pagaríamos en Tokyo, donde el pasaje cuesta alrededor de 8 pesos. En Latinoamérica cuesta bastante menos. En San Pablo por ejemplo, el pasaje simple cuesta casi 4,5 pesos, mientras que en Santiago de Chile cuesta 3,20 pesos. Pero de todas formas, no alcanzan 1,10 pesos que se paga en promedio en Buenos Aires. Los colectivos también poseen "tarifas parcialmente subsidiadas por el Estado", como advierten los boletos. Por poner un ejemplo, un bus urbano en Madrid cuesta alrededor de 5 pesos, mientras que en Londres cuesta alrededor de 15 pesos. Sin

embargo, en Buenos Aires la tarifa mínima es de 1,10 pesos. Estas cifras explican que el transporte local representa menos del 5% del salario medio, menos que en Bogotá, México y Montevideo. La eliminación del subsidio y la consecuente liberación de tarifas, es una de las discusiones que está detrás de la distribución del ingreso.

Al igual que con los 2 millones de planes trabajar del 2002, el gobierno de Kirchner tomó la medida de no actualizar las tarifas de transporte. Lo hizo porque sabía que el movimiento obrero no se quedaría de brazos cruzados. Pero eso significa una mayor transferencia para compensar la brecha entre las tarifas nacionales e internacionales. Una transferencia que se limita a consolidar una estructura de transporte público en decadencia. El esquema es cada vez más inviable. Todo está atado a la capacidad del gobierno de seguir teniendo recursos para hacerlo. El acercamiento al FMI y el retorno al endeudamiento muestran los límites de esa política.¹²

Notas

¹Según Oficina Nacional de Presupuesto y Asociación Argentina de Presupuesto y Administración Financiera Pública (ASAP).

²Todas las cifras que se mencionan están a pesos constantes del 2006, a menos que se aclare lo contrario.

³Esta asignación no estuvo falta de excesos y negocios turbios, como los que ahora tiene que afrontar el ex Secretario de Transporte Ricardo Jaime. Incluso si uno observa la distribución de los gastos al transporte a nivel provincial se puede ver que la provincia de Santa Cruz desde 1993 hasta el 2003 participaba en un 4%, y Buenos Aires, con el porcentaje más alto, alrededor de un 23%. Sin embargo, a partir del 2003 trepó a un 12% y Buenos Aires cayó al mismo porcentaje.

⁴Véase www.iade.org.ar/modules/noticias/article.php?storyid=2630

⁵Véase www.clarin.com/politica/Siguen-abandonados-reparar-importo-Jaime_0_405559507.html

⁶Véase www.pagina12.com.ar/diario/sociedad/3-162697-2011-02-20.html

⁷Véase www.cnrt.gov.ar/calidad/estad.htm

⁸Gutiérrez, Andrea: "Paradojas entre objetivos y resultados de políticas públicas. Análisis comparado del auto transporte colectivo de Buenos Aires" en *Espacio y Tiempo* N° 19, San Pablo, 2006, p. 218. En versión digital: www.geografia.ufflch.usp.br/publicacoes/geousp/Geousp19/Intercambio_Andrea.pdf

⁹Véase www.ucofin.gov.ar/pdf/aprecursorsoval.pdf

¹⁰Tampoco habría que descartar los accidentes de tránsito que se producen. Véase www.razonyrevolucion.org/secciones/crimenes/41cerbino.pdf

¹¹Cabot, Diego: "Otra privatizada atada a los subsidios" en *La Nación*, 11/11/2009. Versión digital: www.lanacion.com.ar/1198091-otra-privatizada-atada-a-los-subsidios.

¹²Véase Dachevsky, Fernando, en *BAE*, 08/02/2011.

Obama cumple



Osvaldo Regina
Colaborador

Considerada en términos de su volumen físico, la economía norteamericana creció en 2010 un 2,8%, con lo que ya recuperó el nivel previo a la crisis iniciada en 2007. Esta marca viene luego de no crecer nada en 2008 y de un durísimo 2009, donde la principal medida de actividad económica, el producto interno bruto (PIB), había caído 2,6%. Los principales factores que explican esta reversión de la actividad económica son el aumento de la exportación, de los inventarios de productos terminados de las manufacturas, de la inversión privada en equipos y del consumo, tanto en bienes durables (electrónicos, autos particulares, etc.) como no durables (alimentos, ropa, etc.). Hubo al mismo tiempo un aumento del volumen de las importaciones cuyo crecimiento refleja el ya referido relanzamiento de la demanda interna que hubo durante el año.

En cuanto a la tendencia a futuro (ver gráfico), los últimos trimestres parecen consolidar un ritmo de crecimiento del PIB cercano al 3% anual. En particular, el último trimestre de 2010 ratificó la performance de ese año con una tasa de crecimiento anualizada del producto que ascendió a 2,8% respecto del trimestre previo (cifras desestacionalizadas). También como en el promedio del año, crecieron las exportaciones y el consumo familiar, tanto de bienes durables como no durables. Sin embargo, se observó también un sesgo opuesto al promedio de 2010 en varios rubros: entre octubre y diciembre cayeron las importaciones, se recuperó la construcción de viviendas (es apenas la segunda vez que sucede desde principios de 2007) y se pudieron reducir los stocks de mercaderías. Finalmente, incidió negativamente la reducción durante el último trimestre del año de los gastos militares y también de los estaduales.

La vuelta a la normalidad no está, sin embargo, totalmente garantizada todavía. La posibilidad de una recaída existe si consideramos el todavía modesto ritmo neto del 2,8% alcanzado por el producto en el 4º trimestre de 2010 y el hecho de que cayó fuerte el volumen de importaciones (a una tasa anualizada del



12%). También la tasa de inflación bajó su ritmo respecto del resto de 2010 y, para los bienes y servicios finales que conforman el PIB, resultó equivalente apenas al 0,4% anual.

Las ganancias empresarias domésticas, por su parte, ya en el tercer trimestre del año pasado se habían recuperado (ver gráfico, con cifras a esa fecha), con un importante aumento en la distribución de las ganancias como dividendos para los socios y con los bancos liderando la suba de utilidades luego de haber sufrido importantes pérdidas en 2009.

Pero, no casualmente, sigue firme la crisis en el mercado de trabajo y el desempleo duplica al que había antes de estallar la crisis de las hipotecas a mediados de 2007 (ver gráfico). A pesar de que la economía estuvo creciendo al 3% anual durante el año pasado, la cantidad de desocupados se ubicó en enero de este año en el 9% del total de la población económicamente activa, es decir, cada 10 personas ocupadas hay una que busca empleo. Esto es apenas 1,1% menos desempleo que en el peor momento de la crisis en 2009.

Es una característica parasitaria del capitalismo posterior a la crisis de 1930 la necesidad de que el Estado se haga cargo de grandes gastos improductivos a fin de reducir el desempleo masivo, preservando así el control político de los explotados junto con los privilegios de explotadores y funcionarios. Pero, sobre llovido, mojado, nada es lineal en la

historia y los republicanos impulsaron recientemente en la cámara de diputados un plan draconiano de reducción inmediata del gasto público que, si se aprobara aunque sea parcialmente en el Senado, controlado por los demócratas, implicaría seguramente un nuevo freno a la recuperación y a la reducción del desempleo. El recorte en debate generó actos de protesta de los sindicatos en Wisconsin (ver artículo en el suplemento GES) y Ohio contra la reducción de beneficios y el debilitamiento de sus derechos de negociación colectiva.

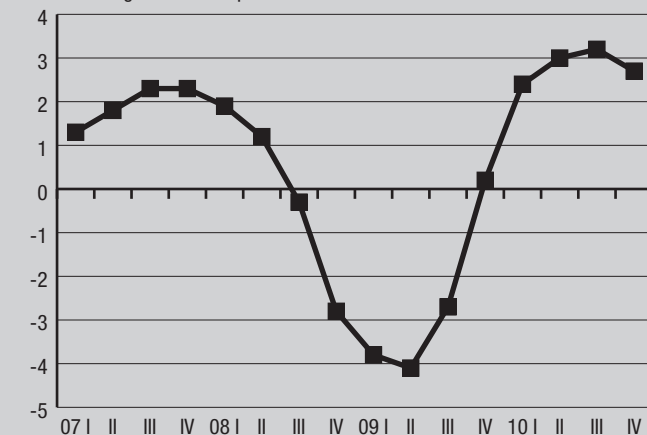
A cambio, el gobierno demócrata ofrece a los republicanos un plan de reducción del déficit en el presupuesto estatal a cumplirse al cabo de varios años. El recorte Obama evita el shock recesivo inmediato sobre el nivel de actividad pero solo para repartir su efecto en varios años. Geithner, el Secretario del Tesoro de Obama, dijo que el paquete de reducción del gasto aprobado por los diputados dañaría la capacidad de crear empleos pero agregó que confiaba en que “demócratas y republicanos acordarán un programa no tanto para reducir el gasto como para reducir nuestro déficit de largo plazo”.

La evolución descrita de la economía y los planes actuales de Obama permiten mantener vigente la caracterización de la política económica de Obama ante la crisis que se adelantó desde esta columna hace exactamente 2 años en el sentido de que “El efecto de la actual crisis

La economía yankee ya superó la crisis financiera...

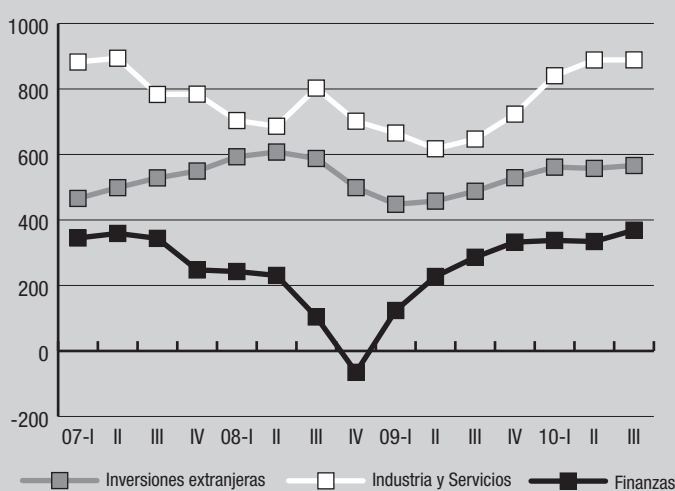
Tasa tendencial de crecimiento por trimestres

Var % PIB c/igual trim. año previo



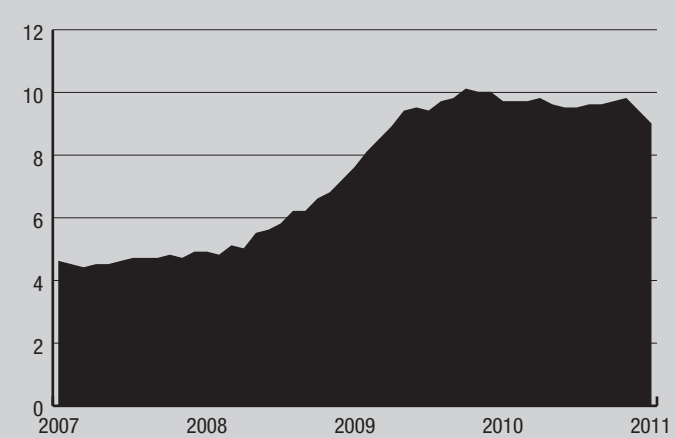
... Y el capital recuperó sus ganancias...

Miles de millones de dólares



... pero el desempleo sigue al doble que antes de la crisis

En % de la PEA - Enero 2007 a Enero 2011



Fuente: OME en base a BEA

sobre el reparto de la torta entre las clases norteamericanas continuará al de la evolución de los precios y los salarios durante 8 años de gestión del pequeño George W. Desde 2001 los precios de la producción acumularon aumentos respecto de los insumos por más del 22% mientras que el costo salarial de las empresas lo hizo en apenas 7%. La participación asalariada en el ingreso nacional, que había alcanzado 60% en 1980, se fue reduciendo hasta el 56% durante el último período

republicano (...) Esta tendencia encuentra en la crisis financiera una oportunidad ideal para cristalizar en una reducción duradera del salario real y relanzar luego la rentabilidad del capital norteamericano con una economía más estable. Si Bush logró aligerar a las empresas de la carga salarial durante los años de auge, tanto más fácilmente seguirá Obama el mismo camino gracias al contexto de recesión y a un fuerte y oportuno aumento del desempleo”.

En su nuevo horario / SABADOS DE 11 A 12 HS



Radio Splendid AM 990

Para seguir desenmascarando las mentiras de los poderosos



UN ACTO VERGONZOSO

EL GENOCIDIO ARMENIO Y LA CUESTIÓN DE LA RESPONSABILIDAD TURCA

Taner Akçam

“Todo un ejemplo. Un héroe civil. Después de su profunda investigación, ya nadie podrá negar el bestial crimen turco contra el pueblo armenio.”
(Osvaldo Bayer)

EDICIONES COLIHUE
UNA EDITORIAL ARGENTINA
www.colihue.com.ar

COLIHUE EN LA FERIA DEL LIBRO
A PARTIR DEL 20 DE ABRIL
PABELLÓN AMARILLO STAND 2010



TES

Taller de Estudios Sociales

www.ceics.org/tes - taller@ceics.org.ar

Una lucha federal

La movilización los tercerizados en el interior de país (2003-2010)



Cristian Morúa*
TES - CEICS

En un artículo anterior realizamos una primera mirada a las luchas de los trabajadores tercerizados, en Buenos Aires y Capital Federal. Aquí hacemos lo propio con la lucha de los trabajadores de localidades importantes del interior. Para tal tarea relevamos los diarios y/o medios digitales de cuatro provincias Córdoba, Entre Ríos, Santa Fe y Mendoza, además de la ciudad de La Plata.

Los tiempos y la forma de la lucha

Analizando el cuadro 1 que muestra la tendencia de acciones del período 2003-2010 en el interior del país. Se puede observar que en el 2010 se produjo un cambio cuantitativo importante. Las cantidad de medidas llevadas delante sólo ese año representan el 46% (156) de la totalidad (389) en el lapso de 8 años. Aunque se puede observar que años anteriores a elecciones presidenciales (como el 2006) las acciones de protesta y reivindicación crecen fuertemente en cantidad, el crecimiento del 2010 dobla al del 2006. Esto nos indica que hay algo nuevo. Indiscutiblemente la difusión de la lucha de los tercerizados del ferrocarril Roca y el asesinato de Mariano Ferreyra pueden ser factores que impulsaron la lucha por mejores condiciones laborales. Pues de enero del 2010 al 19 de octubre del 2010 (antes de la fecha del asesinato de Mariano Ferreyra), en casi 10 meses, se realizaron en estas provincias 120 acciones. En cambio después (hasta fin de año) unas 36. Es decir, en el primer período se efectuaron un promedio de una acción cada 2,4 días (120 acciones en 294 días) y en el segundo una acción cada 1,9 días (36 acciones en 71 días). De todos modos, esto no explica el crecimiento de la lucha de esa capa obrera en el 2010, no se debe a algo circunstancial sino que es un avance general contra estas formas de explotación. En un contexto de supuesta mejora económica y de discursos “progres”, de 8 años de gestión política de un gobierno “nacional y popular”, una gran parte de los trabajadores mantienen una condición laboral precaria. Entonces cansados de esperar, se organizan y luchan.

Los estatales, a la cabeza

A nivel general, desde el 2001 al 2010 se pueden encontrar 389 medidas o acciones, con diferente grado de fuerza, para combatir esta situación. El 94% (369) de estas

acciones corresponde a la lucha de los tercerizados en el ámbito laboral estatal y el restante 6% (21) en el privado. Esto nos indica la poca acción sindical por parte de los gremios de actividades privadas para terminar con este tipo de explotación y también de que el Estado, un supuesto denunciante de trabajo precario y tercerizado, es uno de sus grandes responsables.

En las protestas de los estatales, participan múltiples sectores de este ámbito, de forma conjunta o no. Los más movilizados son: primero el “estatal general” (tareas en municipios, centros, etc.) que estuvo en 158 acciones, segundo el de “Salud” en 155 acciones, tercero el de “Educación” en 39, cuarto el de los “Judiciales” en 32 y quinto el de “Vialidad” en 14. La mayoría de los otros sectores participan en menos de 10 acciones (ejemplo: Legislativos en 9, Bancarios y Gráficos en 5, Arte y Sanidad en 4, etc.). Por su parte, las medidas de fuerza de los trabajadores no estatales se concentran en frigoríficos¹, en empresas de servicios², en la rama alimenticia³, metalúrgicas⁴ e industrias varias⁵. Las formas de protesta utilizadas desde el 2001 al 2010, tanto por estatales como privados, son el paro (123), el corte o piquete (82), movilización o manifestación (68), comunicado/denuncia o reclamo (39), bloqueo (11), toma (2) y renuncias colectivas (2). Se contabilizan también 47 reuniones o negociaciones y 55 casos de estado asamblea permanente. Las distribución temporal de las 3 principales formas de protesta se pueden observar en el cuadro n° 2. Ahí vemos que estas medidas fueron utilizadas principalmente en 2006 y sobre todo en 2010. Estos datos nos indican que la lucha de esta capa de la clase obrera no es reciente, sino que viene de años, con avances y retrocesos.

Los principales gremios u organizaciones que motorizaron las reivindicaciones de pase a planta para los trabajadores son: ATE (todas las provincias), SEP (Córdoba), AMPROS (Mendoza) y Judiciales (Córdoba), entre otros. No hay un gran gremio del ámbito educativo que concentra las acciones, aún así el más importante es el UEPC de Córdoba con 16 acciones.

Antes de analizar las acciones hay que tener en cuenta que ciertos sindicatos son nacionales, como ATE (Asociación de Trabajadores del Estado), y actúan en todas las provincias que relevamos y ello lleva a que su número de participación sea mayor. ATE, de gran fuerza en Mendoza, Santa Fe y Entre Ríos y escasa en Córdoba, estuvo presente en 73 medidas de protesta (32

paros, 16 movilizaciones, 13 piquetes, 8 comunicado, 3 tomas y 1 bloqueo). El Sindicato de Empleados Públicos (SEP) de Córdoba⁶ estuvo en 34 acciones (11 paros, 2 piquetes, 19 movilizaciones, 1 renuncia colectiva y 1 comunicado). La Asociación Mendocina de Profesionales de la Salud (AMPROS) estuvo en 32 acciones (23 paros y 9 movilizaciones). Los Judiciales de la provincia de Córdoba realizaron 25 medidas de acción (11 paros, 1 piquete y 13 movilizaciones).

También se observan una participación importante de trabajadores no agremiados. Estos trabajadores auto-organizados realizaron 26 acciones (12 paros, 5 piquetes, 7 movilizaciones y 1 bloqueo). Esto nos indica que hay sectores tercerizados o bajo contrato que no encuentran una representación gremial acorde con sus intereses y se organizan por fuera de esa estructura. La mayoría de estos trabajadores autoorganizados se concentran en el sector estatal de salud y arte. Los reclamos de este sector se centran en pedidos de aumento salarial, incrementos y el pase a planta (contratados, becarios, monotributistas, ad honorem, pasantes, servicios tercerizados, etc.). Muchas acciones se realizan exclusivamente para la efectivización de los trabajadores, lo que nos indica una aspiración real a ese objetivo.

En los frigoríficos, las pequeñas organizaciones que surgen por fuera de los sindicatos existentes debieron pelear por la reincorporación de los despedidos y cesanteados. Esto se dio en los frigoríficos Tasselli, “El Látigo” y Santa Elena donde, mediante piquetes y movilizaciones, los despedidos lograron ser restituidos, pero bajo la misma forma precaria que tenían antes (contrato).

Comprados. El abandono y complicidad de los grandes gremios en la tercerización privada

Los grandes sindicatos en vez de enfrentar con mayor fuerza esta precarización laboral acuerdan menos suspensiones sin realizar medidas de fuerza (SMATA)⁷, dicen estar “preocupados” por la suspensión de los contratados, pero no hacen nada al respecto (UOCRA)⁸, piden pase a planta y acuerdan aumentos de salarios dejando el primer objetivo como “un camino a seguir” (Luz y Fuerza)⁹ o presionan con el pase a planta y regulación mediante bloqueos (7) cuando el objetivo principal es el incremento poder sindical (Sindicato de Camiones)¹⁰. Los reclamos principales de gran parte de este sector privado son el aumento salarial y

de beneficios (ticket) y el reenquadre de los trabajadores dentro de convenio que les corresponde por tarea, de manera auxiliar piden pase a planta, pero más como elemento formal de presión que como una demanda concreta y real. Uno de los sindicatos más duros fue el de APTA que nuclea a los trabajadores especializados, técnicos aeronáuticos que pelearon en Lockheed para el pase a planta, ellos durante el 2006 con una huelga de 10 días acompañada de cortes sobre la ruta 20 consiguieron el pase a planta de 200 compañeros. Lo que prueba que si los tercerizados y contratados bajo distintas modalidades se organizan y luchan por su efectivización, pueden lograrla.

Notas

*Con la colaboración de Rocío

Fernández, Georgina Andrada y Victoria Marchionda.

¹Tasselli, El látigo y Santa Elena.

²Edemsa, Enersa, Edesur y ESSO.

³Baggio y Firmat (ex Nestlé).

⁴Stanford San Francisco y Techint.

⁵Atanor (química), Lockheed (aviones), Aron Rabe e hijos (construcción) y General Motors (automóviles).

⁶La debilidad de ATE en Córdoba en estas reivindicaciones laborales se debe a la importancia SEP para motorizarla.

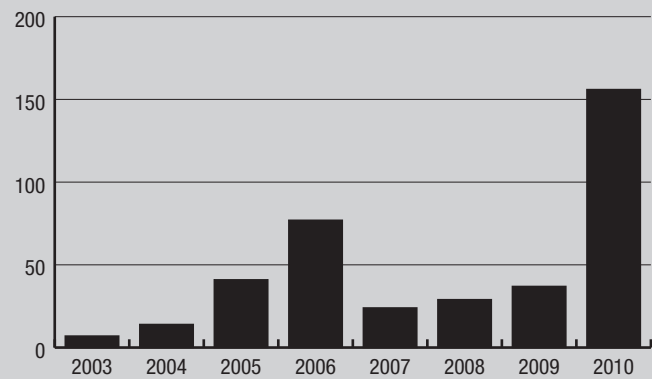
⁷El Litoral (Santa Fe), 30/12/2008.

⁸La Voz (Córdoba), 23/10/2008.

⁹APFDigital (Entre Ríos), 30/10/2008.

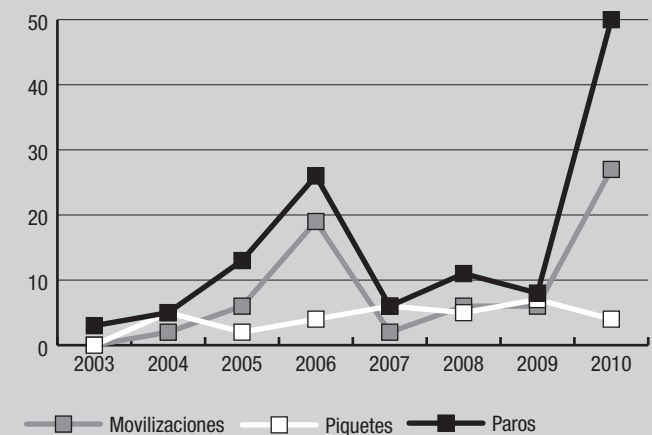
¹⁰Véase artículo de Kabat, Marina: “Los contratados en conflicto. La creación de una capa hiperexplotada de la clase obrera”, *El Aromo*, n° 57, 2010.

Acciones contra el trabajo tercerizado, 2003-2010*

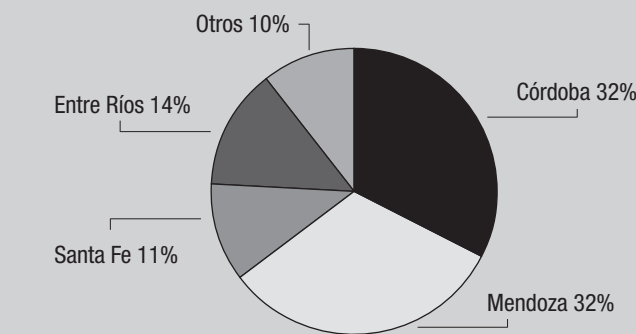


*Provincias de Córdoba, Entre Ríos, Santa Fe y Mendoza y la ciudad de La Plata

Formas de protesta, 2003-2010



Distribución provincial de las acciones, 2001-2010



Fuente: TES en base a diarios provinciales

Al natural...

Las luchas de los obreros rurales del Alto Valle



Julia Egan
TES - CEICS

La región del valle de Río Negro abarca aproximadamente 135 mil hectáreas que comprenden el alto Valle de Río Negro, los valles medios de los ríos Negro y Neuquén y el valle inferior del Río Limay. La principal actividad que se desarrolla allí es la fruticultura, que provee el 80% de la producción de frutas de carozo (durazno, damasco, ciruela, cereza), manzanas, peras y en menor medida uvas a nivel nacional. Al igual que otras producciones agrícolas de nuestro país, la fruticultura de esta región se caracteriza por haberse insertado en el mercado exterior como proveedora de productos frescos de alto valor comercial, llegando a generar en 2007 un ingreso aproximado de 425 mil dólares sólo por manzanas, peras y ciruelas.¹

¿Otra vez sopa?

A la par de los trabajadores rurales de otras producciones, los obreros de la fruta del Valle rionegrino han llevado adelante diferentes luchas por el salario. En 2005 se consiguió un aumento del 15,4% tras un proceso de cortes de ruta y bloqueo de quintas y galpones. Ya desde ese momento comenzó a manifestarse una táctica recurrente por parte de la burocracia sindical y la patronal local (la CAFI, Cámara Argentina de Fruticultores Integrados): ante la presión de los trabajadores debieron viajar a Buenos Aires a cerrar el acuerdo con el Ministerio de Trabajo lejos de los obreros movilizadas.² Otro método para evitar las presiones por parte de los trabajadores fue expuesto en 2006, cuando las negociaciones se adelantaron para diciembre, un mes antes del comienzo de la cosecha de pera. En ese momento, mientras UATRE reclamaba 33,15 pesos por día, la Cámara de empresarios ofrecía 25,91 pesos.³ Finalmente se consiguió un jornal de 32,59 pesos para los cosecheros. En 2007, las negociaciones volvieron a adelantarse, pero esta vez para pedir un 40% de aumento sobre los sueldos y un 35% sobre la productividad, lo que llevaría el salario de la primera categoría a 2.200 pesos, mientras que la CAFI ofreció un mísero aumento general del 6%.⁴ Para las negociaciones de 2008, los trabajadores reclamaban un aumento que elevara el jornal a 100 pesos por día, pero la patronal ofrecía sólo 60 pesos. Tras la oposición de las empresas, UATRE decidió disminuir el reclamo a 90 pesos diarios, de manera tal que se pudiese abrir la negociación. Ante esta situación, los trabajadores se concentraron frente a la delegación de la Secretaría de Trabajo donde realizaron una asamblea en la que decidieron realizar cortes de ruta que deberían planificarse en cada seccional.⁵ Ese mismo día se sucedieron dos piquetes en la localidad de Roca, en Cervantes y en Tres Puentes, donde los

cortes fueron totales para camiones de fruta y parciales para vehículos. Dos días después se sumaron a los cortes el resto de las seccionales y se incorporaron bloqueos a los principales galpones y frigoríficos. La dirigencia de UATRE se vio desbordada por el accionar de los trabajadores y nuevamente debió trasladarse a Buenos Aires donde, conciliación obligatoria de por medio, se cerró en un jornal de 75 pesos. En el 2009 la experiencia acumulada llevó al gremio y a la patronal a actuar con precaución, por lo cual decidieron directamente trasladar las negociaciones de cosecha a la Capital, donde se acordó un jornal de 90 pesos.⁶ Otro punto importante sobre el que se manifestaron los trabajadores de la fruta del valle durante el 2009 es el cobro del 20% por zona fría. En un principio UATRE propuso el envío masivo de telegramas de reclamo pero acotados a Expofrut, la principal empresa exportadora. Fue por ello que los trabajadores encararon un plan de cortes de ruta que duró 10 días, sin embargo las negociaciones entre el sindicato y la Cámara fallaron dejándole la capacidad de decisión al Ministerio de Trabajo, quien todavía no se ha expedido sobre esta cuestión.⁷ Este año, a pesar de que el aumento pedido por los trabajadores era del 35% llevando el jornal básico a 85,05 pesos, se pactó para los cosecheros 75,91 pesos.⁸

Golondrinas en el Alto Valle

La temporada de cosecha de la región comprende todo el verano, extendiéndose entre los meses de enero y abril, y se estima que el número de trabajadores estacionales empleados asciende a 30 mil en la cosecha y 18 mil en el empaque. De los primeros se estima que gran parte proviene de las provincias y países limítrofes del norte ya que la población local no satisface la demanda de la actividad.⁹ Históricamente el mayor componente fue chileno, para quienes la situación de precariedad es mayor a pesar de contar con un legislación que los favorece (un convenio firmado por Allende y Lanusse en 1971). El convenio estipula que los trabajadores pueden trasladarse con un contrato previo para tareas estacionales por 3 meses, aunque puede prorrogarse hasta un total de nueve meses. Sin embargo, al existir la posibilidad de conseguir empleo en otro lugar al finalizar la temporada, prefieren ingresar con una visa de turista por miedo a que una vez que expire el plazo de 9 meses los hagan regresar a su país, aunque aparentemente esto no sucede en la realidad. Sin embargo el carácter de turistas no les permite realizar tareas remuneradas, por lo cual la única forma de empleo posible es en negro, quedando totalmente expuestos en términos laborales y sociales.¹⁰ Sin embargo en los últimos años creció la migración tucumana proveniente de la zafra, ya que la temporada de cosecha de la fruta se complementa con aquella actividad



(mayo a octubre). En este caso la situación provocó que el mismo gobierno provincial se haga cargo de su traslado.

Una vez que los golondrinas arribaron al Valle si lograron emplearse en las grandes empresas pueden asegurarse la provisión de los servicios mínimos de seguridad e higiene, pero los contratados por los pequeños capitales (en general en negro y a través de enganchadores) sólo van a contar con ranchos contruidos por ellos mismos en las mediaciones de la chacra. A su vez, como veremos en la entrevista a un obrero frutícola, las posibilidades para que los locales consigan una vivienda propia son más que escasas.

El trabajo en la cosecha requiere mucho conocimiento acerca de la fruta, ya que se necesita que reconozcan cuándo está madura y puede ser cortada, tarea que en general se realiza en muchas pasadas para que la madurez sea homogénea. Además la manipulación de la fruta debe ser suave, sin apretarla, y el movimiento de corte preciso, en la unión del pedúnculo (pezón de la fruta) con la rama, dejándolo completo y sin hojas.¹¹

Como podemos observar, la situación de los obreros rurales del Valle de Río Negro no es distinta de la de aquellos de otras producciones agrarias. Aquí y allá se repiten las precarias condiciones de trabajo, los salarios al filo de la canasta básica del INDEK y los manejos burocráticos de UATRE, que es cada vez más proclive a ser furgón de cola de las iniciativas de los trabajadores. Por otra parte a pesar de

los “esfuerzos” progresistas¹² no se vislumbran mejoras ya que las leyes y reglamentaciones existentes tienden a atomizar no sólo a los obreros rurales en general sino a los obreros de la misma actividad que se emplean en distintas regiones del país. Ante esta situación, los trabajadores de la fruta comprendieron la necesidad levantar un programa independiente con el objetivo de recuperar la UATRE local y de imponer mejores condiciones de trabajo y de vida, tarea en la cual el papel de la izquierda es muy importante. El PCR y la CCC tienen fuerza principalmente en Huergo y en Roca mientras que en la zona de San Patricio del Chañar y en Cipolletti la tiene la Agrupación Obreros en Lucha. De esta última participan trabajadores de base, delegados y militantes del Partido Obrero. Según Oscar San Martín “decidimos formar esta agrupación porque entendemos que el sindicato tiene que ser nuestro y debe estar dirigido por un trabajador, no por un burócrata”.¹³ En un comunicado posterior se señalan como reclamos “un salario mínimo igual a la canasta familiar. Por mejores condiciones de trabajo. Para que se paguen los días de lluvias. No a la suspensiones arbitrarias. Bastas de despidos, reincorporación de todos los despedidos. No al estatuto del peón rural de la dictadura. Eliminación de la libreta del Registro Nacional de Trabajadores Rurales y Empleadores (Renatre) que convierte al obrero rural en un changarín”.¹⁴

Los trabajadores en el campo argentino no viven en una realidad paralela, si no que enfrentan las

mismas condiciones de precariedad que sus pares que se emplean en negro en las grandes ciudades. En el campo, los peores patrones son las PyMES. Los dueños de las pequeñas chacras del Alto Valle, tantas veces presentados como un sector oprimido, son en realidad los que ofrecen peores condiciones laborales a sus obreros. Cómo en el resto del país, en esta región la izquierda crece entre el sector movilizado, y la acción directa prueba ser, nuevamente, la forma más eficaz de lucha.

Notas

¹Cámara Argentina de Fruticultores Integrados, www.cafi.org.ar.

²Río Negro Online, 14/01/2005.

³Prensa Obrera, 19/01/2006.

⁴Prensa Obrera, 21/12/2006.

⁵Prensa Obrera, 17/01/2008.

⁶Escala salarial para la cosecha de fruta fresca, temporada 2008/2009, Cipoletti, Enero de 2009.

⁷Prensa Obrera, 27/08/2009.

⁸Prensa Obrera, 07/01/2010.

⁹La Verdad Obrera Neuquén-Alto Valle, n°3, Junio de 2008.

¹⁰Ozino Caligaris, María Sol y otros “Cosechando Temporadas. Trabajadores Migrantes Estacionales En La Fruticultura Del Alto Valle De Río Negro Y Neuquén Y Del Valle Medio”, en *1º Congreso Internacional Pobres y Pobreza en la Sociedad Argentina*, UNQui, 1997.

¹¹Ver www.inta.gov.ar/altovalle/actividad/investigacion/poscosecha/pepita/cosecha_recom.htm

¹²Ver Egan, Julia: “Farsa sobre farsa”, en *El Aromo*, n°56, 2010.

¹³Prensa Obrera, 01/03/2008.

¹⁴Prensa Obrera, 15/01/2009.

En las chacras chicas, es peor

Entrevista a un obrero frutícola de Cipolletti, sobre las condiciones laborales



Julia Egan
TES - CEICS

¿Cómo es el trabajo en la cosecha de fruta?

La chacra es uno de los trabajos más esclavizantes que hay, al margen de que estés en negro o en blanco, porque la mitad de las chacras está en negro. Lo que se necesita es tener el físico para aguantar el recolector y la escalera, todo junto, a pleno sol con un sueldo que hoy por hoy no llega a 100 pesos el día. Estamos hablando de andar todo el día con 40 kilos encima. Hay que saber manejar una escalera de 12 escalones por el medio de los árboles y el monte, más o menos de 6 metros, hay que mantener el equilibrio y no resbalar. Podés ser un analfabeto o un universitario, pero lo que tenés que saber es la variedad de la fruta, tratar la fruta, saber cómo es la recolección, cómo volcarla al bin. Cada cosechador baja alrededor de 3 mil kilos de fruta por día, que se corta toda a mano, una por una. Vos tenés que entregar una fruta que no esté golpeada, que no esté maltratada. La manzana, por ejemplo, es una fruta muy delicada y hay variedades de pera que si uno apenas las aprieta quedan marcadas. Esa es fruta que queda tirada en el suelo y que después la levantan las mujeres para las jugueras y no las podés sumar al bin que es lo que te pagan, aunque vos la hayas cosechado y hayas hecho tu trabajo. Además, a algunos el trabajo les dura 45 días, a otros tres meses. Después en la postemporada trabajamos lo que se le ocurra a las patronales llamarnos, trabajamos tres días por mes, a veces cinco, a veces diez. Acá es terriblemente dura la postemporada.

¿Cuáles son las tareas que se realizan en la poscosecha?

La cosecha empieza el 15 de abril y ahí se para. La planta después queda, está la planta apuntalada que se le pone los puntales para que no se caigan las frutas con el peso de las ramas. Después de que termina la cosecha, se sacan los puntales. Esa es una de las tareas culturales. Después viene la poda que se hace en pleno invierno, acá en el sur tenemos a veces cinco grados bajo cero a la mañana y hay que ir al monte a podar las ramas para que la temporada que viene salgan ramas nuevas. Todo ese trabajo es con temperaturas bajo cero y empieza a mediados de mayo. Hay que sacar todas las ramas secas y quebradas. En general para eso no se contrata golondrinas. Es una tarea muy dura porque se paga muy poco por planta, 80 centavos y en un día se llegan a hacer aproximadamente 150 plantas trabajando de las 7 de la mañana a las 7 de la tarde, pero a veces las condiciones no dan y se hacen menos. Igual, en las plantas más grandes te pagan por día y hacés lo que podés. Después, viene otra tarea que es la quema. Acá, las heladas fuertes terminan a fines de agosto



y con la primavera empieza la floración de la planta. Pero, a fines de septiembre y hasta octubre, caen las heladas tardías, que caen sobre la planta en flor. Entonces, hay que hacer la quema, con gomas de auto viejas que se queman con combustible en el monte para que haga humo y se cree un microclima que impida la helada dentro de la chacra. Para eso, el trabajador tiene que quedarse haciendo guardia toda la noche. Si no cae la helada cobra un mínimo que es de 50 pesos y, si cae, 150 pesos. Después en noviembre, diciembre se hace el raleo que es sacar la fruta chiquita de la planta para que después crezca la nueva. En estas tareas se emplean más o menos 4 mil personas del Valle.

¿Cuánto dura la jornada?

La jornada paga es de 8 a 12 y de 15 a 19. Cuando te dan la posibilidad de hacer productividad es de 6 a 20. Siempre se puede parar para comer o tomar agua. Lo manejas como vos querés. Eso te lo tenés que llevar vos. Por lo general, en las chacras hay agua, pero algunas no tienen agua de red y en las que hay, el agua está tibia, no fresca. Cuando trabajas por productividad, eso es libre. Vos trabajás lo que querés, tenés para hacer los bines que quieras: más hacés, más ganas. Ahí no está la presión del capataz; él te controla el bin nada más. El trabajo por productividad depende de cada monte, de cuánta fruta tiene y de qué variedad es. Si es muy frágil, no te dejan hacer muchos bines, porque hay que trabajarla muy despacio para que no se arruine.

¿Cuándo llueven tienen que salir a trabajar?

No, no te obligan a trabajar...pero el día no te lo pagan. No se puede trabajar porque el monte es muy blando, se hace un pantano. Si vos te subís a la escalera, te podés resbalar y lastimar feo.

¿Y hay accidentes o enfermedades comunes de la actividad?

Si, justamente las fracturas por caída de la escalera y los problemas de

huesos por el peso que se lleva. Vos ves un obrero a los 20 años en toda su plenitud y a los 45 ya está completamente desgastado físicamente, con problemas de rodillas, columna, muñecas. Y no nos podemos tratar por eso, porque la ART te cubre solamente los accidentes dentro de la chacra y en el camino a tu casa, pero no las enfermedades laborales.

¿Dónde viven los obreros?

El obrero local vive en su casa. Por lo general, en barrio de ocupación. Yo ahora estoy viviendo en una casa que estoy construyendo en La Toma, que es un sector rural de Cipolletti. El 40%-50% son obreros rurales, el otro 40% son obreros de la fruta (*se refiere a los trabajadores del empaque*). En toda la periferia de las ciudades del valle se vienen haciendo lo que sería villa miseria en Buenos Aires, pero que acá son asentamientos barriales. Son barrios fiscales que le llaman, terrenos fiscales de obreros rurales. Es la única posibilidad que tiene el obrero rural para acceder a una vivienda, ocupar un terreno a la orilla de un canal, a la orilla de algún río, a la orilla de la ruta y transformarlo en un barrio. El Estado hace la vista gorda a todo eso. Después lo que viene temporario en las chacras tienen piezas, así que son por grupo de 4 o 5 obreros y si vienen con la familia también tienen piezas de familia. Entran 8 cosechadores por pieza. En cada

alojamiento hacen 2 piezas, como la cuadrilla tiene 16 obreros, por lo general en cada uno de esos ubican a una cuadrilla. Ahora se podría decir que hay un 70% que tiene condiciones semi dignas, tienen un baño, tienen agua caliente, agua fría, cosa que hace 10 años no pasaba. Son de ladrillo, de chapa, bien revocadita, con piso alisado, por eso te digo semi dignas. Igual viven en hacinamiento pero se puede estar, no te va a llover nada. Después tenés un 30% que llegan de afuera y se arman ranchos alrededor de la chacra.

¿Y esos obreros cómo se arreglan?

Y, esos no tienen nada. Los establecimientos chicos o medianos, en general, no tienen vivienda para su personal. El obrero se arregla como puede: con letrina, con ranchos que hacen de cartonera, con chapa de cartón (donde si llueve se inunda) o piso de tierra: tiran unos catres para poder dormir...un hacinamiento total.

Y a ellos, obviamente, las empresas no le quieren pagar nada extra por lo que implica el tema de la vivienda.

No, nada, nada. Además en los establecimientos chicos se paga sólo por bin y ni siquiera se respeta el precio de convenio, no se paga por día y por destajo como en los establecimientos grandes. Ahí UATRE

ni aparece, sólo para hacer otros negociados.

¿Entonces se podría decir que en los establecimientos más grandes se ofrecen mejores condiciones de trabajo?

Sí, además tiene una presión mucho más fuerte porque tiene más obreros y mejor organizados y eso hace una diferencia. Es decir, hay un control social, acá los compañeros dicen “esto se puede hacer, esto no”, a pesar de que el sindicato hace la vista gorda hay un control de los trabajadores. Eso permite que cerca de las ciudades donde están los establecimientos para grandes las cosas estén un poquito mejor.

En este sentido, ¿cuáles son las principales luchas que han llevado adelante y cuál es el papel de UATRE?

Acá el tema fundamental es el salarial y en el único momento en que se tiene fuerza real es al comienzo de la cosecha de la pera Williams, aproximadamente el 10 de enero porque es una pera que se madura en la planta, entonces si no la cosechamos se pudre ahí. Esa la compran mucho los europeos, por lo cual las empresas dependen de esa fruta para planificar las otras cosechas y para no perder el 40% del total de las ganancias. En esa época se paraliza el Valle. La otra lucha es por el cobro del plus por zona desfavorable, que lo tienen que cobrar todos los trabajadores del Río Colorado para el sur, pero ni los obreros rurales ni los del empaque lo cobran. UATRE estas cosas las tiene que tomar, pero lo hace para descomprimir las luchas. Después las lleva al terreno legal y después a un reclamo legal individual de cada compañero. Acá hubo un impulso muy grande, más de 20 piquetes en pleno invierno, y no hay otra forma de reclamar que no sea cortando rutas. UATRE se puso al frente pero lo llevó al Ministerio de Trabajo hasta que acá se desgastó. Cuando volvieron plantearon que había que levantar la medida.

MELMOTH LIBROS

BUENOS AIRES

COMPRAMOS LIBROS A DOMICILIO

Libros antiguos y modernos
Nuevos y usados
Historia, Filosofía, Política, Literatura, etc.

Cel (-11) 15-6766-4664

Suscribase al boletín de novedades desde la página o enviando un mensaje a:
melmothlibros@melmothlibros.com.ar
melmothlibros@yahoo.com.ar

www.melmothlibros.com.ar



taller@ceics.org.ar



De las aceiteras a los portuarios ¿y de ahí al campo?

La huelga de los obreros de Rosario



Diego Ghigliazza
Colaborador TES

El pasado 26 de enero, en Rosario, estalló un conflicto gremial de impredecibles consecuencias. En el complejo oleaginoso del sur de Santa Fe, desde donde se exporta el 78% de granos, aceites y harinas de todo el país, se efectuó una huelga por tiempo indeterminado lanzada por la CGT regional San Lorenzo. Se reclamaba un sueldo mínimo de 5 mil pesos y mejores condiciones de seguridad e higiene para una porción de los trabajadores de las cerealeras Cargill, Dreyfus, Vicentín, Molinos y Bunge. Para ello, decidieron bloquear alrededor de 10 terminales agroexportadoras ubicadas entre las localidades de San Lorenzo y Timbúes, más el Puerto General San Martín.

A la medida de fuerza se adhirió el personal de seguridad, de la Marina Mercante, portuarios, camioneros, administrativos y obreros de la construcción que, según estimaciones empresariales, representan sólo un 13% del total de los trabajadores del puerto. Sin embargo, los piquetes en las entradas a las terminales hicieron que la medida de fuerza tuviera un acatamiento total. El grupo mayoritario, que no se plegó al conflicto, pertenece a los aceiteros, quienes en diciembre del año pasado habían conseguido un aumento que les permitió elevar el piso salarial hasta 5 mil pesos, y cuyo sindicato no responde a la órbita de la CGT de Moyano. Cuando en enero la CGT San Lorenzo exigió la misma paga para el resto de los trabajadores, desde la Cámara de Comercio de San Lorenzo se le respondió que ella no podía discutir salarios, sino que debían hacerlo los gremios de cada sector. Ante ello, desde el 26 de enero hasta el día 2 de febrero los trabajadores en conflicto paralizaron todas las actividades del puerto de Rosario y las terminales aceiteras de la zona.

Dentro de este marco, las aceiteras pidieron la intervención del Gobierno Nacional para descomprimir el conflicto. Al mismo tiempo, la Bolsa de Comercio de Rosario

alertaba que la falta de biodiesel afectaría en el futuro a toda la cadena industrial y generaría un caos en la economía. A su vez, el 29 de enero las empresas afectadas solicitaron al Ministerio de Trabajo la autorización para suspender a los trabajadores en huelga. Ante dicha iniciativa, la CGT amenazó con desplegar los piquetes hacia las rutas.

En cuanto a las pérdidas empresariales, los diarios en su mayoría se hacían eco de las voces patronales: “Las 10 plantas bloqueadas generarán una molienda diaria de 110 mil toneladas, a 500 dólares la tonelada de soja, basta multiplicar para darse cuenta de lo que pierde el país” decía Alberto Jacobson, de la Cámara de Comercio e Industria de San Lorenzo.¹ Al cumplirse una semana de huelga y bloqueos, los títulos de algunos diarios capitalinos anunciaban que la pérdida total por día de las cerealeras era por lo menos de 2 millones de dólares y que la no intervención del Gobierno era motivo suficiente para temer que el conflicto se agravara aún más.

Por otra parte, el día 31, en medio de los piquetes de la CGT, un grupo de 300 trabajadores aceiteros de las empresas Cargill y Terminal 6 –representados por el Sindicato de Obreros y Empleados Aceiteros (SOEA) que dirige Pablo Reguera– se manifestaron frente a la sede de la gobernación de Rosario para que se les permitiera ingresar a sus puestos de trabajo. Con el objetivo de enfrentar a los trabajadores, desde la patronal anunciaban que los aceiteros representan un 87% del total y que apenas son 150 personas las que le prohíben la entrada al trabajo a otras 5 mil². Sin embargo, Eduardo Quiroga, secretario gremial de la CGT-Rosario, sostenía que ellos estaban representando a 9 mil trabajadores y que la mayoría de los aceiteros los apoyaban, siendo una minoría los que se dejaban dirigir por los dueños de las empresas para boicotear la huelga. A su vez, respecto a la cuestión de las paritarias, Quiroga recordó que la CGT San Lorenzo “no tiene potestad para discutir paritarias”

pero que según la ley puede “discutir el salario mínimo para una región acotada, como es San Lorenzo, Puerto General San Martín y Timbúes, donde están emplazadas las 16 empresas oleaginosas del cordón industrial”.³ De esta manera, el dirigente respondía a las acusaciones empresariales sobre la incumbencia de la CGT en las discusiones salariales.

Negociación y acuerdos

El 2 de febrero, en Santa Fe, la presidenta Cristina Kirchner concurre a un acto con las autoridades de la provincia por la inauguración de la autovía Santa Fe-Paraná. En su discurso, exhortó a los trabajadores en huelga a reencauzar el diálogo y a tener mayor responsabilidad en las medidas de fuerza que se llevaban a cabo, anunciando también que había viajado con el ministro Tomada para que personalmente se hiciera cargo de la situación. Según el diario *La Capital*, bastó un llamado telefónico del Ministro de Trabajo a los dirigentes en huelga, pidiendo que levantasen la medida como gesto hacia la presidenta que los había retado, para que se solucionara en horas un conflicto que llevaba una semana.⁴ De esta manera, ese mismo día el Ministerio de Trabajo de la Nación convocaba a una conciliación obligatoria por 10 días hábiles para que las partes pudieran ponerse de acuerdo y terminar con el conflicto. Al día siguiente, se realizó una reunión con los empresarios y los sindicatos (Unión Obrera de la Construcción, Unión Recibidores de Granos y Anexos de la República Argentina y el Sindicato Unidos Portuarios Argentinos), quedando de lado la CGT San Lorenzo, como pretendían las patronales. Mientras tanto, en Rosario, las actividades en el puerto y en las terminales cerealeras comenzaban a funcionar normalmente.

Durante el plazo de la conciliación obligatoria, las negociaciones estuvieron signadas por una serie de cuartos intermedios e intrigas sostenidas. El día 14 de febrero, a 2 días de finalizar la conciliación

obligatoria, el secretario general de la CGT-San Lorenzo, Walter Cabrera, sostenía en los medios que la semana anterior las empresas habían realizado una propuesta que fue rechazada por los gremialistas, la cual proponía un pago único de 1600 pesos en cuatro cuotas. El dirigente también advertía que la táctica fue dividir a las organizaciones sindicales, otorgando aumentos a algunos y a otros no.⁵

No obstante, el 16 de febrero, el mismo día en que vencía el plazo de la conciliación obligatoria, empresarios y dirigentes gremiales llegaron a un acuerdo por un elevado porcentaje de aumentos salariales. Según cifras expuestas en la prensa, el promedio de los aumentos alcanzaría un 70%, incrementando el salario mínimo hasta alcanzar los 3.800 y 5.100 pesos, según cada caso. Esto beneficiaba a 4 mil trabajadores, un 15% del total. Pero este acuerdo sería implementado sólo sobre los trabajadores cuyo sindicato tuviesen convenios con las aceiteras. En el caso del SUPA, la escala salarial quedaba supeditada a la tarifa que las industrias acordasen con la Cooperativa de Trabajos Portuarios, donde el dirigente titular de ese sindicato, Hermes Juárez, es al mismo tiempo presidente de la cooperativa, al mejor estilo Pedraza. Por otro lado, quedaron pendientes las discusiones salariales para los empleados agrupados en la Marina Mercante y Controladores Navales, aunque igualmente se dejó plasmado en actas un mínimo de 4 mil pesos. El caso sobresaliente en la ronda de negociaciones es el que concierne al aumento que consiguió el Sindicato de Vigiladores quienes de 1.800 pesos pasaron a cobrar 3.800, lo que equivale a un 110% de incremento salarial, sin que su representación gremial participara en ninguna de las negociaciones. Lo cierto es que en este mosaico de situaciones la estrategia conjunta entre el gobierno y los empresarios de dividir a los obreros dio resultado y gran parte de los trabajadores quedaron lejos del mínimo de 5 mil pesos que se reclamaba.

Conclusiones

El conflicto pone una vez más sobre la mesa la fragmentación de la clase obrera. Aquí vemos actuar a un sector que, por su ubicación en la estructura productiva, posee una capacidad de presión que otros carecen. Su capacidad de interrumpir el flujo de las exportaciones agrarias es la base su fortaleza. Sin embargo, también al interior de este grupo aparecen divergencias. Como vimos, en principio los obreros aceiteros –que ya habían negociado sus salarios con anterioridad– no se plegaron a la huelga. Nuevas divisiones aparecieron al momento de los acuerdos que dan resolución al conflicto: mientras algunos obtuvieron importantes incrementos, otros salieron del conflicto sin un monto establecido. Nuevamente, los empleados de las cooperativas manejadas por la burocracia sindical son quienes se encuentran en peores condiciones.

Finalmente, cabe resaltar que, históricamente, en la Argentina en las oleadas de huelgas en el ámbito rural fue fundamental la puesta en movimiento de portuarios, estivadores, y otros obreros vinculados con la exportación de cereales, nucleados muchas veces en sindicatos de oficios varios. Éstos, asentados en el medio urbano y generalmente con empleos más estables, actuaron como soporte organizativo de los obreros rurales en su zona de influencia. Quizás, en medio de pleitos internos de la burocracia sindical y sus cambiantes alineamientos políticos, hayamos visto cómo, en Rosario, se encendía nuevamente esa chispa.

Notas

¹Ver www.clarin.com/politica/Rosario-agrava-paro-cereales_0_417558344.html.

²Ver www.clarin.com/politica/Bloqueo-cerealeras-Rosario-US-milloneros_0_419358113.html.

³Ver www.rosario3.com/noticias.aspx?idNot=85384.

⁴Ver www.lacapital.com.ar/contenidos/2011/02/03/noticia_0009.html.

⁵Ver www.rosario3.com/noticias.aspx?idNot=86179.



Editorial Biblos
www.editorialbiblos.com

Editorial Biblos
37º Feria Internacional del Libro de Buenos Aires
Stand 715 – Pabellón Verde
La Rural, Predio Ferial de Buenos Aires
20 de abril al 9 de mayo de 2011

NOVEDADES



Las tramas del presente desde la perspectiva de la sociología de la cultura
Mario Margulis, Marcelo Urresti Hugo Lewin
Colección Sociedad



El latinoamericanismo educativo en la perspectiva de la integración regional
Miguel Ángel Barrios
Colección Educación y Sociedad



Doctrina del derecho, los deberes y la religión para el curso elemental
G.W.F. Hegel
Edición bilingüe – Traducción Colección Filosofía



Controlar lo incontrolable Una historia de la sexualidad en la Argentina
Marisa Miranda
Colección Historia



El nihilismo
Franco Volpi
Traducción: Alejandro Vigo
Colección Fenomenología y Hermenéutica



Platón, filósofo del placer
René Lefebvre
Traducción: Marisa G. Divenosa
Colección Filosofía



GES

Gabinete de
Educación
Socialista

www.ceics.org/ges - ges@ceics.org.ar

¿Se viene el estallido?

La lucha obrera en Wisconsin



Romina De Luca
Grupo de Investigación de
Educación Argentina - CEICS

Los 300 millones

La chispa que desató el fuego fue la “necesidad” de equilibrar las arcas estatales y de reducir los gastos en 300 millones de dólares. La medida, la eliminación de los convenios colectivos de los empleados públicos: reducción salarial de un 7%, limitación de las paritarias a discusiones estrictamente salariales supeditas al incremento de los precios y la suba en las cuotas de los seguros médicos y de los fondos de pensiones para todos los empleados públicos con la excepción de las fuerzas de represión -policía- y de los bomberos. La prensa yanqui ha intentado presentar el problema como una disputa entre republicanos y demócratas. Sin embargo, una lectura atenta no permite sostener tal argumento. El mismo Obama lanzó previamente un recorte fiscal a nivel estatal. Asimismo, sobre la marcha del conflicto uno de sus voceros, Jay Carney, declaró “que entiende la necesidad de que los gobiernos estatales reduzcan los gastos y tomen decisiones *duras* para ser responsables desde el punto de vista fiscal. Él mismo (Obama) lo está haciendo en el plano federal”.¹ Así, el frente demócrata llamó a todos a ajustarse los cinturones de cara a la crisis económica mundial.² En ese sentido, sólo acusan a Walker de haber cometido un exceso. De hecho, las filas demócratas llegaron al ridículo cuando los legisladores de Wisconsin decidieron huir para evitar dar quórum en la legislatura que trataría y debía aprobar -o rechazar- el paquete legislativo de Scott. También amenazaron con esconderse “por tiempo indeterminado” si los republicanos se negaban a negociar. Vaya a saber cuál debía ser el tinte de esa “negociación”, toda vez que ambos bandos se encuentran parados en la vereda del ajuste.

No obstante, el pueblo



norteamericano no parece estar dispuesto a dejar pasar la reforma. Desde el 15 de febrero, miles de manifestantes -más de 70 mil según ABC- se congregaron frente al Capitolio de Madison en señal de repudio. Las manifestaciones no se limitaron a las marchas. Identificando como enemigo, en primer término al gobernador, y luego al poder legislativo, en un hecho que no encuentra antecedentes por décadas, el pueblo de Wisconsin decidió avanzar y pasar a la acción directa. Pasaron de hacerse ver por miles en las calles a ocupar el Capitolio. Según las estimaciones de la policía de Madison, cerca de 8 mil fueron las que se instalaron con pancartas en la sede del poder legislativo.³ En su interior y en sus afueras miles de estudiantes y maestros decidieron acampar en pleno invierno por tiempo indeterminado. Además, los docentes del Distrito Escolar de Wisconsin decidieron cerrar las escuelas para plegarse en masa a las distintas marchas. El cese del ciclo lectivo ya lleva por lo menos varios días. De hecho, el

sindicato de docentes se puso a la cabeza de la marcha con sus más de 100 mil afiliados. Sin embargo, no se encontraron solos. Incluso aquel sector que no se vio afectado con los recortes oficiales, como los bomberos y la policía, brindó su apoyo a la marcha enviando una pequeña columna con manifestantes. El 22 de febrero la protesta traspasó el Estado de Wisconsin y llegó a Ohio, Indiana, generando un verdadero efecto de reacción en cadena.⁴ De hecho, la protesta llegó a la misma ciudad capital de Washington donde miles de manifestantes se movilizaron en solidaridad con el pueblo de Wisconsin. Previamente se había extendido a Kansas, Vermont, New Hampshire y Rhode Island.⁵ Ahora bien ¿cómo fue evolucionando el conflicto y que es lo que está en juego?

Ajuste y represión

El paquete de leyes que se busca imponer en Wisconsin -y que promete generalizarse- avanza contra el sector de la clase obrera con mayor

peso sindical hoy: los empleados estatales. De hecho, desde el 2010, los afiliados a sindicatos estatales superaron a los del sector privado.⁶ De imponerse las medidas de ajuste en ese sector implica preparar la antesala para un ajuste más general que abarque al conjunto de la clase obrera. Dentro del sector estatal, los docentes tienen un peso mayoritario. No extraña, entonces, que junto a los estudiantes hayan conformado las filas, y en buena medida, la dirección del levantamiento en Wisconsin. Obligaron a los directivos a cerrar escuelas aduciendo “enfermedad masiva” de sus profesores⁷, los estudiantes se plegaron junto a sus maestros y los acompañaron en las sucesivas marchas. En buena medida, su reacción se engarza con el repudio a la reforma educativa lanzada por Obama que ata el presupuesto educativo a la obtención de resultados por parte de los alumnos. Es decir, presupuesto a cambio de mejora en los resultados educativos. La medida promete extenderse al pago mismo de los docentes instaurando un sistema de pago a

destajo en post de la “calidad” educativa. Ese mecanismo pretende reemplazar el sistema de pago docente por antigüedad, como ocurre en Argentina, por otro que ligue los resultados obtenidos por los alumnos, en las pruebas de medición de la calidad educativa nacionales, con los salarios docentes. Una especie de premio a la productividad. Asimismo, los docentes anticipan que la reforma educativa provocará un desfinanciamiento de la educación pública en tanto se propone generalizar el sistema de “escuelas charter”.⁸

Lo que está detrás de la avanzada es el intento republicano-demócrata de descargar la crisis económica sobre las espaldas de la clase obrera. Por ello, avanza en la destrucción de los derechos sindicales. Sin embargo, la medida ha desatado una crisis política general que aún no se ha cerrado. Resta por ver si los manifestantes avanzan en la toma de conciencia identificando al enemigo oculto detrás de las medidas: la burguesía.

Notas

¹El resaltado es nuestro.

²Ver www.whitehouse.gov/the-press-office/2011/02/22/press-gaggle-press-secretary-jay-carney-aboard-air-force-one-en-route-cl.

³Ver <http://noticias.univision.com/estados-unidos/noticias/article/2011-02-20/bronca-contra-legisladores-republicanos-que>.

⁴En Iowa, Idaho, Tennessee, Kansas se encuentra en evaluación paquetes legislativos similares a los que se busca implementar en Wisconsin.

⁵Ver http://voices.washingtonpost.com/political-economy/2011/02/state_unions.html?sid=ST2011022703951.

⁶Ver www.washingtonpost.com/wpdyn/content/article/2011/02/27/AR2011022703945.html?hpid=topnews.

⁷Ver www.miwisconsin.com/xi65x3/?p=836.

⁸Ver www.cnnexpansion.com/actualidad/2009/03/10/obama-lanza-nueva-politica-educativa.

Convocatoria

Gabinete de Educación Socialista

GES

La dinámica del sistema educativo, al igual que cualquier otra esfera de la vida social, se encuentra determinada por las leyes que le imponen las relaciones sociales de producción. Una sociedad que se degrada sólo puede producir una educación degradada. Resulta necesario comprender cuál es la estrategia que la burguesía argentina desarrolla para la escuela en relación a sus necesidades históricas. ¿Cómo se expresa la degradación en el ámbito educativo? ¿La escuela ha dejado de ser soporte principal de un proceso educativo? ¿Cuáles son los cambios que se han producido en el currículum? ¿Qué manifiesta la creciente violencia en el ámbito educativo? ¿Cómo afecta la degradación a las condiciones laborales docentes? ¿Cómo viven las escuelas públicas y las privadas ese proceso? ¿Cómo operan las distintas teorías didácticas en justificar o denunciar los fenómenos que están afectando a la educación? Son sólo algunas de las preguntas a reponder.

Por ello, El Gabinete de Educación Socialista del CEICS convoca a estudiantes y graduados en Historia, Ciencias de la Educación, Sociología, docentes y a todo aquel interesado en investigar la realidad educativa a formar parte de su nuevo equipo de trabajo. Los resultados serán difundidos en el boletín bimensual de El Aromo.

Interesados escribir a: ges@ceics.org.ar

Carta desde Madison:

El wisconsinazo



Jessica Kirstein
Estudiante de doctorado de la
Universidad de Wisconsin-Madison

Antes que nada, les quiero agradecer la oportunidad de comunicarles lo que sucede en Wisconsin. Me parece importante señalar, en primer lugar, que las protestas exceden la oposición a una mera reforma educativa o fiscal. Como docentes de la Universidad, participamos en las protestas contra un plan que, seguramente, nos afectará de forma sumamente negativa. Pero el plan del gobernador Walker va más allá de la Universidad y del fisco: se trata de un asalto a la clase obrera y a la clase media para privilegiar a la burguesía. Entre los que han marchado contra el plan del gobernador se encuentran funcionarios públicos, estudiantes, maestros, profesores, bomberos, obreros del sector privado, etc.

El gobernador Scott Walker, bajo el pretexto de problemas fiscales del estado de Wisconsin, busca lisa y llanamente atropellar a los sindicatos. Su proyecto de ley de presupuesto incluye varios puntos que efectivamente quitarán el derecho de negociar colectivamente y dificultarán la organización sindical. Bajo su "reforma", el gobierno de Wisconsin ya no podría coleccionar las cuotas de los miembros de los sindicatos de forma eficaz (por sacar la cuota del cheque del empleado automáticamente). La reforma supone, además, que los trabajadores voten anualmente el derecho a la representación gremial por parte de los sindicatos colectivos. Ya no podrían negociar los términos de empleo (como condiciones de trabajo, seguro social, etc.). Asimismo, bajo el proyecto de ley, el único punto de la negociación sindical residiría en la discusión salarial, aspecto muy limitado, en tanto no se podría aumentar los sueldos más allá del nivel de índice de precios de consumidores. Como si fuera poco, el plan de Walker tendría efectos catastróficos para la educación pública y los servicios sociales.

De necesidad y urgencia

El gobernador mencionó por primera vez su proyecto de ley el jueves 11 de febrero. Lo introdujo



formalmente en la legislatura al día siguiente. Su plan original era que fuese aprobado el jueves 17 de febrero. No se esperaba la respuesta que acarrearía su trifulca. Para mantener nuestros derechos, hemos intentado expresarnos en el Congreso del Estado. A cada rato, los republicanos han intentado callarnos con el fin de cerrar el debate. Intentaron aprobar el proyecto incluso cuando los representantes demócratas estaban ausentes del recinto. Impugnaron los motivos de los manifestantes y se burlaron de nosotros. Quisieron desacreditarnos al punto tal que el gobernador declaró que no iba a dejar que los miles de manifestantes prohibieran que se escuchara la voluntad de los millones de ciudadanos que pagaban impuestos en el Estado de Wisconsin. En realidad, son la misma cosa: los manifestantes también pagan sus impuestos como cualquier otro. Por su parte, los catorce senadores demócratas conmovidos por la protesta popular decidieron irse del estado para permitirle al público la oportunidad de seguir expresando su oposición al plan de gobernador Walker.

Empezamos nuestra lucha sabiendo que eliminar los derechos a la negociación colectiva no tiene nada que ver con los problemas fiscales. Sin embargo, el gobernador insiste que la medida sirviera para arreglar el presupuesto. Su justificación resulta cada vez más increíble. A pesar de declarar que le faltaban fondos, el gobernador -apoyado por sus alcahuetes republicanos en la legislatura- autorizó una nueva Ley con un paquete impositivo adicional que seguramente erogará una serie de recursos adicionales. Si bien los conservadores hablan de una crisis fiscal, no quisieron aumentar los impuestos para los sectores más adinerados y, por ende, con mayor capacidad para pagarlos. El gobernador ha rechazado varios proyectos federales generadores de nuevos empleos argumentando que la única forma de resolver el déficit es derrotando a los sindicatos. El gobernador, en realidad, no se preocupa ni por el Estado ni por sus problemas fiscales. De hacerlo realmente, no hubiera autorizado, junto a sus aliados en la legislatura, una reducción de millones de dólares a los

impuestos cobrados a los ricos de Wisconsin y a las grandes empresas. Resulta clarísimo que el gobernador quiere pulverizar los derechos laborales porque, entre otras cosas, ha recibido dinero de la burguesía que no quiere negociar con sus obreros, ni pagar impuestos, ni seguir leyes establecidas para el bienestar público (entre otras, las de protección del medio ambiente).

Divide y reinarás

El gobernador junto a sus aliados han intentado dividir a la clase obrera y media entre estatales y trabajadores del sector privado. Les llaman a los empleados estatales, maestros, bomberos, et al, "vagos", que reciben demasiado del estado. Los acusan de ser mantenidos por los que pagan impuestos, de ineficaces como si los empleados estatales no pagaran impuestos. En el discurso de Walker y sus alcahuetes se acusa a los empleados estatales de tener derechos que muchos, en el sector privado, no tendrían por la culpa de los empleados públicos. Por supuesto, que estos últimos nada tienen que ver con la situación actual. La burguesía, la misma que respalda el proyecto de ley del gobernador y que ha donado mucho dinero a la campaña política del gobernador de

Wisconsin y de otros, junto a las corporaciones, no quieren que sus obreros tengan derechos. Sin embargo, su plan para dividirnos no ha funcionado. En una muestra importante de solidaridad, los tres sindicatos que Walker excluyó de su plan de "aplaste sindical" declararon que estaban con nosotros. Los bomberos, por ejemplo, han marchado con nosotros y la policía también ha sido solidaria con nosotros durante la ocupación del Capitolio.

Una y otra vez, el gobernador ha declarado que no negociara con los sindicatos ni con los demócratas. Últimamente su discurso ha virado un poco gracias a nuestra lucha: ahora sostiene que dialogará, pero no negociará. Claro, con nosotros. En cambio, sí está dispuesto a hablar con su patrón: la burguesía. Torpemente, el martes 24 de febrero, el gobernador aceptó un llamado de un periodista que se hizo pasar por David Koch, un donador rico que respalda causas derechistas y que busca eliminar derechos laborales, entre otras cosas. El transcripto del llamado dejó en claro lo que hemos sabido todo el tiempo: el proyecto de ley nunca ha tenido nada que ver con los problemas fiscales del estado, sino con quitarles derechos a los obreros, especialmente los del sector público, para que las empresas restrinjan legalmente las negociaciones colectivas y para dificultar la participación política de la clase obrera y de la clase media. En lo profundo, lo que busca el gobernador Walker es matar a los sindicatos y vendernos a las empresas ricas. Nos impone la "austeridad" y deja que la burguesía haga lo que les dé la gana con nosotros.

Para realizar su plan, el gobernador

ha amenazado, disimulado, mentido y mandado. De todo menos negociar o modificar su postura a pesar de la falta de apoyo para su plan. A la hora de la protesta, no se deja ver. En vez de hablar con los legisladores demócratas que se fueron del estado para hacer que fuera más deliberado el proyecto de ley, amenaza a los senadores con privarles de su sueldo mensual -por abandono del lugar de trabajo- y con el despido de miles de empleados. Sus motivos no residen en los problemas fiscales sino en la venganza. Una mención aparte merece su plan para hacer pasar el proyecto de Ley "legalmente". En su conversación con el periodista que se hizo pasar por Koch reveló que iba a intentar engañar a los senadores demócratas para que volvieran a Wisconsin y él consiguiera el quórum necesario para votar el proyecto de ley. ¿Cómo iba a hacerlo? Aduciendo que negociaría.

Lo que está en juego

Para nosotros que nos hemos manifestado desde el principio en contra del proyecto de Ley sabemos qué poco tiene que ver con el dinero o con el déficit fiscal. Se trata de nuestros derechos sindicales básicos. Esto se torna cada día más evidente para el conjunto del pueblo. Vamos dándonos cuenta que el que el gobernador no sirve al Estado de Wisconsin, sino a los intereses de las empresas y de la burguesía estadounidense. Hoy para nosotros es muy claro como se burla de la democracia y vende nuestros derechos de seguro social otorgándole un poder ilimitado junto a cuantiosas donaciones de la burguesía y a las grandes empresas.

Se ha dicho varias veces que "como va Wisconsin, va el país". Wisconsin tiene una orgullosa tradición: la de haber sido el lugar donde nació el movimiento sindical en los EE.UU. Se valoriza mucho su costumbre progresista. Sabemos muy claramente los efectos de lo que está en juego. Si se llega a derrumbar los sindicatos acá se podrá realizar lo mismo en cualquier otro Estado. De hecho, hay varios gobernadores en otros estados norteamericanos que miran atentamente lo que pasa en Wisconsin para ver como se recibirá el proyecto de ley en sus ámbitos de influencia.

Luchamos contra el proyecto de ley y el atentado contra los sindicatos. Luchamos por nuestros derechos laborales. Luchamos porque no queremos que la burguesía estadounidense nos quite los derechos laborales y nuestro poder de hacerlos oír. Sabemos demasiado bien que si perdemos esta lucha, el panorama será aun peor. La situación en Wisconsin simplemente no da para más. El gobernador y sus aliados republicanos no pueden ignorar la voluntad popular con impunidad. Tenemos que seguir luchando hasta que sepan que ellos están acá para servirnos a nosotros y, si no, como quien dice, "que se vayan todos". On Wisconsin!



ges@ceics.org.ar



Las pruebas de la discordia

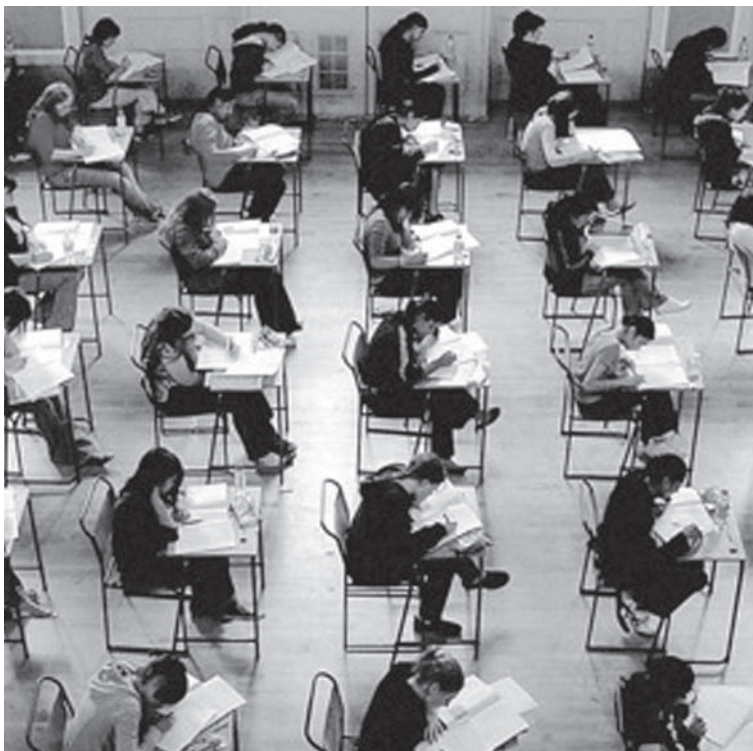
Rendimiento, calidad y otras yerbas educativas a propósito de los resultados de los test PISA



Romina De Luca
Grupo de Investigación de
Educación Argentina - CEICS

Hacia fines de 2010, se difundieron los pobres resultados obtenidos por los alumnos argentinos en las pruebas internacionales. El Programa para la Evaluación Internacional de alumnos conocido como (PISA) por su sigla en inglés tiene por principal objetivo identificar y medir distintos niveles de aprendizaje en los alumnos de quince años de edad a partir del examen de su comprensión lectora, sus habilidades en matemáticas y en ciencias, entre otros. Se encuentra coordinado por la OCDE (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico) y actualmente participan de él más de 65 países miembros de la entidad. Nuestro país participó de la primera prueba en el año 2000 y a partir de ese momento ha formado parte de todos los operativos de evaluación. En términos generales, el programa busca comparar los resultados obtenidos por los alumnos de los distintos países implementando un mismo parámetro de medición. De allí, se elabora un ranking con la ubicación de cada uno de los países a partir de los distintos logros obtenidos. Éstos generaron mucho revuelo oficial y no era para menos: evidenciaron que, en el país, los rendimientos educativos, en lengua y matemática, no hicieron más que descender a lo largo de una década. Frente a ese cuadro, la primera reacción del Ministro de Educación nacional, Alberto Sileoni, fue la de negar el problema. Sin embargo, había realizado previamente una campaña mediática anunciando que las pruebas darían cuenta de una mejora en la calidad educativa. Resultaba coherente, entonces, asumir la estrategia del avestruz: ocultar la cabeza. Al difundirse la noticia, machaconamente el Ministro remarcó que, en relación al 2006, se había mejorado.

No obstante, al comienzo de este año gestó una nueva estrategia. En primer lugar, reconocer tíbiamente lo obvio: que los test realizados en 2009 daban cuenta de una caída en los resultados. En segundo lugar, deslindarse del problema por la vía de la desacreditación. En ese sentido, las declaraciones de Sileoni apuntaron a sostener que las PISA estarían dando cuenta de los rendimientos y ellos no necesariamente se corresponderían con la tan mentada calidad educativa. Esa escisión lógica le permite al ministro reconocer, por un lado, que los resultados obtenidos fueron insatisfactorios y, al mismo tiempo, argumentar que otros indicadores hablarían de una mejora en la calidad tales como salario docente, construcción de escuelas, distribución de libros y de netbooks -35 millones y 3 millones respectivamente- la asignación universal por hijo, generación de empleos, etc. El lanzamiento de una canasta escolar básica a precios económicos (sólo un 7% de inflación entre la de 2010 y la de 2011) sería otra de las medidas realizadas desde el ministerio para garantizar la



inclusión educativa. Todos estos serían ejemplos de la existencia de un “Estado presente”.

La lista hace abstracción de varios aspectos. En primer término, la recomposición salarial no es más que una respuesta, lucha docente mediante, a la licuación del valor de la fuerza de trabajo provocada por la devaluación post-2001 ¿Será por ello que en la negociación de paritarias iniciada este 2011 Sileoni se niega a fijar como mínimo un salario básico en 2.500 pesos argumentando que “no se corresponde con la realidad económica del país”?¹ Nos habla de construcción de escuelas, pero parece olvidar que en 2010 las tomas de colegios y universidades como respuesta a escuelas derruidas se pusieron a la orden del día.

El funcionario coloca en el haber educativo un subsidio a la pobreza como es la asignación universal por hijo y los negociados que permiten la distribución de libros y de netbooks en escuelas que carecen de cosas elementales, incluso algunas de electricidad. Como de hacer miseria virtud se trata, Sileoni defiende la “asignación” argumentando que les permitió a muchas madres “cortar con leche el matecocado de sus hijos”²...

Una de las principales dificultades del razonamiento bipolar del Ministro es que deja sin respuesta el problema que los test reflejaron. ¿Por qué la educación argentina se degrada? ¿La preocupación por la calidad y el rendimiento son preocupaciones nuevas?

Eficiencia y racionalización de la educación argentina

A diferencia de lo que muchos sectores afines al gobierno argumentan, la preocupación por los rendimientos educativos no se originó en la década de 1990 como producto de políticas “neoliberales” de ajuste. Muy por el contrario, el análisis del rendimiento del sistema educativo, tal como si se tratara de un sistema productivo, fue una de las consecuencias del desvelo por la planificación educativa que marcó la década de 1960. En un plano más general, los estudios de la época

consideraban que la planificación debía sentarse sobre la base de un férreo conocimiento del funcionamiento de la variable que se buscara planificar. Así, en el plano educativo, comenzaron a crearse diversas oficinas encargadas de dar cuenta del grado de alfabetización alcanzado por la población, de la repitencia escolar, de deserción del sistema, de sobreedad, etc. Las inquietudes de la época no se focalizaron únicamente en indicadores y desagregados macro sino también en factores de tipo cualitativo tales como el grado de actualización y flexibilidad de los programas escolares, su nivel de adecuación a cada una de las realidades regionales, el tipo de formación impartida, las pericias y aptitudes que esos conocimientos proporcionaban, entre otros. Tanto en el plano nacional como en el ámbito internacional se fueron desarrollando, a lo largo de distintas reuniones, conferencias e informes, las bases para la elaboración de un diagnóstico educativo general del sistema. En esos encuentros se perfilaron los distintos indicadores que sentarían las bases para una comparación internacional sobre el rendimiento global del sistema educativo. Ejemplos representativos de esa situación son los distintos Seminarios para Jefes de Oficinas de Planeamiento Educativo, la serie de trabajos elaborados por el Consejo Nacional de Desarrollo, los del Consejo Federal de Inversiones o aquellos efectuados por distintos organismos internacionales. Ahora bien, ¿cuáles eran las intenciones que conllevaban la sistematización de los distintos trabajos? y ¿cuál era el cuadro de situación para el país?

La sistematización de los datos sirvió para la elaboración de distintos balances. Las conclusiones que de ellos se sacaban fueron variando con el tiempo. En ese sentido, durante fines de los años ‘50 y la primera mitad de la década de 1960, la elaboración de esos primeros diagnósticos fue de la mano de una profunda fe en la potencialidad del gasto educativo. Si bien se comenzaron a detectar algunos problemas de funcionamiento, la mayor parte de los estudios concluía en la necesidad de

expandir el gasto en educación, ampliando así el sistema. No obstante, esa “esperanza” sobre la potencialidad *per se* de cada dólar o peso invertido en educación fue desvaneciéndose ya hacia fines de los años ‘60. Ese desencanto se profundizó durante dicha década al calor de la crisis capitalista. No es de extrañar que una de las principales coincidencias de los estudios realizados en los ‘70 sea su impronta pro ajuste y racionalizadora del gasto educativo de acuerdo a los magros resultados obtenidos: altos índices de deserción, repitencia y sobreedad, desconexión de los contenidos enseñados con las necesidades locales y ausencia de respuesta del sistema a factores psico-sociales. Tampoco resulta azaroso que, en esos años, comiencen a esbozarse algunas de las propuestas de reforma educativa que terminarían de cuajar en los ‘90: configuración de áreas de conocimiento, descentralización curricular, cambios en el régimen de evaluación de los conocimientos e instauración de la promoción automática entre grados de los alumnos, reformas en el régimen disciplinar, cambios en la estructura del sistema educativo. De hecho, fue Onganía el primero en poner a prueba una reforma educativa que luego el diverso personal político que lo sucedió -de Videla a Alfonsín y de Menem a Kirchner- aspirarían a realizar o, directamente, realizarían: la escuela elemental e intermedia y su secundario polivalente / EGB y Polimodal / Primaria y Secundaria básica y superior.

Estúpidos hombres blancos

Tal como pudimos ver, la preocupación por el rendimiento educativo tiene por lo menos medio siglo de historia. De hecho, la oficina encargada de las pruebas de la discordia históricamente elaboró distintos diagnósticos sobre la marcha del sistema educativo a nivel mundial y local: la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE). Desde fines de la década de 1990, las pruebas de medición de la calidad se vienen implementando en más de 65 países cada 3 años midiendo distintas capacidades. Trianualmente, el eje se coloca en determinar capacidades en lecto-comprensión, en matemáticas o en ciencias naturales. Nuestro país ya ha participado en cuatro operativos de medición: el de 2000, 2003, 2006 y, finalmente, 2009. Cabe destacar que desde ámbitos oficiales, durante el 2009, se encargaron de remarcar las virtudes de los test que se llevarían a cabo durante ese año y cuyos resultados se conocieron recién el año pasado. Así, desde el portal EDUCAR, se destacó que las PISA no medían el conocimiento escolar en sí mismo sino más bien la capacidad de los niños y jóvenes, de determinada edad, para el entendimiento y resolución de problemas auténticos.³ Es más, en esa oportunidad, se destacó también el carácter cíclico de la medición ya que, al realizarse cada tres años, permitía ponderar las tendencias proyectadas

en cada uno de los países evaluados. Resulta interesante remarcar este punto ya que, al conocerse los resultados, desde el Ministerio de Educación nacional se llegó a proponer la creación de un sistema de evaluación distinto y alternativo al de las viejas y ya existentes PISA. El descrédito oficial devino de la ubicación del país en el puesto número 58 sobre un total de 65 países encuestados.⁴ Sileoni argumentó que una de las explicaciones de la caída residía en la incorporación de un mayor número de naciones al muestreo. Sin embargo, los resultados del 2006 colocaban a nuestro país en el puesto 53 sobre un total de 58. Si desde los ámbitos oficiales se defienden los resultados del 2006, pareciera que se olvidan que, en esa oportunidad, nuestro país también se ubicó en la cola de los resultados. Si consideramos que el muestreo afecta tanto a escuelas públicas como a privadas, debemos concluir que nos hablan de una realidad general y común al conjunto del sistema educativo. Cabe destacar que estos no son los únicos test que afectan a la escuela argentina. Desde 1993, se implementa, a nivel local, los Operativos Nacionales de Evaluación (ONE) en cada una de las jurisdicciones del país. Si incluimos este elemento, resulta paradójica la “sorpresa” oficial. Desde 1995, las “comparaciones equiparadas” de los informes nacionales evidencian o bien un estancamiento o bien un retroceso en los rendimientos obtenidos por los estudiantes del último año del secundario, tanto en lengua como en matemáticas.⁵ Situación análoga a la de 2005 y 2007.

No se trata aquí de ensalzar las pruebas. Sólo destacamos que el problema no se halla en el cartero. Simplemente pusieron sobre relieve un aspecto que cualquier docente promedio percibe: la educación argentina va de mal en peor. Y las razones de ese declive no se encuentran en el ámbito educativo. La educación se degrada porque la sociedad lo hace primero. El sustrato objetivo del declive escolar se encuentra en la economía y en las relaciones sociales de producción. La descalificación masiva del trabajo y los nichos de hiper calificación, funcionales al proceso de descalificación, explican tanto los magros resultados obtenidos por nuestros alumnos, como los “óptimos” de Shanghái o Japón en los mismos test. Estos resultados colocaron en una misma sintonía las “políticas educativas k” con aquellas “neoliberales” del menemismo. Mala prensa en un año electoral.

Notas

¹Véase www.elfueguino.com/apwp30.

²Véase www.adventusnoticias.com.ar/noticias/nota.aspx?id=7620bb82-2531-4705-ae85-b3c8b45ad412.

³Véase <http://portal.educ.ar/debates/educacionytic/nuevos-alfabetismos/la-edicion-2009-del-informepi.php>.

⁴*La Nación*, 10/12/2010.

⁵DINIECE: *Informe ONE*, Buenos Aires, 2003; 2005 y 2007.

Docentes a destajo

La política macrista para la formación docente y el vaciamiento del CePA



Natalia Álvarez
Grupo de Investigación de
Educación Argentina - CEICS

“Profesionalizar”, “perfeccionar”, “actualizar” y “jerarquizar”. Bellas palabras detrás de las que se esconden la perversa realidad de una de las formas de precarización del trabajo docente: “la formación permanente”. Así, para tomar posesión de cargos y horas cátedra, los docentes deben realizar un sin fin de cursos de capacitación que permiten ascender en los largos listados oficiales en donde el mérito se reduce al puntaje acreditado en diversos rubros. La sumatoria del puntaje por titulación, antecedentes culturales y cursos de capacitación colocan al docente en algún puesto de un largo y darwiniano ranking para el acceso a cargos interinos, titulares o suplencias. Si se quiere escalar en el listado, como los dos primeros rubros saturan, la forma más rápida e ilimitada de sumar puntaje consiste en la realización de un raudal de cursos sobre temas “educativos” varios. Sin embargo, aquí no finalizan todos los problemas. Una vez que el docente se dispone a realizar tales maniobras, y decide -si es que puede- sumar más trabajo no rentado a su vida, se enfrenta al hecho de que las instituciones que brindan cursos gratuitos y que proporcionan un mayor puntaje se encuentran en un estado deplorable. Este es el caso de la Escuela de Capacitación Docente, Centro de Pedagogías de Anticipación (CePA), dependiente del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. Sus problemas son de todo orden, desde un plano más cualitativo¹ -por ejemplo, la existencia de cursos que dicta la Policía Federal o docentes que trabajan para la Fundación Noble- hasta cuestiones más básicas tales como infraestructura, condiciones de contratación de sus docentes, etc.

Sin embargo, la historia del CePA no es más que un capítulo dentro de la extensa saga de políticas de ajuste sobre el sistema educativo que se ha profundizado durante los últimos años. Propondremos, entonces, analizar su evolución como una muestra más de la degradación de la educación y de las condiciones de trabajo de los docentes en nuestro país.

La triste marcha del CePA

El Centro de Pedagogías de Anticipación, creado en el año 1980, desarrolla actividades orientadas a la formación docente entre las que se cuentan una serie de postítulos y cursos de capacitación. No obstante, el “boom” de la capacitación docente surgió en la década de 1990 a partir de la sanción de la Ley Federal en abril de 1993. El cambio curricular proyectado requería avanzar en un proceso de “capacitación”, “actualización” y “reformulación” en servicio. La creación de una red de formación federal docente continúa solventaría aquel proceso. En los hechos, los cursos de capacitación docente fueron coherentes con las políticas de precarización del empleo. Asimismo, se constituyeron en grandes mecanismos para



la revalidación de títulos por parte de los docentes y de negociados privados.

El CePA se presenta como un ámbito de encuentro, estudio y reflexión que brindaría, a quienes trabajan enseñando, la posibilidad de actualizarse en diferentes teorías y prácticas educativas. Su influencia no resulta nada despreciable. Según información oficial, cada año más de 23 mil maestros y profesores porteños participan de las diversas propuestas que el Centro ofrece. La actual gestión del Centro sostiene haberse planteado “el desafío de promover todas las alternativas posibles de capacitación, de modo que se construyan nuevas oportunidades para más docentes”.² Sin embargo, la realidad dista mucho de tales propósitos. En ese sentido, durante los dos primeros años de gestión macrista, la oferta de cursos regulares disminuyó ampliamente: de 435 en 2008, a 391 en 2009. Tomando en consideración que en 2007 se brindaron 463 cursos, vemos que esos dos años implicaron 70 cursos menos, lo que supuso, además, dejar sin trabajo a numerosos docentes capacitadores. La cifra resultaría mayor si contempláramos la gran cantidad de cursos que cerraron por haber contado con pocos inscriptos en tanto la normativa estipula un mínimo de 15 cursantes para su dictado. Escasa matrícula que, por cierto, se explica, en gran medida, por la pobre difusión que el Centro realiza de sus cursos.

Si bien, frente a una fuerte presión de los estudiantes y docentes del CePA, la cantidad de cursos volvió a ascender en 2010, la apuesta más importante del PRO fue otra: profundizar la precarización de las condiciones de trabajo de los docentes del Centro. Así, en un nuevo ataque a la estabilidad laboral, el macrismo modificó el tipo de contratación de distintos trabajadores del CePA que pasó de ser por horas cátedra al formato de “locación de servicios”.³ El nuevo contrato no sólo es más inestable, sino que implica que los docentes encuadrados bajo esa forma jurídica no cobran vacaciones ni aguinaldo, no tienen obra social y tampoco perciben aportes jubilatorios. Además, en otros casos, los contratos pasaron a tener una duración menor -de un año a cuatro meses- y no incluyen los meses de enero y febrero. Y como si todo ello fuera poco, los salarios no se pagan en tiempo y forma.

Frente a esta situación, durante los últimos años los docentes del CePA han desarrollado numerosos planes de lucha. Ahora bien, ¿cuál ha sido

la respuesta del macrismo? Para no variar, la intimidación, el hostigamiento y la persecución sobre los trabajadores que luchan se encuentran a la hora del día. Al respecto, la Asamblea de trabajadores de CePA denuncia que:

“hoy, el problema es que frente a cualquier participación en asamblea, o comentario a los alumnos, o cosa que no le guste al macrismo te quedás sin contrato o te amenazan con que te vas a quedar sin contrato. El problema es la precariedad laboral, ahora usada en su sentido más perverso.”⁴

Una nueva embestida PRO se llevó a cabo a fines del año pasado cuando se decidió cerrar el postítulo en “Literatura Infantil y Juvenil”. En este caso, no pudo aducirse como fundamento la existencia de una escasa matrícula ya que la inscripción al postítulo, creado en 2002, superó todos los años las vacantes disponibles. La excusa de los funcionarios macristas fue aún más lamentable que las esgrimidas anteriormente:

“Estas titulaciones no se cierran, sino que finalizan las cohortes porque así lo indica la normativa por la cual son aprobadas. La importancia de que los postítulos tengan una vigencia determinada responde a la necesidad de cambiar temáticas y propuestas formativas según las líneas de política educativa, los cambios sociales y las necesidades escolares.”⁵

“Cerrar” o “finalizar”...esa es la cuestión. Es cierto que los postítulos finalizan en algún momento. Sin embargo, luego de finalizar una determinada cohorte comienza, el siguiente cuatrimestre, otra nueva. El asunto es que para 2011 el macrismo decidió que no habrá ningún nuevo comienzo, lo que resulta en el cierre del postítulo en cuestión. Por otra parte, en cuanto a los argumentos esgrimidos, no se entiende muy bien cómo el PRO ha determinado que el postítulo no se corresponde con las necesidades escolares siendo masivo el interés de los docentes por él. El panorama se aclara un poco si se tiene en cuenta que el postítulo venía sufriendo recortes desde comienzos de 2010. En aquel momento, sus alumnos, al igual que los que cursaban el postítulo “América Latina: procesos y problemas de la sociedad y la cultura”, estuvieron más de un mes sin clases por no tener sede donde cursar.

El que no corre... vuela

En enero de este año, el macrismo decidió ir un paso más allá del CePA en el sendero del deterioro de la formación y el trabajo docente. Ahora, no apuntaría sólo al principal centro de capacitación docente porteño sino que elevaría la apuesta a toda la estructura de capacitación vigente. En ese contexto, el Ministro de Educación porteño, Esteban Bullrich, propuso que la paritaria 2011 incluya la “actualización” de los docentes:

“Creo que el eje para transformar la escuela, hoy, es una actualización de los docentes. Este año vamos a trabajar para que en la paritaria debatamos mucho el tema de la calidad. (...) Cuando nos pongamos de acuerdo en cómo es un buen docente, que sepa lo que pasa en el mundo, que sea capaz de transmitir conocimientos a los chicos, que sea un referente dentro del aula, tenemos que coordinar cómo se hace esa actualización. Y esto tiene que estar reflejado de alguna manera en el salario. Hay una reforma interesante que estoy estudiando, que es la que está haciendo el presidente (Rafael) Correa en Ecuador con los docentes: los que hacen un esfuerzo para mejorar ven reflejado ese esfuerzo en el salario.”⁶

Sin embargo, la propuesta del PRO no resulta nada novedosa. Forma parte de los intentos de reforma de la formación docente, desde fines de la década de 1960, el imponer la obligatoriedad -de hecho- de la capacitación “permanente”. En ese sentido, hace más de una década, el ex presidente Carlos Saúl Menem sostenía:

“Un tema que ocupa nuestra más especial atención es el referido al desarrollo de un proceso de profesionalización docente que incluya mejoras salariales para los maestros y profesores frente al curso en el marco de la negociación de nuevas condiciones de trabajo que premien el buen desempeño y la capacitación permanente, como ocurre en cualquier otro trabajo o profesión.”⁷

Ahora bien, aún cuando esta fórmula “meritocrática”, según la cual cada docente aislado debería hacer cientos de cursos para no ver reducido su salario, no pudo imponerse gracias a la tenaz lucha de los docentes, debemos destacar que actualmente opera en la tortuosa carrera por el puntaje. La duda sobre las intenciones que esconde el macrismo en su propuesta de “actualización docente” se convierte en una certeza frente a la evidencia del vaciamiento del CePA. Es decir, indudablemente el PRO no se propone avanzar en mejorar la calidad de la formación docente. Más bien, la misión consiste en aumentar el trabajo -gratuito- de los docentes, romper el escalafón establecido en el Estatuto, flexibilizar, aún más, sus condiciones de trabajo, atomizar sus reclamos y, por lo tanto, disminuir su capacidad de lucha en un contexto más general de activación política. El kirchnerismo, por su parte, no dijo de esto una sola palabra. De un lado, las cartas parecieran estar echadas. Resta ver quién gana la pulseada.

Notas

¹Véase López Rodríguez, Rosana: “El amigo americano. La estrategia burguesa en los cursos de capacitación docente de Capital” en *El Aromo* n° 51, noviembre-diciembre de 2009.

²Véase www.buenosaires.gov.ar/cepa.

³La mayor parte de los docentes del CePA son trabajadores contratados. Sin embargo, no se trata de una innovación macrista sino que se arrastra desde gestiones anteriores.

⁴Juan Groisman, docente y delegado del CePA. *Página12*, 19-04-10.

⁵Augusto M. Trombetta, Director Operativo de Investigación y Estadística del Ministerio de Educación de la Ciudad de Buenos Aires. *Página12*, 22/1/2011.

⁶Ver *Página12*, 12/1/2011.

⁷Menem, Carlos: “Profundizar la transformación de la educación pública es nuestro desafío” en *Zona educativa*, n° 19, Buenos Aires, 1998.

Programa Radial "FASE LIMINAL"



con la conducción
de Ezequiel
Bassa, Dominique
Gomez
y Ulises Barreiro

Escuchalo los lunes de 21 hs. a 22 hs.
por internet en www.xlradio.com.ar